

# christus

**REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA**

LA BUENA NUEVA AL ESCENARIO

LA CRUZ, PUNTO CULMINANTE  
DE AUTENTICA SOLIDARIDAD

---

CUADERNO: RETOS ACTUALES  
DE LA EVANGELIZACION

---

**Año 39 No. 464 Julio de 1974**

# 2

## NUEVOS RITUALES

RITO DE LA  
UNCION  
DE LOS  
ENFERMOS  
Y SU  
ATENCION  
PASTORAL



*Y su atención pastoral*

Con orientaciones teológicas y pastorales, notas explicativas, texto para diversas circunstancias y su leccionario propio.

RITUAL:  
Comu-  
nión  
fuera  
de Misa



RITUAL  
DE LA  
COMUNION  
FUERA  
DE LA  
MISA

Contiene todos los ritos que deben seguirse fuera de Misa y lo referente al culto eucarístico: comunión en diversas circunstancias, comunión a los enfermos, exposición y bendición con el Santísimo Sacramento, congresos eucarísticos. Contiene además su leccionario propio.

La presentación de ambos rituales es de muy buena calidad: pastas rígidas impresas en dorado, registros de galón, papel crema, tamaño 19 x 13.5 cms. Impresos a dos tintas.

Ejemplar: \$50.00 - Dls. 4.25 (cada Ritual)

Pídalo a su Comisión Diocesana de Liturgia, o a:

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

Donceles 99-A Orozco y Berra 180 Apartado M-2181 México 1, D.F.

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

Les adjunto \$ \_\_\_\_\_

- Envíenlos por Reembolso.
- Añada \$4.00 para gastos de envío
- Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso.

Los pedidos del Extranjero deben venir acompañados del importe, más Dls. 1.00 para gastos de envío.

Envíenme \_\_\_\_\_ RITO DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS  
Y SU ATENCIÓN PASTORAL.

Envíenme \_\_\_\_\_ RITUAL DE LA COMUNION FUERA DE LA MISA.

## LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

- La Buena Nueva al Escenario. **Luis García Orso**, S.J. 5  
Comentarios Nacionales. **Carlos A. Corona C.** 7  
Más Comentarios. **Ma. Emilia González D. y Enri-  
Núñez H.** 10

## EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

- Jesús: Ni Vencido ni Monarca Celestial. La cruz es punto culminante de la auténtica solidaridad. **Georges Casalis** 12

## CUADERNO: RETOS ACTUALES DE LA EVANGELIZACION

- Introducción. **La Redacción.** 15  
"Evangelio" y "Evangelizar" en el Nuevo Testamento. Una nota de Teología Bíblica. **Rubén Cabello**, S.J. 16  
La Evangelización. **Mons. Fernand Boulard** 18  
¿Es cristiana nuestra pastoral? Algunos rasgos de que cuestionan e iluminan nuestra Pastoral. **Sergio Cobo**, S.J. 22  
El arte y su realidad apostólica. **Pablo Humberto S.J.** 28  
Evangelización y promoción humana. **Sebastián S.J.** 30  
Tareas urgentes de la evangelización latinoamericana. **Segundo Galilea.** 33  
Movimiento misionero interdenominacional. Una sin Iglesia. **Jesús Pavlo Tenorio.** 38  
Fichas de evangelización para matrimonios. **Arnald-Zenteno**, S.J. 40

## PREDICACION

- De los domingos 18 al 21 Entre Año. Comentario **Rubén Cabello**, S.J. 49

## DOCUMENTOS

- La Evangelización del Mundo Contemporáneo 51  
Llamamiento del Papa en Favor de los Países Pobres 56

## OPINION PUBLICA

- Del obispo de Ciudad Juárez al director de Christus. 58  
Respuesta del director de Christus 59  
Tres soluciones urgentes ante la injusticia dentro la comunidad cristiana. **P. Flaviano Amatuli Valente.** 60

El próximo sínodo de obispos se reunirá en Roma el mes de septiembre. La temática: La evangelización en el mundo contemporáneo. La complejidad de las situaciones actuales está exigiendo de los cristianos, en especial de los militantes activos en el apostolado, una profundización de sus posibilidades y significados. Este CHRISTUS ha querido centrar su atención en la problemática suscitada.

Nuestra sección de opinión pública presenta dos invitaciones al diálogo, al intercambio, al reflexionar activo. Resaltamos la de Mons. Talamás, obispo de Ciudad Juárez, porque replantea preguntas aún no respondidas totalmente por la teología, pero que quizá provoquen entre nuestros lectores reacciones, y se animen a mantener estas preguntas vivas, a través de comentarios en esta misma sección. De esta forma, CHRISTUS podrá continuar su función como lugar de encuentro y diálogo entre los cristianos en México.

La Redacción.

Intención General.-"Que bajo la moción del Espíritu Santo el ideal de pureza cristiano supere la corrupción sexual".  
Intención Misional.-"Que todos los predicadores del Evangelio anuncien fielmente la enseñanza y el amor de Cristo".

**Nota aclaratoria:** En el No. 461 de Christus correspondiente al mes de Abril, se publicó una colaboración con el título: "El Sacramento de la Reconciliación en Bartolomé de las Casas". Por un error de impresión, se omitió el nombre del autor. Dicha colaboración fue del P. Enrique Ruiz Maldonado, O.P. a quien pedimos disculpe tal omisión.

### CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 29 No. 464 1o. de Julio de 1974.

Director: **Xavier Cuenca**, S.J.

Consejo de Redacción: **Rubén Cabello**, S.J., **José Morales**, S.J., **Luis M. Narro**, S., **Sebastián Mier**, S.J., **Jorge Alonso**, S.J., **Alfonso Cerrillo**, S.J., **Pedro de Velasco**, S.J.

Equipo de trabajo: **Jesús Pavlo Tenorio**, **Sara Hernández Corzo**, **Ana Santamaría**.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936.

Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 40.00 Dls. 5.00 Número suelto \$ 6.00 Dls. 0.60. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181 México 1, D.F.

Impresión: Offset Multicolor, S.A. Calz. de la Viga 1332, México 8, D.F.

### NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran acopiar a Christus en su lugar. No tiene proplamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

# christus

## REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

OFRECE PARA SU REFLEXION EN EL PROXIMO NUMERO DE AGOSTO  
LOS SIGUIENTES TEMAS:

NECESIDAD Y POSIBILIDAD DEL DIALOGO

DECADENCIA DE UNA RELIGIOSIDAD

VIDA RELIGIOSA: INTERROGANTES Y ESPERANZAS

INDUDABLEMENTE USTED TAMBIEN TIENE ALGO QUE DECIR SOBRE ESTOS Y OTROS  
TEMAS. SUSCRIBASE Y PARTICIPE ENVIANDONOS SU OPINION.

NOS INTERESA MUCHO SU PUNTO DE VISTA

Suscripción anual: \$ 60.00 Dls. 5.00

### OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

Donceles 99-A  
México 1, D.F.

Orozco y Berra 180 (a un costado de Omnibus de México)  
México 4, D.F.

o escribanos al Apartado M-2181  
México 1, D.F.

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Población: \_\_\_\_\_

- Envíenme una suscripción a CHRISTUS por un año      Adjunto \$ \_\_\_\_\_  
 Envíenme el primer número por Reembolso y cobren el precio de toda la suscripción.  
Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso.

## LA BUENA NUEVA AL ESCENARIO

Luis García Orso, S.J.

A mediados de 1971 apareció en un pequeño teatro de Nueva York una obra musical llamada *Godspell*. Sus autores: dos jóvenes estudiantes de Arte Dramático en el Tecnológico de Carnegie, Pittsburgh: John Michael Tebelak y Stephen Schwartz.

La versión musical del Evangelio de San Mateo fue tachada de sacrilega por algunos críticos porque los actores vestían de payasos, Jesucristo lleva una camisa de Supermán y el texto evangélico se mezcla con chistes y situaciones ridículas. (En 1742, El Mesías de Haendel había sido considerado una gran blasfemia).

Pero pronto las reacciones fueron siendo mucho más favorables a *Godspell*: en Estados Unidos, la Conferencia Católica Nacional de Arte Teatral le otorgó su premio anual ("por su afirmación de valores positivos frente a un mundo fatigado por el nihilismo") y en Londres, el Dr. Ramsey, Arzobispo de Canterbury, fue personalmente a felicitar a los actores, tras bambalinas.

*Godspell*, la Buena Nueva, llega ahora al público de México: lleva varios meses representándose en la capital y ya ha salido a provincia; se exhibe además en forma de película. Y suscita gran entusiasmo, especialmente entre los jóvenes ("muy buena onda", "nos dice más de lo que los viejos se imaginan", "me emociona la forma en que le hace a uno comprender el camino a seguir"). Y "dice lo que no he podido decir en 15 años de sermones" (Pbro. Carlos Martínez, en Revista de Revistas No. 92).

### MÁS ALLA DE UN SERMON ABURRIDO.

Sócrates, Lutero, Sartre, Da Vinci, Fuller, Nietzsche y Gibbon nos introducen a la obra. En ellos, los hombres de todos los tiempos han tratado de encontrar una respuesta al sentido de la vida. Y cada uno trata de convencernos de que su doctrina es la verdad que anhelamos y el camino a seguir. Pronto aquello se convierte en una "torre de Babel": cada uno trata de imponerse al otro, hasta que irrumpe la figura de Juan el Bautista: "Preparando el camino al Señor". El mismo canto se repetirá después de la muerte de Jesús como una invitación a la conversión constante mientras esperamos su venida gloriosa.

Durante dos horas, nueve jóvenes vestidos de payasos nos van contando los discursos y las parábolas de Jesús a base del texto de Mateo y de Lucas, y de chistes, canciones, danzas y pantomimas. La Palabra del Señor cobra entonces la frescura y la espontaneidad de lo siempre nuevo, la enorme esperanza de quien recibe la palabra que necesita en su vida, la alegría de quien se siente invitado en la gran fiesta del Amor. *Godspell* nos da nuevos ojos y nuevos oídos para escuchar y llevar al corazón lo que ya tantas veces hemos oído desde niños.

"Por mi parte —ha dicho el autor, en una entrevista—, he querido mostrar el aspecto gozoso, vivo y familiar del Evangelio".

Jesús, en *Godspell*, aparece vestido con unos anchos pantalones a rayas, una camisola de Supermán, tirantes y zapatos tenis. Y con voz suave y tranquila Jesús vuelve a enseñarnos que la Palabra de Dios es como una semilla... Es la lección tan sencilla que junto con el Maestro tiene que aprender una de las jóvenes, mientras el resto de los actores va representando con mímica la semilla que cayó junto al camino, la que cayó entre piedras, la que fue ahogada entre matorrales y la que produjo fruto en tierra buena. Tan sencillo como eso. La parábola vuelve a ser un ejemplo vivo tomado del quehacer cotidiano de un hombre, y entra por los ojos, por los oídos, a la imaginación, a la memoria.

La parábola del hijo pródigo es contada a la manera de dos jóvenes norteños hijos de un viejo hacendado de Reynosa o Monterrey, y el mayordomo infiel será algún político de nuestro sexenio gubernamental. Únicamente por el movimiento de las manos —como en esos juegos de salón— adivinamos inmediatamente "quién es mi prójimo" en la narración del buen samaritano. Y quizás nos vemos retratados en nuestra debilidad cuando nos portamos como el siervo sin entrañas o como el hijo que no iba a trabajar y al fin sí fue.

Más de un sacerdote o de una religiosa que ha visto *Godspell* se ha puesto a pensar con sencillez y sinceridad qué tendría que hacer para mejorar la catequesis, las explicaciones homiléticas o los círculos sobre el Evangelio. Y la obra hace trabajar a la imaginación. Y por qué no pensar también cómo integrarnos a un movimiento de medios de comunicación en el que la palabra ya no puede encerrarse tímidamente en un salón o en una iglesia; sino tiene también que expresarse por el teatro, en canciones, en la música de moda, por televisión, etc.

El autor teatral, influido por Harvey Cox, ha querido hacernos cercano el Evangelio en un ambiente de fiesta: "Si la fiesta permite al hombre alargar su experiencia, reviviendo acontecimientos pasados, la fantasía es una forma de juego que prolonga las fronteras del futuro... Cantos, ritos, visiones unen al hombre a esta historia. Ellos le ayudan a situarse... El cristianismo es fiesta presente, pasada y futura" (Cox, *La fiesta de los locos*). *Godspell* quiere abrirnos a esa alegría que nunca nos será quitada.

Y si hemos visto películas de Chaplin o *Los Payasos*, de Federico Fellini, tendremos otros elementos para comprender por qué Tebelak quiso presentar a los protagonistas del Evangelio como payasos. Nos regresa a nuestra niñez, cuando íbamos al circo y soltábamos la risa franca e ingenua, sin preocuparnos de lo que dirían los demás. ("Si no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos").

Y, a la vez, nos quiere revelar la intensa lucha por negarse a sí mismo que puede haber detrás del rostro pintado y sonriente de un payaso.

### EL AMOR ES CONTAGIOSO

"Godspell quiere simplemente mostrar el poder del amor —dice el autor—. Mostrar que lo único que puede salvar a la humanidad es el amor". Y éste es el gran regalo del Señor. Es la Buena Nueva que la obra quiere cantar en todos los tonos posibles.

A la rolliza muchacha que insiste en vengarse de los pleitos que ha tenido con su hermano, Jesús le enseña pacientemente que "no hay que devolver mal por mal": una bofetada desencadena una serie de agresiones; una muestra de cariño —un beso en la frente— deja a todos más felices. El amor tiene la capacidad de contagiarse. Y los discípulos que han aprendido el ejemplo de Jesús ya no querrán trabajar solos; y hacen juntos las cosas más ordinarias: lavar, barrer, limpiar una ventana, aserrar un leño . . . "Mil gracias, buen maestro, por lo que nos has dado: el cielo, el agua, el grano, la vida y la creación. Nada te devolvemos por lo que nos has dado; mas sí te lo agradecemos de todo corazón".

La delicadeza en el amor de Jesús a sus discípulos se revela especialmente en la última cena: les entrega la Eucaris-

tía y luego se va despidiendo personalmente; con un signo diferente, según la manera de ser de cada uno.

Y como comprender las palabras del Mesías es gracia para los pobres de corazón, así se lo pedimos: "Junto a Ti, Señor, para amarte siempre, y seguirte siempre; manténme siempre junto a Ti . . ."

La última parte de la obra cambia notablemente el ambiente dada la seriedad de lo que está sucediendo en la vida de Cristo. Y se nos revive con sobriedad y respeto.

Después de la crucifixión, los actores se llevan sobre sus hombros el cuerpo de Jesús, a través del público y hasta el final de la sala. "Preparad el camino del Señor". Luego, todo vuelve a ser alegría: el Señor resucitó. Y en el misterio de nuestra filiación divina, el "Junto a Ti, Señor" se convierte en junto a cada uno de nuestros hermanos, que poco a poco va siendo cantado por todos los espectadores —jóvenes y personas maduras—.

Si aceptamos que el Señor quiere seguir saliendo al encuentro de los hombres y de la acción de su Espíritu no conoce límites ni casilleros, quizás podremos creer más en esa inyección de esperanza, de generosidad, de fe, que nos deja Godspell.

Quizás otro puede encontrar aspectos deficientes en la obra. Pero da un gusto enorme que el Evangelio sea predicado desde el escenario de un teatro. Da un gusto enorme que la Palabra del Señor siga viva entre nosotros.



Lejos de quedar tranquila con la idea de que el pueblo latinoamericano, en su conjunto, posee ya la fe; lejos de estar satisfecha con la tarea de conservar la fe del pueblo en sus niveles inferiores, débiles y amenazados, la Iglesia en América Latina se propone y establece seguir una línea de pedagogía pastoral que:

- a) asegure una seria re—evangelización de las diversas áreas humanas del continente
- b) promueva constantemente una reconversión y una educación de nuestro pueblo en la fe a niveles cada vez más profundos y maduros, siguiendo el criterio de una pastoral dinámica, que en consonancia con la naturaleza de la fe, impulse al pueblo creyente hacia la doble dimensión personalizante y comunitaria.

MEDELLIN Pastoral de Masas II, 4.

Julio 1974

## COMENTARIOS NACIONALES

Carlos A. Corona C.

### CONSEJO NACIONAL DE POBLACION

#### Posición del Gobierno.

La Ley de Población fue dada a conocer en el Diario Oficial el 10 de enero de 1974. Su objeto es "regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional con el fin de que participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo económico y social". En el artículo 3o. nos dice que la Secretaría de Gobernación dictará, ejecutará y promoverá las medidas necesarias para: realizar programas de planeación familiar a través de los servicios educativos y de salud pública de que disponga el sector público y vigilar que dichos programas y los que organicen organismos privados, se lleven a cabo con absoluto respeto a los derechos fundamentales del hombre y se preserve la dignidad de las familias, con el objeto de regular racionalmente y estabilizar el crecimiento de la población, así como lograr el mayor aprovechamiento de los recursos humanos y naturales del país.

El Consejo estará integrado por el titular de la Secretaría de Gobernación que será el Presidente y un representante de cada una de las Secretarías de Hacienda y Crédito Público, de Educación, de Salubridad, de Trabajo y Previsión Social, y de la Presidencia.

En su discurso de inauguración el Presidente Luis Echeverría dijo que la política demográfica es parte de la "gran política de desarrollo", habló sobre la necesidad de fabricación de píldoras mexicanas y que "Va a ser necesario persuadir a maestros, sacerdotes que operan en pequeñas poblaciones de la utilidad de una política demográfica, ya que los modestos sacerdotes tienen todavía una actitud muy reaccionaria al respecto y sería de desearse que conocieran las grandes y progresistas orientaciones que la Iglesia, desde Roma, y desde hace algunos años ha defendido en el mundo, para que no haya objeción a estas medidas".

En general, todos los miembros del Consejo en sus discursos estuvieron de acuerdo en la nueva política de población en la que el incremento lineal de la población y la limitación de los nacimientos es la clave del progreso. (Aportaron la nueva política en declaraciones oficiales el día 28: Bravo Ahuja de S.E.P., Emilio Rabasa de S.R.E., Hugo Cervantes del Río S.P., Petricioli de H. y C.P., Jiménez Cantú de S.S.A. Muñoz Ledo de S.T. y P. Soc. y Augusto Gómez V. del DAAC).

El presidente del CNP., Mario Moya Palencia declaró que "En nuestro sistema democrático de libertad, el Estado no puede ni pretende imponer un control del crecimiento familiar, obligatorio".

#### Posición de la Iniciativa Privada.

El día 29 el Presidente de la Concanaco, Jesús Vidales Aparicio dijo que los comerciantes se encuentran alarmados por el crecimiento de la población, principalmente en el campo, y que es necesario realizar una campaña de concientización.

#### Posición de la Iglesia.

El día 1o. aparece la declaración del Papa Pablo VI en relación con la conferencia Mundial de Población que se efectuará en agosto, en la que dice se pierde el debido respeto por la dignidad de la persona humana cuando se quiere frenar el crecimiento demográfico con medidas contra la ley de Dios; y propone un reparto más equitativo de los recursos de la tierra y de la riqueza.

Como respuesta de la Iglesia Mexicana, Monseñor Alfonso Toriz de Querétaro declara en representación del Episcopado que "El programa gubernamental de paternidad responsable corre peligro de convertirse en campaña de propaganda anticonceptiva... los poderes públicos rebasan su competencia cuando hacen presión para implantar prácticas anticonceptivas"; se adhiere al Papa y basa el problema en la justicia social.

El obispo de Oaxaca, Ernesto Corripio Ahumada, está de acuerdo con la regulación natal, pero no por medio de anticonceptivos y esterilización. Afirmó que las grandes potencias presionan a América Latina para que controle la natalidad.

Los presidentes del MFC, Manuel y Marta Chávez consideran oportuna la constitución del Consejo Nacional de Población, pero afirman que el programa original de paternidad responsable se ha desvirtuado al no tomar en cuenta a la persona y su libertad.

A estas opiniones en contra comentó el Dr. Carlos Campillo S., subsecretario de Salubridad y Asistencia que hubo una mala interpretación, que en México no se quiere control natal que signifique acción restrictiva. También el Secretario de Salubridad y Asistencia, Jiménez Cantú, des-

mintió que se pretenda implantar coercitivamente el control de la natalidad.

#### **Balance.**

Como vemos por todos estos datos, el gobierno toma una serie de medidas de acuerdo con la política de desarrollo y tendientes a sostener el sistema establecido; la oposición de la Iglesia no es tanto ir en contra del modelo de desarrollo mexicano sino en defender una serie de principios sobre la dignidad de la persona humana; la posición de las Cámaras de Comercio no es muy definida.

Hay que tener en cuenta que este problema demográfico va más allá de la frontera mexicana: desde hace tiempo el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo han presionado por medio del crédito para que los países latinoamericanos tomen una política demográfica; el mismo Moya Palencia manifestó en San José de Costa Rica, en la Reunión preparatoria de la Conferencia Mundial de Población las presiones para realizar campaña de prevención natal, ya que la dependencia para el desarrollo es grande. En la política interna del país, estas medidas de control de población también acarrearán problemas pues favorecen a sectores para los cuales el crecimiento de la población es un obstáculo al desarrollo y además dejan intactas las relaciones sociales actuales. Es pues un problema político-económico de desarrollo: O se mantiene el sistema de desarrollo actual con sus grandes desigualdades y se frena la población o se busca un cambio en la estructura de la sociedad que favorezca realmente una mayor participación económica, política y social de todos los sectores.

En México podemos esperar una gran demagogia a nivel opinión pública y pocos resultados reales de la campaña, dada la cultura de los grupos pobres y marginados donde las familias grandes se ven como solución a los problemas económicos.

¿Y el papel de la Iglesia en este problema?

#### **XL CONVENCION BANCARIA**

La convención anual de la Asociación de Banqueros se celebró del 25 al 27.

#### **Política Económica.**

El Secretario de Hacienda, José López Portillo en su discurso declaró: "El programa económico de 1974 se estructuró para encarar los problemas fundamentales que a corto plazo afectan al país: inflación, presiones sobre la balanza de pagos, producción. También con el propósito de sentar las bases para un desarrollo a largo plazo capaz de generar empleo suficiente para la fuerza de trabajo. La política económica tiene como propósito restablecer la infraestructura agropecuaria, aumentar la oferta de bienes y servicios que el Sector Público proporciona: energéticos, acero, petroquímica, fertilizantes, transporte ferroviario.

Toca a la inversión privada reinvertir sus elevadas ganancias obtenidas en 1973 en actividades productivas y así aprovechar las oportunidades que ofrece la acción pública en apoyos fiscales, infraestructura económica, gasto público... La banca debe canalizar los recursos al campo, a la industria y a los servicios productivos, a fin de crear los empleos que demanda el país".

Después, el día 27, invitó a los banqueros a "llevar nuestras posibilidades a la solución del problema del campo porque de él comemos y obtenemos nuestras materias primas".

#### **Respuestas de la Banca.**

Ese mismo día el nuevo presidente de la Asociación de Banqueros, Lic. José Pintado, declaró que comprende la necesidad que tiene el campo de crédito, "pedimos que se recuerde, somos banqueros, no somos dueños, sino administradores". El crédito al campo es un "Equilibrio entre el riesgo y la responsabilidad". Su proyecto de trabajo es un

desarrollo como medio para lograr la justicia social, rechaza el consumo y desarrollismo por ser formas enajenantes, que tratan de ser fines en sí, y apoyó al secretario de Hacienda.

En los días siguientes aparecieron declaraciones del presidente de la Coparmex, de la Asociación de Industriales del Estado de México y de Banqueros, acerca de la dificultad de la inversión en el campo por pocas utilidades, por inseguridad ya que los campesinos carecen de garantías de crédito, y hay muchos problemas con la tenencia de la tierra y la desorganización en el campo. En síntesis la Convención de Banqueros hace ver buenas relaciones entre el sector público y el sector privado de la Banca, aunque con tensiones en lo que respecta a las prioridades, sobre todo en el campo, y esto ha hecho que el gobierno establezca una política de mayor control sobre la banca, según lo dicho en el discurso del Secretario de Hacienda el día 28.

#### **Campo.**

Es necesario enmarcar las anteriores declaraciones tomando en consideración el papel que juega el campo en el desarrollo nacional: México se cuenta entre los pocos países que han logrado un desarrollo agrícola rápido y sostenido en el último cuarto de siglo, el sector agropecuario ha sido la base del crecimiento económico.

La estrategia del crecimiento agropecuario ha tenido dos objetivos: acelerar el crecimiento de la producción y lograr que el producto llegue comercializado a las áreas urbanas del país, para esto se desarrolló un sistema agrícola dual: un pequeño sector de agricultores privilegiados con todas las facilidades técnicas y crediticias y otro gran sector de campesinos que viven a nivel de subsistencia: algo más de doce millones de personas, más de la mitad de la población rural, según datos del Banco de México para 1960. A esto hay que agregarle el cálculo de 4 ó 5 millones de campesinos sin tierras, también en esa fecha. (Cfr. Bienestar campesino y desarrollo económico de Ifigenia Navarrete, Artículo de Jesús Puente Leyva.)

Además la inversión del sector público y privado en el campo, ha disminuido. En 1969 el crédito a la agricultura fue de 9.6 o/o con respecto al financiamiento total del sistema bancario público y privado, y en 1972 de 8.6 o/o. En cuanto a la industria en 1972 fue de 39.6 o/o.

Ante esto uno se pregunta hacia dónde se va a invertir en el campo, y si realmente va a servir para mejorar al campesino. Todo indica más bien que el crecimiento será desigual y el conflicto en el campo seguirá aumentando.

En relación también con la producción agrícola el subsecretario de Agricultura declaró que será necesaria una nueva revisión de los precios del trigo, maíz, arroz, sorgo y oleaginosas, el aumento a los precios de garantía es necesario para estimular la producción. Y que se han fortalecido los programas de asistencia técnica y crédito, por lo que se espera aumentar la producción maicera. El DAAC anunció un programa de emergencia para la producción de maíz y frijol. También aquí conviene la pregunta ¿a quiénes van a beneficiar estos programas?

#### **POLITICA PRESIDENCIAL**

El día primero el presidente Echeverría visitó el IPN invitado por la Escuela de Comercio y Administración. No hubo manifestación en su contra sino en gran apoyo de parte de los estudiantes.

El presidente los invitó al trabajo de campo y al desarrollo tecnológico y autónomo.

Después, el día 7 los estudiantes del IPN se reunieron en Los Pinos y expusieron al Presidente sus problemas e inquietudes.

Comentaron este acercamiento el Secretario de la SOP, Luis E. Bracamontes, y el diputado por Veracruz, Serafín Domínguez como una confirmación de que no hay ningún enfrentamiento entre estudiantes y gobierno.

El presidente Echeverría constituyó el día tres el Comité Nacional Mixto de protección al salario de los Trabajadores.

dores. A nombre del presidente, el Secretario del Trabajo y Previsión Social, Muñoz Ledo, dijo que este comité tiene como objetivos fundamentales defender el Patrimonio de los trabajadores, luchando contra la especulación, y vigilar que se cumplan las disposiciones que protegen el salario y el nivel de vida de los trabajadores.

Estos hechos son una manifestación de una política

de "alianza" con los sectores estudiantiles y obreros para mayor consolidación del poder político.

Además el día 21 la Federación Mexicana de Fútbol se reunió con LEA para resolver sus problemas. Tal vez dentro de poco también las licencias de manejar se arreglarán en los Pinos.

---

# **VITRALES DE LAS PEÑAS, S. A.**

***Vitales y emplomados artísticos***

***Precios especiales para las iglesias.***

***GRANDES FACILIDADES DE PAGO***

***El mejor equipo de artistas especializados  
en el arte vitrario.***

***EXPORTADORES DE VITRALES***

***A TODO EL MUNDO***

***MARIANO ESCOBEDO No. 84***

***México 17, D. F. Tels: 527-92-66 y 527-61-84***

***Pídanos presupuesto y condiciones de pago.***

hizo 1974

## MAS COMENTARIOS

Ma. Emilia González D. y Enrique Núñez H.

### La Problemática en el Campo Político:

Ha sido puesta de relieve clara y abundantemente en el caso de la nominación de candidatos a la gubernatura de Veracruz.

El conflicto comienza cuando se lanza como candidato el actual subsecretario de gobierno de la entidad, Manuel Carbonell de la Hoz. Tras la consabida ola de apoyo por los diversos sectores del "partido", incluyendo el beneplácito del Gobernador, se desata toda una cadena de reacciones en contra. Los voceros de los sectores del partido ahora desaprueban la candidatura y consideran todo lo anterior como un "pronunciamiento particular" que no ha respetado el "contexto nacional" y que se trata del "último eslabón del caciquismo". Además (pobre árbol caído), delante del Presidente se acusa a Carbonell de haber estado inmiscuido en todos los conflictos políticos surgidos en la entidad durante los últimos tres años.

Consecuencia: a Carbonell se le rechaza duramente, se le desconoce, el mismo Murillo Vidal declara que se hará lo que diga el Partido. Otros que apoyaron la precandidatura se desdicen a toda prisa, como el ex-gobernador López Arias. Finalmente el Partido oficialmente lo desaprueba, dando como razón que han prevalecido intereses locales sobre los nacionales. Como es lógico el pre-candidato renuncia.

Antes de ver el desenlace, vale la pena preguntarnos quién lanzó al pobre Carbonell. Si fue el PRI local, ¿quiere el resultado decir que ha caído de gracia de los jerarcas nacionales, quienes los dejaron actuar para ridiculizarlo? Qué perfecto sistema democrático, y cómo se le renuevan a uno las esperanzas de que muchos frutos buenos han de salir de este árbol! O bien, un sector del PRI local que quiso madruguar, confiando en el acuerdo tácito de que una vez que se destapa un tapado los demás desaparecen para no dar la impresión de fisuras en la unidad de la familia revolucionaria (política de los hechos consumados utilizada —todo parece indicarlo— por el mismo Lic. Echeverría). En este caso, el resultado quiere decir que el acuerdo tácito ya no vale, y que se vuelve con toda tranquilidad a la lucha abierta en la que vamos a ver de qué cuero salen más correas. Por otra parte, si fue don Miguel Alemán, que dejó hacer a sus muchachos, como antaño, es obvio que quienes controlan actualmente el sistema formal de nominaciones quisieron demostrarle que ya no tiene tanto poder por ese camino, y en ese caso se evidencia más y más la pugna MAV-LEA. ¿Adivina usted a qué fue el Presidente a Veracruz por esos días? ¿Se referiría a esto la queja contra el caciquismo?

Escoja usted su hipótesis. Son gratis. Al fin, todas terminan indicando un grado tan alto de corrupción, que las diferencias son lo de menos. Ahora que, en frase de uno de los participantes en el sainete eso no es corrupción sino proceso democrático.

Por otra parte, parece grave la acusación de que el error consistió en dar prioridad a intereses locales sobre intereses nacionales. Y muy grave lo es para México, pues deja bien claro que eso de que los estados libres y soberanos es tan falso como todo el resto de la "teoría" democrática mexicana. Retórica. Y viniendo de quien vino, es para preocupar... en fin, reflejan lo que traen adentro: lo que cuen-

ta es lo que digan de más arriba. En fin, ¿para qué distraer con oropel el nacionalismo lo que no es más que una sucia pugna por el poder?

En fin, decíamos que el pre-candidato se retiró y se negó incluso a participar en las "auscultaciones". Y ¿colorín colorado? Bueno, aún no. Vinieron luego los días de plegadero. Carbonell "se pliega" al partido, declarando "que es un hombre de partido" y se retira completamente aduciendo que su presencia "podía provocar una imagen distorsionada o alguna presión en las decisiones que se tomen". Curiosamente, aparte de su pliegue no hay ninguna declaración o comentario de Carbonell durante todo el tiempo que dura el conflicto.

Todos se pliegan. Unos, da la impresión, más por fuerza que de grado, y la atención se desplaza por unos días hacia el PRI. López Arias declara que hay profunda desazón, mientras que el secretario general Miguel A. Barbarena, Reyes Heróles y Fidel Velázquez dicen que no, que lo que pasa es que hay diferentes puntos de vista y nada más. El nombre de Carbonell va pasando a segundo término. El último ruido lo hace Vargas Saldaña (jefe de la diputación de Veracruz) quien renuncia a la candidatura y se niega a participar en las "auscultaciones". Para que todo mundo se tranquilice, el ex-gobernador Muñoz dice que todo ha sido simplemente una "explosión democrática".

Ahora sí todo es calma, luz y claridad democrática. Y cómo no iba a serlo. Después de tanto plegadero se dice que el PRI parece falda de tehuana. Comienza la carrera sancionada de los candidatos posibles (lo otro fue una simple salida en falso): Arturo Llorente, Julio Patiño, Rafael Hernández Ochoa (quien ya se alivió de sus enfermedades), Méndez Docurro y Octavio Sentíes (que todavía no se enferman). Se hace todo el sainete (¿a quién divierten?), se pone a Llorente y Méndez Docurro en la recta final, pero sale victorioso Hernández Ochoa. Ahora sí, todo mundo apoya al candidato, plegándose a las decisiones del PRI que sigue fielmente los deseos del auscultado pueblo.

Hay que notar que para sacar el toro de la zona de peligro entraron al quite los grandes (el mismo Presidente al igual que los peones de brega, y lo hicieron con elegancia social. La "auscultación" en Veracruz se centró principalmente en la gravedad del problema campesino en el Estado. ¿Qué no es don Miguel uno de los latifundistas de Veracruz? Por lo demás, el problema campesino es tan serio que ni quien se acuerde del episodio Carbonell.

En el aspecto económico hay dos hechos importantes: la reunión de tesoreros y la polarización de la opinión hacia el problema campesino. En la Décima Reunión de Tesoreros de los Estados se acordó, fundamentalmente:

— la obligación de las franquicias fiscales, que "sólo han provocado un desordenado crecimiento industrial" (No sería que también en este caso el que tiene más para comenzar lleva ventaja?)

— Recomendación de disminuir los gastos en obras suntuarias. (Nótese que sabiamente se dice "disminuir" porque una que otra obra suntuaria no cae mal. Esperemos que entre las suprimidas estén las casas de algunos funcionarios).

— La descentralización del programa del gasto público.

co, permitiendo que los promotores del desarrollo socio-económico de cada estado participen en el gasto público según sus necesidades (Se referían, obviamente, al gasto público federal. Parece que mamá federación está ya pensando que sus hijos estados están llegando a la adolescencia. Y el texto único sigue diciendo a los niños que los estados son libres y soberanos . . . )

Con respecto a la polarización de noticias alrededor del problema campesino, hay algunas noticias significativas. Porque, entre otras cosas, el sector privado ha sido el más beneficiado por el riesgo, se propone la creación de un impuesto que gravará progresivamente la tenencia de la tierra, a partir de los predios de 100,000 pesos o más, y también los ingresos de los ejidatarios y pequeños propietarios por sus cosechas, con una estructura flexible. De acuerdo que la agricultura había gozado por mucho tiempo de la exención fiscal, pero parece que no es el momento de gravar la producción de los productos básicos cuando estamos haciendo la lucha por no caer de lleno en una espiral inflacionaria. Pero no tenga usted cuidado, el señor Presidente ya dijo que

la liberación del campesino vendrá sólo con una mejor organización productiva. Todo irá bien, pues ya hasta el Presidente habla de liberación . . .

El buen juez, por su casa empieza. El gobierno federal se ha decidido a reorganizar y coordinar las entidades que prestan asistencia financiera al campo. Esa sí es labor de titanes: poner en orden al BANJIDAL y al Banco Agrícola, para comenzar . . . Lo único malo es que si corren de allí a todos los que tendrían que correr, va a aumentar notablemente el desempleo.

Una última noticia. Doce mil campesinos de la zona de la Marquesa fueron desalojados de las 550 hectáreas que ocupaban desde 1938. Como siempre el panorama jurídico al respecto no está claro. La orden vino de la Suprema Corte, haciendo buenas resoluciones del DAAC que se dice habían sido ya desconocidas. Lo cierto es que los campesinos integrantes de tres comunidades agrarias parece que se van a quedar sin tierra, y un señor Sánchez Campbell, dueño de la Sociedad Inmobiliaria Reforma Marquesa, S.A., va a poder llevar a esas regiones los beneficios del mundo moderno. Qué terquedad de los campesinos en oponerse al progreso.

Evangelización es todo aquello que conduce a ser más creyente, no a saber más cosas. Ser más creyente significa regir la propia vida por los intereses de Dios (actualizados en los de su Iglesia), significa ser más responsable del destino del mundo, de la historia de los demás.

Xavier Cuenca.

## **CASA MORFIN, S.A.**

**Sucursal No. 1**  
Calzada de la Viga 376  
Tels.: 38-03-69  
30-34-91

**Sucursal No. 3**  
Marina Nacional 265  
Col. Anáhuac  
MEXICO, D. F.  
Tel.: 27-27-68

**Matriz**  
Av. Cuauhtémoc 216-A  
Conmutador 78-22-11  
Directos: 78-19-24  
78-33-43  
78-20-65

**Sucursal No. 2**  
Héroe de 1810 No. 123  
Tacubaya  
Tels.: 15-78-12  
15-04-38

**Refacciones para Autos Americanos y Europeos**  
**Especialidad en Balata Industrial**

## JESUS: NI VENCIDO

## NI MONARCA CELESTIAL

La cruz es el punto culminante  
de la auténtica solidaridad

Georges Casalis

### NOTA PREVIA

Esta reflexión de Georges Casalis —sobre todo en sus interrogantes más radicales hacia el final, donde la óptica se alarga a las perspectivas globales de una cristología desafiante— nos parece de enorme interés para América Latina.

En todas las iglesias, prédicas y catecismos de América Latina, se encuentran, salvo pocas excepciones, dos imágenes, la de Cristo y la de la Virgen, inseparable de él, por lo menos en el seno del catolicismo que reagrupa el 98 o/o de los hombres de ese continente. Los protestantes, numerosos en el Río de la Plata, en Chile, en Brasil, en México y en Cuba no tienen evidentemente ni imágenes ni estatuas, pero sus representaciones ideales corresponden exactamente a las de los católicos, "más o menos al estilo de la Virgen", bien entendido.

### Un olor a muerte

Primera imagen: la del Cristo sufriente, del Jesús vencido. Las más de las veces aparece como el moribundo, con los ojos en blanco, el rostro contra el suelo, con todo el cuerpo destrozado por los golpes de sus torturadores. Todas estas representaciones ejercen una fascinación mórbida: exalan un olor a muerte. La Virgen, que no se encuentra lejos de allí, es una mujer muchas veces tamaño natural, vestida de violeta, con el pecho atravesado por una espada inmensa, cuya punta sale de la espalda de esta madre desesperada.

"El señor abatido", tal es el nombre de este Cristo y, en Montserrat abajo de Bogotá, hay en la cumbre de un acantilado que domina al pueblo un santuario que le es consagrado: debajo del altar mayor, parecido al mausoleo de Lenin en la Plaza Roja, un sepulcro deidrio y me encuentro repentinamente efrentado al rostro exangüe del Je-

sús vencido.

Cuando el pueblo reza delante de estas imágenes o la venera, cuando ellas se imprimen en su espíritu a lo largo de toda una vida de pedagogía sometida y de práctica parricida, está claro que encuentra ahí su propio destino y lo acepta en un movimiento de identificación masoquista. El Jesús abatido no es, en efecto, nada más que la representación del indio vencido, de ese pobre de todos los pueblos donde, desde Cortés, nada ha cambiado, de ese miserable de los inmensos barrios bajos de todas las grandes ciudades donde el estado subhumano sobrepasa el entendimiento y las palabras, pero que de lejos aparecen como puerta de salvación para todos los explotados y hambreados del campo.

Todos encuentran una razón para resignarse a su suerte, y de aceptar su destino de pueblo vencido y abatido. La esencia de semejante religión es la pasividad ante la desgracia y el mal, la aceptación de la vida tal como es.

La producción y la difusión de tales representaciones e imágenes está en el interés mismo del poder: si los jefes de la religión y de la política los han vestido y los permiten subsistir, esperan que el pueblo comprenda bien qué es una obra buena, cuál es el verdadero sentido de la vida...

Y sí, al lado del hombre abatido, la Virgen de los dolores ofrece a las miradas de la muchedumbre su pecho traspasado, es porque es la personificación de todas las mujeres prematuramente envejecidas por las lágrimas que deben verter por sus maridos y sus hijos, por ellas mismas también, ya que las luchas por la liberación cuestan car-

muy caras: en México, en septiembre de 1972, hubo como siempre confusiones entre los campesinos, esta vez en la región de Veracruz. El gobierno federal formado luego de decenios por el "Partido Revolucionario Institucional" envió las tropas que dispararon sobre doscientos manifestantes reunidos en sesión. La vida, sobre todo la del oponente, no pesa demasiado; el que no muere lentamente de hambre, recibe plomo en su cuerpo. Por esto, las mujeres lloran y sufren con la Virgen de los Dolores.

Las consecuencias cristológicas de este estado de cosas, las percibí claramente en ocasión de una encuesta realizada en las escuelas de diferentes países del continente: se había procedido a un "brain-storming" consistente en leer una lista de palabras a los niños y anotar las asociaciones que emergían de ellos. A la palabra "muerte", la respuesta fue "Jesús"; a la palabra "vida", la respuesta fue "Che" (Guevara).

¿Cómo se explica esto, siendo que nada se parece más a la vida y a la muerte de Jesús que la vida y la muerte del "Che", el que no consideró como un privilegio el ser igual a Fidel, vivir feliz con su familia, como ministro en el "primer territorio libre de América", pero que voluntariamente bajó el mismo de su altura partiendo para el exilio en un país extraño y hostil? Se hizo semejante a todas las cosas a los participantes anónimos que luchan por la liberación de su pueblo, compartió sin reservas ni dudas todas las circunstancias de sus vidas peligrosas hasta que encontró la muerte en la selva boliviana, traicionado por sus amigos, perseguido por las fuerzas armadas del imperialismo. En pleno acuerdo y siendo consecuente con sus convicciones y su misión revolucionaria, muere en medio de sus compañeros de guerrilla y su cadáver fue presentado a la prensa internacional.

¿Por qué entonces es símbolo de vida, mientras que Jesús representa la muerte? Porque en toda la mitología latinoamericana y especialmente en Cuba donde "le fue dado un nombre que está por encima de todos los nombres" el Che no es de ningún modo un hombre vencido, sino "el combatiente" que da su vida para la liberación de otros. No son, por tanto, ni su sufrimiento ni su muerte lo esencial, pero sí el hecho inaudito, de que, ministro, colaborador de Castro, está pronto a dejar todo y entregar su vida hasta el último suspiro para transformar el destino de los pobres. Todo lo que se dice de él resuena como una predicación secularizada del Cristo resucitado: este muerto está vivo y una revolución que produce tales hombres no puede morir. Los "iconos" del Che, se los encuentra por todos lados, en los muros de las ciudades y pueblos de Cuba, sobre las camisas de incontables hombres en las calles y en los caminos de todos los países y en los corazones de los hijos de familias, cristianas o no cristianas, desde el Río Grande a Tierra del Fuego. Indica la ruta del porvenir: millones de hombres lo miran con confianza, pues su muerte les promete la vida; ya se les ha dado: saber dar su propia vida por los otros, eso es vivir verdaderamente.

La ira de un dios sediento de venganza.

¿Qué es nuestra cristología? ¿Una doctrina y un mensaje del sufrimiento del hombre vencido o la reflexión y el anuncio liberador del combatiente solidario con aquellos a quienes él quiere abrir un futuro? ¿El sufrimiento de Jesús tiene un valor en sí? ¿Podemos continuar representando un cristianismo dolorista, para el cual la cruz

—cualesquiera que sean sus consecuencias— sea un fracaso que haya que reparar, sea un misterio mágico—masoquista, en el cual por la efusión de sangre inocente, la cólera de un dios sediento de venganza sea aplacada?

¿No es la cruz, por el contrario, una victoria, porque ella es el punto culminante de la auténtica solidaridad, porque el que muere en ella no está resignado a un destino ciego: con una ausencia total de consideraciones para sí mismo, ha combatido hasta el final para librar a todos los hombres de sus alienaciones internas y externas; ha dado su vida para hacernos vivir? Y además está claro que puede hacer vivir solamente aquél que no guarda su vida para sí, sino que la da libremente a los otros y por ellos. La cruz es una victoria porque ha abierto para siempre una brecha en la prisión de la voluntad egoísta de poder.

En las mismas iglesias se encuentra igualmente —cierto que en menor cantidad, pues se ama la sangre y la muerte, desgraciadamente— las imágenes de Cristo y de la Virgen glorificados. Después de lo que se acaba de decir no es extraño ver que llevan todos los rasgos y las insignias de los reyes católicos españoles. El Cristo es representado como un celestial Fernando de Aragón y María como una eterna Isabel de Castilla. Sus vestimentas recargadas, el oro de sus coronas y de sus joyas manifiestan su poder. Y el poder terrestre que, desde hace siglos en América Latina y en otras partes organiza la muerte de los indios y el sometimiento de los pueblos, la explotación creciente de los pobres por los ricos, se lo ve de repente transportado al cielo! Así transpuesto y fundado, recibe de arriba la legitimación y su consagración últimas.

#### Cristo, un Fernando celestial

Si Cristo es un Fernando celestial, el Fernando terrestre es en lo sucesivo el auténtico lugarteniente real de su eterno garante. Y, de esta manera, el que reza delante de estas imágenes o las venera, honra y acepta al mismo tiempo el poder de los representantes terrestres de los seres glorificados.

Es por lo tanto evidente que los poderosos de este siglo tienen gran interés en que sus representaciones celestiales sean amadas y veneradas por el pueblo: por el culto del Cristo celestial, el poder político, pedagógico, religioso... cualesquiera que sean los nombres y características, se consolida, a salvo de cualquier atentado. Está sacralizado y para siempre bien afianzado sobre sus tronos, sillones y capiteles: ¿la dimensión internacional de ellos no es ella la prueba misma de su eternidad?

Así, como el Cristo de la Pasión se volvió símbolo de la secular derrota de los pueblos, el Cristo glorificado es rebajado al rango de ministro de propaganda de los gobiernos autoritarios y torturadores.

Que yo no exagero nada, el hecho siguiente lo prueba: en Santa Fe en Nuevo México (USA) hay una famosa estatua de la Virgen. Lleva el nombre encantador y significativo de "La Conquistadora"! He ahí la Reina del Cielo que sirvió de escolta a Cortés. Acompañado por ella vino de España en nombre de Dios, a fin de conquistar México, y accesoriamente ordena el más grande baño de sangre de la historia americana. Esto es además, tanto más trágico cuando parece que, inspirados en su mitología, los indios esperaban ver un día desembarcar en las riberas orientales de sus países, los dioses blancos portadores de la vida eterna. Bajo

la bandera de la diosa blanca, los conquistadores cristianos invadieron todo y los indios aterrorizados aprendieron a conocer los métodos por los cuales los imperios europeos se extendieron al infinito.

Una vez más, pocas son las cosas que han cambiado desde entonces. A fines de agosto, en Colombia, tuvo lugar un proceso en el curso del cual fueron juzgados muchos asesinos de indios. Los autores de estos crímenes, cuyos móviles eran la expansión de territorios, todos pequeños agricultores blancos y cristianos, declararon unánimemente, y parece, con absoluta sinceridad: "No sabíamos que matar un indio era un crimen". Fueron acusados pero el proceso se rompió, y debe recomenzarse en otro lugar . . .

En resumen, en el museo de Santa Fe, hay una reproducción de "la Conquistadora" y, mirándola, repentinamente recibí un schok: la imagen tenía un ojo estropeado. Esto me dio un repentino estallido de alegría: un indio había pasado por allí y, consciente de que esa imagen era la misma que la de su opresión y de la muerte de sus hermanos, había querido hacer algo para vengar a su pueblo.

¿Estamos hablando del Cristo glorificado como de un monarca celestial, transportando a la eternidad todos los rasgos de los reyes terrestres, justificación inmutable de la angustia secular de los pueblos, imagen auténtica de todos los aplastamientos por los poderes paternalistas, sagrados e implacables? ¿Es que Pascua significa que, en definitiva existe tanto un cielo como una tierra, donde los opresores son llamados benefactores (Lucas 22.25)? ¿Qué consecuencias hay que sacar del hecho de que el Resucitado "despoja las autoridades y poderes, los libra públicamente en espectáculo, los arrastra en el cortejo triunfal de la cruz". (Col. 2.15)? ¿No significa eso que los desenmascara y denuncia como esas estructuras y esos hombres que se vuelven para ellos mismos su propio fin, no aportando a los hombres más que esclavitud y muerte en vez de justicia y libertad? Pascua, por lo tanto, puede significar que, de ahora en adelante, él ha dejado caer todos los rasgos del abatimiento, para dejarse recuperar por los poderosos, que no esperan más que servirse de él, así como recuperan y explotan todo. Tenemos así, un Cristo disminuído, rendido inofensivo o más bien cómplice de todos los golpes contra el hombre del cual el mundo, cada día, es el sangriento teatro.

No, Pascua significa que el mundo ha pasado al fin de la servidumbre del poder a la libertad del servicio. Concretamente: que sólo aquellos que sin pretender ninguna ventaja personal, siguen al Cristo combatiente de la libertad, hacen la historia y preparan el futuro.

Si el Cristo es entronizado como emperador celestial, ya no hay sobre la tierra la más mínima partícula de espe-

ranza. Mas su servicio es la victoria que triunfa sobre el mundo, porque es fuente inagotable de todas las liberaciones interiores y exteriores. Pascua no es la victoria SOBRE la cruz, sino la victoria DE la cruz!

Hago aquí una pregunta radical. Saber si la Iglesia primitiva no ha cometido un error fundamental formulando la confesión "Kyrios Iesus" (Jesús es el Señor). Kyrios en sí se sabe, un título imperial (en la Biblia griega es también la traducción del nombre hebreo de Dios, pero no podemos detenernos en esto aquí). El emperador ya era, mientras vivía, una persona, si no divina, por lo menos divinizada, la suerte que la obediencia política recibía una motivación religiosa. Ahora bien, he aquí que los cristianos comienzan a decir, con razón, que el Kyrios, no es el César sino Jesús. Bien, pero no podemos escapar a la pregunta: ¿eso significa la desmitologización del Emperador o la Ideologización de Jesús, o ambas? Podemos evitar, mediante el empleo de un título tan denso como el de "Señor", que pueda volver inofensivo, o que, bien por el contrario, incluso comprometa gravemente al que lo lleva? En todo caso, tal parece haber sido el proceso por el cual se hizo de Jesús, que es servidor victorioso, un emperador celestial, lo que significa exactamente lo contrario.

Es verdaderamente llegado el tiempo de comprometerse en la perspectiva de una cristología del servidor a frente, porque combatiente. Pero está claro que esto podría nuevamente en cuestión, de manera radical, todas las estructuras mentales e institucionales del cristianismo histórico. Semejante reflexión, particularmente, no puede conducir a unaruptura con todos los concubinatos constantinianos, en los cuales se han instalado las Iglesias en el curso de los siglos.

#### Ultimas consecuencias del despojo

La religión ideologizada es la traición de la humanidad. El "Cristianismo arreligioso" del que habla Bonhoeffer, es una aventura personal y comunitaria de fe vivida en la solidaridad con los pobres. No es por acaso que, en América Latina, al lado de la figura simbólica y parabolizada del CHE, Camilo Torres es mirado como el tipo de cristiano auténtico. Lo esencial aquí no es que haya sido muerto con un fusil en la mano, pero el hecho de que el poder del servidor resucitado lo haya conducido hasta las últimas consecuencias de despojo de sí por amor, es decir a un compromiso total en el combate por la justicia.

(Publicado en TMOIGNAGE CHRETIEN, No. 1503, 26-4-73, París.

Traducido por equipo de "Pasos")  
ISAL, Santiago de Chile.

Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan sanos, los sordos oyen, los muertos resucitan y se predica el evangelio a los pobres. Mt. 11, 5.

## Introducción

La Redacción.

Evangelización es el tema que ha sido escogido para el próximo Sínodo de Obispos que comenzará el mes de septiembre. Es retomar en su conjunto toda la misión de la Iglesia. Retomarla en la reflexión y en la actividad. Una verdadera urgencia en ambos campos. ¿Cuáles son las exigencias de la humanidad actual? ¿Cómo puede la Iglesia llevar a cabo su misión frente a esas exigencias?

El Sínodo se está ya preparando. Desde hace muchos meses. El pleno cumplimiento de su cometido requiere de nuestra cooperación tanto ahora como después. Pensando, orando, discutiendo, actuando. El presente cuaderno constituye una aportación en esa línea.

Tenemos en primer lugar un breve artículo sobre la noción de **Evangelio y Evangelizar en el Nuevo Testamento**. Más que un artículo desarrollado es una guía para seguir el tema, sea a modo de estudio, de reflexión, de examen personal o de grupo, de oración... Luego monseñor Boulard nos habla sobre las diversas etapas de la **Evangelización** a la luz del decreto conciliar *Ad Gentes*. El decreto es sobre las misiones, pero monseñor hace ver la necesidad de su aplicación también en nuestras diócesis.

Los siguientes artículos son de carácter más particular. ¿Es **Cristiana Nuestra Pastoral?** revisa la evangelización a la luz de ciertos rasgos de Jesucristo y señala algunas fallas bastante comunes y de mucha importancia. Notable por su

facilidad para llegar a lo concreto. **El Arte y su Realidad Apostólica** nos recuerda un medio de evangelización un tanto descuidado actualmente. Nos ayuda a comprender el lugar del arte en la sociedad y en la evangelización. **Evangelización y Promoción Humana** nos presenta con sobriedad las relaciones entre estos dos esfuerzos. Analiza sus mutuas implicaciones. E insiste en la urgencia —señalada también por el magisterio— de esta dimensión de la actividad cristiana. En esta misma línea dos grandes problemas estructurales (alienación cultural y violencia) son analizados en **Tareas Urgentes de la Evangelización Latinoamericana**. Señala también las características de una espiritualidad que desee responder a estos retos.

Con su agilidad acostumbrada, una entrevista nos ofrece las opiniones de alguna(s) persona(s). Un rasgo representativo de nuestra sociedad.

Finalmente, algo de carácter ya más práctico: una serie de siete fichas con sugerencias concretas para la explicación, comentario y aplicación de temas referentes al matrimonio y la familia.

Como complemento al material de este cuaderno, en la sección de documentos aparece el trabajo preparatorio "La evangelización del mundo contemporáneo" enviado a todas las conferencias episcopales en vistas al próximo sínodo.

# "EVANGELIO" Y "EVANGELIZAR" EN EL NUEVO TESTAMENTO

## UNA NOTA DE TEOLOGIA BIBLICA

Rubén Cabello, S.J.

### I. Introducción:

1. Para responder a la pregunta sobre el sentido actual de la misión evangelizadora de la Iglesia se debe tomar en cuenta 'los signos de los tiempos', lo que el Señor pide hoy a su Iglesia a través de las situaciones concretas en que vive, situaciones que son otros tantos retos a su Misión apostólica. Los 'signos', sin embargo, son ambiguos y se tienen que sujetar a un fatigoso trabajo de discernimiento; sólo así se podrá seguir la voz de Dios y no las otras voces que también se escuchan en esos signos.
2. Uno de los criterios indispensables para este discernimiento es la afirmación bíblica, la cual se debe meditar y asumir como un elemento clave en nuestra reflexión pastoral. Sin duda ninguna que la Escritura no nos dará las respuestas prácticas concretas, pero sí nos dirá cuál es el Espíritu y el sentido que deben tener nuestras respuestas concretas. La aportación de esta nota bíblica sólo pretende colaborar a encontrar estos criterios.
3. El método de este trabajo consistió en estudiar brevemente cada uno de los textos donde aparece el tema de evangelización en los sinópticos y en Pablo (1), para después hacer una breve síntesis de los elementos diversos.
4. La forma de presentación es más bien esquemática y con la mención de las citas de referencia pues no pretendo suplir la reflexión personal sino ofrecer, tan sólo, un apoyo para la misma.

### II. Evangelizar, en los Sinópticos: (2)

1. Un primer rasgo que llama la atención es el hecho de que la vida pública de Cristo aparece, casi en su totalidad, dedicada a la actividad evangelizadora (Mt. 4, 17; 11, 1; 9, 35; Mc. 1, 14; 1, 38; 6, 2; Lc. 4, 32; 4, 43; 8, 1; 20, 1;

etc.). Este solo hecho nos habla ya del lugar que ocupa la Palabra en la Historia de Salvación: es un diálogo personal, una persona que invita, anuncia e interpela a otras personas y que espera una respuesta personal.

2. Esa predicación de Cristo aparece frecuentemente unida a "signos", acciones milagrosas (Mt. 4, 29; 9, 35; 11, 5; Mc. 3, 14; Lc. 9, 2 etc.) que no sólo apoyan y dan autoridad a la predicación sino que a su vez son una forma de palabra con la que Cristo se dirige a los demás (3).
3. El contenido de esa predicación es ante todo el Reino (Mt. 4, 17; 9, 35; 10, 7; Mc. 1, 14; 9, 2; etc.), la presencia salvadora de Dios entre los hombres (4). El contenido tiene un aspecto **doctrinal** que se presenta en forma de sermones y parábolas, pero tiene también un aspecto **personal**: Cristo mismo, su vida, su obra. Marcos presenta su escrito sobre la vida de Jesús, precisamente bajo el nombre de Evangelio (1, 1), anunciar lo que hace Jesús es actividad evangelizadora (Mc. 1, 45; 5, 20; 7, 38). Su predicación lleva como fin, en último término, que se acepte a El, y el hacerlo es materia de vida y muerte (Mc. 8, 35.38; Mt. 10, 27.32; 11, 5). El mismo anuncio de su nacimiento es una acción evangelizadora (Lc. 1, 10).
4. Su predicación es la palabra definitiva de Dios, apenas al final de los tiempos y su validez no pasará nunca (Mt. 4, 17; 11, 5; 24, 35; Mc. 1, 4; Lc. 4, 18; 7, 22). En el mismo queda indicado con la abolición de la antigua ley y la afirmación de la nueva economía (Mt. 5-7) y sobre todo con su presencia hasta el final de los tiempos (Mt. 28, 20).
5. Su palabra no sólo es para ser oída, sino para ser escuchada (obedecida) (Mt. 7, 24.26). Pide una conversión (Mt. 4, 15; Mc. 1, 14), una decisión definitiva (Mt. 1, 35; 10, 28) que implica renunciaciones y una entrega en la vida (Mc. 1, 14; 16, 15; Lc. 24, 47).
6. El auditorio a quien dirige su palabra son las multitudes con preferencia a los pobres (Mt. 11, 5; Lc. 7, 22), pero en su vida terrena señala una limitación: es ante todos

los judíos (Mt. 15, 24). Con todo su Mensaje está destinado a todos los hombres sin excepción (Mt. 10, 27; 24, 14; 26, 13; 28, 20; Mc. 3, 10; 16, 15; Lc. 24, 47).

7. En su actividad evangelizadora aparece como enviado y enviado del Padre, por eso su palabra es "poderosa", porque su palabra es la palabra del Padre (Lc. 4, 18; 4, 32-43; Mc. 1, 38; Mt. 7, 29; 10, 40; 15, 24; 28, 20).
8. El a su vez envía a sus discípulos y la palabra de los discípulos tendrá también poder (eficacia) porque son enviados, porque es su palabra la que los discípulos dirán inspirados por su espíritu (Mt. 10, 7; 11, 1; 28, 20; Mc. 3, 14; 6, 12; 16, 20; Lc. 9, 1; 24, 47) y el modo de proclamar el Mensaje de Cristo será no sólo con palabras sino con la vida misma (Mc. 13, 10; Mt. 24, 14).

### III. Algunos elementos sobre la noción de Evangelización y de Evangelio en Pablo (5).

1. Para Pablo el evangelizar es algo para lo que Dios destina: es dado por Dios (1 Tes. 2, 4), es un oficio dado por El (Col. 1, 23-25; Fil. 2, 22). Es Misión (Col. 1, 25) que viene de Dios (1 Col. 14, 28) y es una Misión confiada a los hombres (1 C. 9, 17s). Se puede decir también que es un envío de Cristo en la fuerza del Espíritu (1 C. 1, 17; 2, 4; 1 Tes. 1, 5; 2, 2), por eso lo que se recibe en el Evangelio no es una mera doctrina o tradición humana (Col. 2, 6-8), no es algo humano (Gal. 1, 11).
2. Por lo tanto no debe avergonzarse del Evangelio (R. 1, 16) ni ceder ante otros cuando es en mengua del Evangelio (Gal. 2, 5, 14).
3. Sino que el cristiano y el apóstol debe entregarse totalmente a su servicio (1C. 9, 23) y no predicarse uno a sí mismo (2C. 4, 5), sino que debe uno defenderlo y consolidarlo (Fil. 1, 7), aunque esto implique sufrimientos (1C. 9, 12), todo se debe soportar (Fil. 1, 12) y aun con alegría (Fil. 1, 18), aunque esto sea un verdadero esfuerzo (1Tes. 2, 2, 8); pues nuestro honor y nuestra gloria es entregarlo gratuitamente a los demás (2C. 11, 17). Para el apóstol es una obligación, una necesidad de vida o muerte el entregarse a la evangelización (1C. 9, 16).
4. El servicio del Evangelio es un verdadero servicio cultural y eclesial y está ordenado a la ofrenda que, en Cristo, hace el cristiano al Padre (R. 1, 9; 15, 16; 2 Tes. 2, 14; Fil. 1, 5; Col. 1, 24).
5. Esta ofrenda es, ante todo, la ofrenda de la fe (entrega a Dios). Por eso el Evangelio es palabra de fe, condición de la fe (Rom. 10, 8, 14); la fe viene de escucharlo (Rom. 10, 16) y Dios llama por él a la fe en el Espíritu (Tes. 2, 14). El Evangelio, finalmente, es predicado y es creído (1C. 15, 11). El Evangelio pide así la entrega total del hombre y la renuncia a sí mismo.
6. Precisamente por esto el Evangelio es fuente de contradicción: para muchos aparecerá como un escándalo y

una locura (1C. 1, 18). Pide una decisión total de parte del hombre (1C. 9, 27; 2C. 4, 3) y de hecho no todos los obedecen (2 Tes. 1, 8; Rom. 10, 16) y aun los que lo aceptamos nos podemos apartar de él y dejarlo (2 C. 11, 4; Col. 1, 23). Aunque sólo hay un Evangelio (Gal. 1, 7), el que recibimos por tradición (Gal. 1, 9), el hombre puede intentar falsearlo (Gal. 1, 7; 1 C. 3, 18); por eso mismo se debe conferir lo que predicamos con los otros cristianos y de un modo especial con los responsables del pueblo de Dios (Gal. 2, 2), no sea que nos afanemos inútilmente.

7. Pero el Evangelio en sí es una fuerza de Dios para la salvación (R. 1, 16), es revelación de Dios, de su Misterio (Col. 1, 25s) salvador, por eso es poderoso en el Espíritu de Dios (1 Tes. 1, 5; 1C. 1, 18; 2, 4); por El se engendra a la vida (1C. 4, 15). El Evangelio habita en el cristiano (Col. 3, 16) y hay que vivirlo cada vez más (Fil. 1, 27), el cristiano vive en el Evangelio (1C. 15, 1). La vida cristiana es una obediencia al Evangelio (2C. 9, 13) y, en un sentido verdadero es Evangelio (Gal. 1, 23; 1 Tes. 3, 6).
8. El anuncio evangélico es para todos (Rom. 15, 19; Col. 1, 6, 23) y en él no hay distinción de personas; todos los cristianos deben participar en este crecimiento del Evangelio (Col. 3, 16 con 1, 6; Ef. 6, 15; Fil. 1, 5).
9. El Evangelio finalmente, es Cristo mismo: es lo que se evangeliza (Gal. 1, 6 ver 1 Tes. 3, 2; Gal. 1, 16; Fil. 1, 18; 2 Co. 4, 5; 11, 4); se proclama su historia de salvación (Rom. 1, 1s), su cruz (1C. 1, 18, 23), su gloria 2C. 4, 4), su inescrutable riqueza (Ef. 3, 8), su Misterio (Col. 1, 25, 28; 4, 3; Ef. 3, 8), su muerte y su resurrección (1C. 15, 1, 11). Cristo mismo es la Paz y Evangeliza la Paz (Ef. 2, 17).

---

(1) Puede ser útil el presentar un breve cuadro estadístico de los términos que más directamente tocan al tema de evangelización (veces que aparece cada término).

(2) Cada uno de los sinópticos tiene sus matices propios que no dejan de ser importantes; pero, para el fin que se pretende, me pareció que se podía prescindir por ahora de estas distinciones.

(3) En este aspecto se puede consultar con provecho el libro de Louis Monden: "El milagro, signo de salud", Herder; o bien a René Latourelle: "Cristo y la Iglesia, signos de salvación", cap. 2; o en la "Teología de la Revelación" del mismo autor, parte quinta, cap. VI.

(4) El libro de R. Schnackenburg: Reino y reinado de Dios, Fax, trata este tema de un modo especial.

(5) En muchos aspectos hay una coincidencia con los sinópticos, pero se pueden notar también algunos enriquecimientos que iluminan los criterios sobre el sentido de evangelización.

Porque Cristo no me envió a bautizar sino anunciar su evangelio. 1 Co. 1, 17.

# LA EVANGELIZACION

Mons. Fernand Boulard

Reflexionando en lo que observé al recorrer una diócesis se constata, por ejemplo, que de entre los sacerdotes de la misma zona, unos siguen la línea de los jerónimos, y otros la de los franciscanos que implantaron la Iglesia en esta región. No tienen los mismos criterios sobre las devociones populares; unos dan prioridad y más tiempo a los sacramentos, otros a la evangelización; no todos tienen los mismos conceptos sobre el apostolado de los laicos. Esta diversidad de comportamiento implica diversidad de ideas. Lo mismo no se constata al estudiar las respuestas dadas sobre los mapas de sus parroquias, por ejemplo: ¿qué hace usted en los poblados apartados? Casi todos contestaron: confesiones, Misa, Homilía, un poco de catequesis y me voy. ¿Qué le gustaría hacer si tuviera tiempo? Manifiestan poca imaginación y sus respuestas manifiestan la diversidad de criterios pastorales: unos impartirán catequesis, otros buscarán familias cristianas para constituir la comunidad, pero sin dar testimonio de vida cristiana auténtica, pensando conseguir mayor fruto con estas actividades. Aquí puede descubrirse la diversidad de conceptos: dan importancia al "ex opere operato" del concepto sacramental tridentino, y descuidan la preparación debida del sujeto del sacramento que también es enseñanza del Concilio de Trento.

Piensen que ocuparse de los problemas humanos, que agobian a los hombres, no es pastoral, restringiendo demasiado la misión de la Iglesia únicamente a predicar el mensaje de Cristo, administrar sacramentos, y no a salvar al hombre, como enseña el Concilio.

Hay un estribillo que oí en todas partes: "falta unidad de criterios en pastoral sacramental, en pastoral social". ¿Por qué? Alguien lo expresó muy bien en frases sencillas: "nos juntamos, hablamos y hablamos . . ." es decir, hablan y no reflexionan y, consiguientemente, no cambian de orientación porque el estudio no es suficientemente profundo. Toda esta problemática, muy real, deben ustedes solucionarla.

Por ahora vamos a reflexionar sobre el Decreto Conciliar "Ad Gentes" acerca de la actividad misionera de la Iglesia, presentado por la Comisión de Misiones. En sus primeros números, es uno de los mejores decretos del Concilio, al que han prestado poca atención los países de cristiandad antigua. Lo aprobaron en la última reunión plenaria del Concilio, víspera de la Clausura.

La primera parte del Decreto trata sobre la necesidad universal de la misión (Cap. I); la segunda parte sobre la obra Misionera (Cap. II); y sobre las Iglesias Particulares (Cap. III).

## 1. Necesidad Universal de la Misión.

"En el actual orden de cosas, del que están surgiendo nuevas condiciones para la humanidad, la Iglesia, sal de la tierra y luz del mundo (Mt. 5, 13-14), se siente llamada con mayor urgencia a la obra de salvación de toda creatura, para que todas las cosas sean instauradas en Cristo y en Él formen los hombres una sola familia y un único Pueblo de Dios" (Ad Gentes 1). La urgencia de la actividad misionera de la Iglesia tiene validez tanto para las diócesis del Nayar y de los países del Extremo Oriente o de Africa, como para las de Guadalajara, Tepic, León, Puebla. Claro está, emplearán diferentes métodos según las circunstancias y condiciones locales. El tiempo de la actividad misionera para todas las diócesis discurre entre la primera venida del Señor y la segunda (Ad Gentes No. 9).

## 2. La Misión debe Iniciarse con el "Testimonio Cristiano", no con la Evangelización.

La Iglesia debe hacerse presente en los grupos humanos por medio de sus hijos que viven en ellos o que a ellos son enviados. Puesto que todo fiel cristiano, donde quiera que viva, está obligado a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de la palabra el hombre nuevo de que se revistió por el bautismo y la virtud del Espíritu Santo. (Ad Gentes No. 11).

El Decreto Conciliar, trae una reflexión básica muy importante: No se inicia con la evangelización ni con la humanización, sino con el testimonio del "hombre nuevo". No emplea el término "pre-evangelización", puede utilizarse (el Papa a veces lo emplea) pero es ambiguo, pues de lo que se trata es de vivir como cristiano.

¿En qué consiste vivir como cristiano? Vivir en cristiano es vivir el testimonio de "hombre nuevo" del que se revistieron por el bautismo y el Espíritu. No se necesita la misión recibida del obispo, la obligación nace del bautismo, donde quiera que viva. En una parroquia difícil, el sacerdote con su testimonio de hombre nuevo, a veces durante mucho tiempo no podrá hacer otra cosa que vivir ese testimonio. Y así es como debe empezar su misión.

### 1) Testimonio del "hombre nuevo"

¿En qué consiste ese testimonio de "hombre nuevo"? En vivir los valores evangélicos, como son la rectitud, la lealtad, la autenticidad, la justicia, el desprendimiento del escalafón o del dinero, el servicio desinteresado por el bien

común, la caridad. El mundo actual es muy sensible a todos estos valores, pero exige constatar que se vivan. Con todo, hay valores más fundamentales del cristianismo que valen en todo tiempo y lugar, porque estos valores que mencioné pueden diferir según los ambientes, por ejemplo en el ambiente universitario son sensibles a unos valores, los no cristianos o no practicantes a otros valores tal vez diversos de los valores que esperan los campesinos; pero siempre esperan que vivamos los valores del Evangelio. El logro de esos valores es fruto de una vida cristiana auténtica, porque dice el Señor: "no se puede servir a dos señores" frase que va en la línea de la autenticidad. (Mt. 6, 24).

El respeto a la dignidad de la persona humana, me parece como algo específico de los cristianos, porque sólo ellos pueden oír al Señor: "Cuántas veces lo hicisteis a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis". (Mt. 25, 40).

La evangelización debe, pues, comenzarse con un testimonio de vida, de palabra, de acción.

2) Condiciones de un testimonio fructuoso: el Concilio indica, con frases sencillas, cuáles son las condiciones para dar prácticamente este testimonio.

a. La primera condición es sentirse miembros de un grupo humano. Quienes van a dar testimonio cristiano en un ambiente frío o reactivo al Evangelio, únanse con aquellos hombres por el aprecio y la caridad, hasta sentirse miembros del grupo humano en que viven. He conocido a buenos párrocos, compañeros míos cuando yo era párroco, que vivían con sus feligreses con mucha dedicación y servicio, pero siempre se sentía que vivían como fuera del pueblo, como que no eran miembros del pueblo. El aprecio y la caridad hará que lleguen a sentirse miembros de su pueblo.

Me extrañaban estos dos sinónimos, aprecio y caridad; comprendí su sentido por esta anécdota que les contaré: Cuentan en una biografía del Padre Loeb, Lazarista Paul, que cuando era subdiácono, fue enviado a China, donde ha trabajado toda su vida como sacerdote. La primera noche, según la tradición de los Lazaristas, antes de entrar al comedor, se formaron en fila por orden de antigüedad y dignidad por lo que le tocó ser el último, como era lo normal; pero detrás de él, había tres lazaristas paúles chinos, hecho que le llegó al corazón y pensó: ¿cómo es posible que aquí en China pongan al subdiácono belga antes que a los mismos sacerdotes? Después tuvo su desquite, porque por su influencia con Pío XI, dos de los tres que lo seguían, fueron los primeros obispos chinos.

También conocí a un amigo, misionero de las misiones extranjeras de París, que entregó su vida a las misiones del norte de Tonquín. Ofreció su vida libremente, con la promesa de no volver a su país, para consagrarla a un pueblo extranjero. Dios le concedió cumplir su promesa, pues no volvió a su patria. En la historia del padre Loeb, resalta la entrega de caridad de los misioneros pero queda oscuro si de verdad sienten el aprecio hacia el pueblo al que se consagran. El Concilio asienta aprecio y caridad.

b. Tomar parte en la vida cultural y social.

La segunda condición para un testimonio fructuoso la indica el texto conciliar al decir: "tomen parte en la vida cultural y social por las diversas relaciones y negocios de la vida humana" (Ad Gentes No. 11). Implica pues participar

en la vida cotidiana de la gente para familiarizarse con sus tradiciones nacionales y religiosas. El año pasado, en Argentina, escuché a un teólogo aconsejar en su charla a los sacerdotes y a las religiosas la conveniencia de ir en las peregrinaciones populares no de directores sino de participantes, para reflexionar, conocer, familiarizarse con las costumbres y modo de pensar de las gentes. El testimonio cristiano debe insertarse en los pueblos para ayudarles a descubrir primero y después a vivir el cristianismo.

c. "Descubran, con gozo y respeto, las semillas de la Palabra que en las tradiciones se contienen"; pero no avalar todo, sino examinarlo a la luz del Evangelio; esta vez PALABRA con P mayúscula. En las tradiciones nacionales y religiosas está presente la obra de Dios. Se refleja el sentir de los padres de la Iglesia: Nuestro Dios es el Dios, no sólo de los católicos sino de toda la humanidad. Mi padre trabaja siempre, dice el Señor. Trabaja en los mismos paganos, en los incrédulos, en los comunistas, trabaja en todos; nosotros debemos buscar la semilla de la Palabra que hay en su manera de pensar.

Pablo VI, en la audiencia que tuvo después de su viaje a la India, citó una frase de san Agustín: "no cabe duda de que los gentiles mismos han tenido a sus profetas, profetas de Dios entre los mismos paganos". Basta ver cómo se expresa Isaías acerca de Ciro, Rey persa (que no era cristiano ni judío) como enviado del Señor. Dios se dirige a todos, por eso debemos buscar con gozo y respeto las semillas de la Palabra que hay en todos los ambientes. Así principia la evangelización, con la búsqueda de lo que Dios ya ha sembrado en ellos. Tenemos demasiada prisa por enseñar; debemos escuchar primero lo que Dios ha hecho en ellos. No debemos avalar todo, tenemos que discernirlo a la luz del Evangelio, nos enseña el texto conciliar. Examinar estas riquezas a la luz del Evangelio para liberarlos de la materia; del lodo que hay alrededor de una perla, de una perla que ya existe; para liberarlos y reducirlos al dominio de Dios Salvador.

Es una actitud totalmente diversa de la que tenemos habitualmente. Se empieza a vivir con la gente, participando en sus tradiciones, con todo lo que es bueno, escuchando y descubriendo estas semillas de la palabra, y después trabajando, porque no basta el testimonio de la vida y de la palabra, se requiere también el testimonio de la acción.

d. Trabajar con los demás en la "recta ordenación de los asuntos económicos y sociales".

Aquí deben colaborar con las autoridades en todo lo que es bueno y justo, para tener derecho de decir: eso no es recto; pero si no han empezado a colaborar, ¿cómo tendrán el derecho de decir que las cosas no van bien? No tendrá peso lo que digan.

El concilio pide que trabajemos con todos y nos indica que debemos trabajar en la escuela, para elevar a nivel de educación la instrucción; en la lucha contra el hambre, las enfermedades, la ignorancia; trabajar por la paz del mundo; el Concilio no excluye a nadie con quien no debamos colaborar prudentemente en los trabajos emprendidos por las Instituciones privadas y públicas, por los gobiernos (no distingue entre comunista o no), por los organismos internacionales, por las diversas comunidades cristianas, aun protestantes, y por las religiones no cristianas.

Podemos concluir que debemos trabajar con todos en servicio del bien común.

# ¿ES CRISTIANA

## NUESTRA PASTORAL ?

### Algunos Rasgos de Cristo que Cuestionan e Iluminan Nuestra Pastoral

Sergio Cobo, S.J.

Lo que anunciamos, lo que vivimos ¿es realmente una Buena Noticia, o una más de tantas malas noticias que sólo tranquilizan ingenuamente o deprimen y proclaman la destrucción y el castigo inminente? ¿Nuestros signos sacramentales son de veras signos, o explicaciones barrocas que necesitan a su vez ser explicadas? ¿Qué tanto se parece (y qué tanto refuerza) nuestra administración sacramentaria a la administración política dominante, en su burocracia, en sus mecanismos de relación por prestigio y dinero? ¿Son los sacramentos los momentos privilegiados en el servicio sacerdotal y religioso, o somos los religiosos y sacerdotes los privilegiados que viven de esos momentos?

Estas y otras preguntas, algunas planteadas simplistamente, nos llevan a buscar algunas directrices, algunas luces que renueven nuestra actividad cristiana. Aquí sólo pretendemos destacar algunos rasgos que se desprenden de experiencias y descubrimientos del estudio—oración hecho por la Iglesia, acerca de Cristo. Porque detrás de nuestra pastoral, marcada por la evangelización y los sacramentos, está una "eclesiología latente", muy ligada a su vez con una determinada Cristología, pues la idea que tenemos de la Iglesia y de su acción está muy relacionada con la idea que tenemos de Cristo, su Encarnación y el papel del Verbo de Dios en la historia. Con Segundo Galilea pensamos que la acción pastoral en América Latina, ha descuidado seriamente la Cristología (1). De cualquier manera, otro acercamiento con un enfoque eclesiológico, completará sin duda estas reflexiones.

(Al revisar este escrito, alguien me comentó si no deberíamos empezar mejor por preguntarnos si es humana

nuestra pastoral. Tomamos el término "cristiano" como asumiendo y plenificando todo lo humano, i.e. como Cristo).

#### 1. Jesucristo, Palabra Eficaz; no demagogia.

¿Por qué los que predicamos la fe somos tan poco dignos de fe? En gran parte, porque apenas tratamos de realizar lo que decimos. Y a veces hasta nos damos el lujo de actuar contra lo que decimos. Un obrero dijo en una ocasión que el comentario de Cristo a muchos de los sermones sería: "mejor no me defiendas, compadre". Se ha llegado a decir que como Iglesia no nos distinguimos por decir de hacer lo que decimos, sino por la desproporción que hay entre nuestros dichos y nuestros hechos. Cierto que muchas de las críticas sobre la poca "credibilidad" de la Iglesia—clero y fieles— son exageradas y simplistas. Pero fácilmente abusamos de la teología con la excusa de que la Iglesia sólo es santa sino también pecadora (y ¡cuántos cabemos más bien de este lado!): O TRANQUILAMENTE decimos: "¡A poco voy a esperarme a ser perfecto para ir a misa a predicar!", aspecto muy cierto en cuanto no adolezca de exigencia de la acción concreta.

Jesús dio testimonio 30 años, y predicó relativamente poco, 3 años, integrando servicios concretos en su predicación; nosotros guardamos la misma proporción, pero al revés: hablamos mucho y servimos poco. Su mensaje pudo ser escrito en 150 páginas, minó las bases del Imperio Romano. ¿A qué se deberá que nuestros miles de sermones, páginas y sacramentos apenas cambien —y a veces hasta refuerzan— una situación de injusticia? ¿Será nada más porque Dios se

quiere derramar su gracia como en los orígenes? . . . Y mucho de lo que hablamos tiene poco que ver con la situación y problemas concretos del pueblo. Cada vez aumenta la tentación de aplicarnos lo que sugiere Fals Borda, a propósito de las Ciencias Sociales: "declarar una moratoria de seminarios, conferencias y simposios, hasta tanto no se realice una mayor confrontación con la realidad" (2). Digo tentación, porque no se trata de callarnos, dejar de pensar y sólo actuar. Ya Xavier Cuenca nos ha prevenido contra una teología sin pastoral, como contra una pastoral sin teología (3). Se trata de tomar en serio que Cristo es fundamentalmente el Verbo, la energía, la Palabra de Dios que se encarna, que no sólo dice y habla, sino que desde el principio, en la primera página de la Biblia "dice" que haya luz, y en ese momento "hace" la luz. El es la Palabra que no sólo dice, sino por decirlo, hace al hombre, y El se hace carne, se hace hombre, actúa en la historia, con nosotros, por nosotros. Nos repitió que no sólo el que dice Señor entrará en el Reino, sino el que hace la voluntad del Padre (Mt. 7, 21). Criticó fuertemente a los fariseos porque "dicen y no hacen" (Mt. 23, 3). El, en cambio, es la Palabra—acción, que puede decir que sus palabras son espíritu y vida (Jn. 6, 63); que El, la Palabra de Dios, es la Vida misma. Con el testimonio en la mano, se atreve a retar: "crean en las obras, aunque a mí no me crean" en Jn. 10, 38.

El Evangelio de Cristo, según el sentido original del término "Evangelio", no es solamente el anuncio de una Buena Noticia —la liberación definitiva en Cristo— sino el comienzo efectivo de su realización, la semilla del Reino ya plantada. Nos habla por hechos históricos, la Encarnación del Hijo, la Resurrección de todos en El, lo que hemos vivido, oído, visto (1 Jn. 1, 1); no puras teorías. Crea la nueva realidad que anuncia. No se centra en el hecho salvífico como exclusivamente pasado; es un anuncio gozoso que mira hacia adelante: proclama el comienzo de la Vida en Cristo y por ese mismo hecho la trae (4). Exactamente lo contrario de la demagogia política y "religiosa" en la que tanto caemos. (En esto sí nos hemos adaptado a la cultura actual).

Cristo es la máxima revaloración de la palabra humana porque en El, esa palabra recobra contenido, no es hueca, se hace vida. El, la Palabra, es vehículo de comunicación, no de malentendidos; es plenitud de expresión humana "Nadie ha hablado como El", y plenitud de expresión divina. Col. 1, 15, 19.

Esta realidad, tan sencilla como contundente, nos plantea una breve idea, una gran tarea a todos, Jerarquía, clero, religiosos, laicos: menos palabras y más testimonio, recordando que en todo el Nuevo Testamento, el testimonio es constitutivo esencial de la evangelización (cfr. Act. 5, 42; 8, 4, 35; 9, 20; 10, 36; 13, 33, etc). Es decir, que si no hay testimonio, no hay evangelización; no hay que buscarle por otro lado. Habrá tanta evangelización de Cristo, cuanto testimonio. Por supuesto que interviene la gracia, pero "no obstaculicemos al Espíritu" 1 Tes. 5, 19.

## 2. Jesucristo Signo—Realidad; no sacramentalismo (signo sin realidad)

La vida cristiana y sus momentos claves, los sacramentos, contienen muchos gestos y símbolos que, por un lado, dicen comunión con la Iglesia universal, y por otro lado dejan un margen para que esos signos respondan y broten

de la comunidad humana local. El signo sacramental brota así, de la realidad social en la comunidad cristiana, y remanda para transformar esa realidad. Pero, sin una mínima vivencia real de compartir el pan, sin un proceso que lleve a romper tantas "propiedades privadas", egófstas, ¿qué sentido tendrá la Eucaristía en ese grupo? Si no se ha hecho ningún esfuerzo, ni por el sacerdote ni por los fieles, para que lleguen los servicios médicos a una ranchería, ¿tiene sentido cristiano aumentar la práctica de la Unción de los Enfermos?

Este problema se plantea para todos. Para el cristiano, porque si no hay una realidad de conversión personal y transformación social antes y después del sacramento —signo eficaz que llama a responder (5)— no podemos hablar de un sacramento cristiano, sino de un cierto tranquilizante de conciencia, medio mágico, para seguir como se está.

Para el sacerdote, esto presenta una dificultad muy especial. Como dice Burtchael en su artículo "Los Ritos de Jesús, el Antirritualista", "el sacerdote ha de estar llevando siempre símbolos de servicio a los demás, pero nunca el contenido" (6). Diariamente practica el rito de compartir el pan, curar enfermos, instruir sobre las realidades más humanas y divinas. Pero en la práctica, muchas veces permanece al margen de estas realidades. ¡Cuántas veces no sólo no participamos, pero ni siquiera nos damos cuenta de los "momentos sacramentales" en que el pueblo comparte el pan, colabora para arreglar un camino, se le crucifica de nuevo con todo tipo de explotación por salarios bajos, asesinato de estudiantes . . . !

No estamos hablando en favor del "cura orquesta" que se mete en todo, y en realidad no promueve ni libera nada; ni defendemos a los que buscan una transformación social utilitarista, aparatosa, inmediatista. Hablamos en favor de una conjugación entre el sacramento —signo eficaz en cuanto Dios pone toda su parte— y la realidad cotidiana. Cualquier desproporción y contradicción entre el signo (fraternidad, perdón) y la realidad (injusticia, crítica amarga) va en contra de Cristo mismo, unión, Verbo, conjugación del signo visible y de la realidad profunda de la Justicia del Padre entre los hombres. Así como El vino a suprimir todos los ritos farisaicos para ofrecernos y ofrecérsenos como celebración eficaz de la Eucaristía, así nos invita a suprimir la contradicción que hay entre la gran cantidad de signos valiosos, y la poquísima realidad que está antes y después de estos signos. Si no, ese signo se vuelve enajenante.

La corriente secularista que trata de suprimir toda expresión religiosa es una reacción —explicable, no justificable— contra la saturación de expresiones y simbologías seudoreligiosas, anquilosadas, inoperantes en medio de un mundo de injusticias e hipocrecías. Su acierto está en lo que afirma: la adecuación entre el signo y la experiencia humana. Su error está en lo que niega: trata de suprimir la dimensión profundamente humana de la expresión religiosa. ¿Qué resulta? una serie de suplencias —somos esencialmente religiosos por ser humanos— que degeneran en misticismos hippies, disques orientales, o en el "rito fariseo y liturgia burocrática" que han invadido nuestra política con sus celebraciones masivas, discursos—sermoneos en elogio de sus "santos", "apóstoles de la Patria", "mártires de la Revolución" etc. (7).

La misma estructura sacramentaria tiene una riqueza que no hemos explotado. Si nos fijamos bien, todos los

sacramentos tienen un dinamismo palabra—obra, explicación—acción, gesto—contenido, por el cual se nos ofrece la gracia pedagógicamente, pues ese dinamismo responde a la estructura del ser humano (8). De hecho, ese proceso verbo—acción es el origen de las categorías materia (res) y forma (palabra) que la escolástica aplicó a la doctrina sacramentaria. Pero le hemos dado más importancia a las palabras que a la fuerza expresiva de los sacramentos, momentos privilegiados del diálogo en palabras—obras con Dios y los hermanos. Algunos se preguntan ¿por qué la gente ya no practica tanto los sacramentos? Tal vez habría que preguntarnos ¿por qué todavía los practican? En buena parte se debe a ese dinamismo humano, pedagógico, que todavía conservan los sacramentos, y que, colaborando con la gracia, hacen asequibles al pueblo los signos sencillos del agua, luz, pan, saludo de mano. Además de los momentos claves en que se administran: nacimiento, unión matrimonial, etc., ocasiones en las que la gente se acerca todavía al sacerdote, y oportunidades que ya quisieran muchos líderes, promotores o comerciantes. ¿Hemos pensado en lo que significa que cada semana se reúna en los templos del país, el 10 o/o de la población, 5 millones de mexicanos? Toda esa riqueza de los sacramentos representa una auténtica Tradición que tenemos la obligación, no de conservar, sino de hacer fructificar.

Pero los sacramentos tienen una relación intrínseca con la evangelización, el anuncio y la comunicación por la palabra—obra, de la Vida de Cristo. Los sacramentos entran como la celebración eclesial, en los momentos claves de esa Vida. La evangelización prepara y concientiza sobre el sentido de la vida y de los sacramentos en esa vida concreta. El problema de la llamada "sacramentación" es que se da una administración sacramental casi sin evangelización ni vida de Justicia. No se trata de suprimir toda práctica sacramental hasta que se haya implantado la justicia, sino de conjugar dinámicamente al Verbo Cristo en acontecimientos y signos sacramentales, recordando que estos son más bien momentos claves de la vida, como el beso entre esposos, el saludo entre amigos, la comida en familia . . . pero no son toda la vida, ni lo mejor en absoluto para estarse repitiendo continuamente ¡Como si lo mejor fuera que los esposos se estuvieran besando todo el día, o la familia estuviera comiendo desde la mañana hasta la noche!

Segundo Galilea se atreve a sugerir una proporción del 10 a 15 o/o de práctica sacramental en el conjunto del trabajo ministerial o de la vida y testimonio por la justicia (9). El porcentaje puede ayudar, pero la práctica cultural no se puede medir. Ya en el trabajo, se trata de que si sólo puedo celebrar 4 misas carrereadas, al año, en cada una de las rancherías de la parroquia, mejor celebra una Eucaristía con calma (la fiesta del rancho, por ejemplo) y las otras 3 veces aprovecha el tiempo en alguna liturgia comentada, visitas a enfermos, reunión con los más afectados por la sequía . . . no para querer resolver los problemas por uno mismo, sino al menos para oírlos, conocerlos mejor, y si es posible, sugerirles alternativas o contactos con grupos o instituciones abocadas a resolver esos problemas. Pero para esto, debemos seguir el ejemplo de . . .

### 3. Jesucristo Mediador; no intermediario

En México, decir intermediario es decir acaparador, estorbo entre hermanos, entre grupos, o entre el pueblo y el

gran aparato comercial, económico y político; el intermediario es uno de tantos eslabones estructurales que exprimen al de abajo, depauperizan y obstaculizan el ascenso y la participación de las grandes masas. Un intermediario se distingue porque, al cabo del tiempo, el pueblo sigue apenas subsistiendo, el gran sistema sigue monopolizando, mientras él, el intermediario, va mejorando y acumulando poco a poco. ¿No nos estará sucediendo lo mismo? Si no tomamos nuestro papel de cristianos y mediadores como Cristo, con Él, "único mediador" (1 Tim. 2, 5) para servir y liberar al pueblo; si los únicos que se van "liberando" de tabús, y de la opresión económica, política y cultural, somos nosotros ¿qué está pasando?

Por nuestra unión con Cristo, como cristianos debemos ir continuando esta obra de mediación —no de estorbo— "colaborando" en su obra, facilitando la reconciliación entre Dios y los hombres, y de los hombres entre sí. Sin olvidar que esta mediación cristiana no busca pacificar hipócritamente lo bueno y lo malo con medias tintas. Muchas veces esa mediación comienza por poner claro el conflicto del hermano contra el hermano, del hijo contra el padre (Mc. 13, 12; Lc. 12, 53); él mismo entrará en conflictos contra otros Pilatos y Sanedrines. Pero su característica sería que sirve de medio de comunicación —no de chisme ni propaganda— de medio de comunión y organización sobre todo de los más desposeídos, como Cristo que vino a unir lo que estaba disperso para hacernos uno, un solo pueblo (Jn. 17, 21 y LG cap. II "El Pueblo de Dios"). El mediador no se enriquece, y casi siempre termina crucificado.

Lo anterior nos obliga a seguir abordando problemas tan difíciles como la gratuidad de los ministerios. "Claro —podrán contestar muchos sacerdotes— esto lo dices tú, sentado en un escritorio, con la comida segura ¡y buena comida!, pero yo, en este pueblo o barriada donde el cura vive y sobrevive principalmente de estipendios". Cierto, pero la dificultad del problema no debe llevarnos a sacarle la vuelta. Además, allí están los pequeños pero alentadores intentos de la Diócesis de Cd. Juárez, una Parroquia de Poca Rica, y tantos otros que no se conocen, pero están abriendo brecha para liberar a los sacramentos y culto, de los mecanismos económicos y de prestigio "político" que los asemanjan y los incorporan a los intermediarios de la dominación política.

Respecto a la promoción y acción social, podemos usar el sentido de mediación en cuanto a animación entre los más oprimidos, hacia la colaboración y organización de Base, desde el grupo solidario hasta una verdadera comunidad de Base. El sacerdote y los cristianos son mediadores en cuanto promueven, concientizan, dejan las decisiones al grupo, y sobre todo, no aparecen en primer plano. El mediador auténtico sigue la consigna del Bautista: "convienta que él crezca —Cristo en cada uno, el grupo— y yo disminuya" y no esté siempre en el candelero. Las Comunidades de Base de Cuernavaca, en S. Bartolo, Gto. en S. Antonio Juanacaxtle, Jal. y otras menos conocidas, van en esta línea.

Otra aplicación de la mediación es la que se puede, y en algunos casos se debe dar, entre el pueblo y algunas instituciones, públicas y privadas, destinadas a servir a las clases bajas, no por "caridad", sino por obligación y justicia. Un ejemplo: en la colonia Ajusco, al sur del D.F., un grupo dedicado a educación popular ha distribuido entre la gente un folleto, indicando algunas instituciones públicas y privadas "al alcance de la mano", como se titula el panfleto.

Describen la localización de hospitales, dispensarios, funerarias, escuelas con buenos servicios y tarifas módicas, sitios de paseo, baratos, en el mismo D.F. y sus alrededores... ¡Cuántas veces, en los pueblos y colonias suburbanas, se agravan las enfermedades, aumentan las deudas o no se descansa, porque no se sabe a quién acudir si no es al usurero, a la peor comadrona, o a la cantina!

Otro caso es el de un grupo de estudiantes y seminaristas, en un pueblo de Jalisco. Ellos completaron la información de la gente, acerca de la tramitación con Recursos Hidráulicos y para perforar un pozo. La gente toma conciencia de esto, presiona y acelera los trámites. Los mediadores —seminaristas y estudiantes— no tratan de resolver el problema por sí solos, a lo diosito o en plan asistencial, paternalista; sencillamente sirven de canal de comunicación y concientización para que el mismo pueblo haga presión y ejercite sus derechos, sin tanto mitin y con más eficacia. Algo semejante sucedió con un pequeño grupo de campesinos necesitados de crédito para fertilizantes, en un poblado del Estado de México. Un par de religiosos y 3 estudiantes completó la información que los campesinos tenían sobre instituciones públicas y privadas que dan más facilidades y orientación en ese tipo de crédito. La información sirvió para facilitar la unión del grupo, que decidió por sí mismo con qué institución entenderse. Además, se inició una experiencia de trabajo solidario.

Por supuesto que no se trata de canonizar a esas instituciones; pero sí de facilitar la toma de conciencia de la gente, acerca de los servicios que tiene a la mano, y a los que tiene derecho por ser ciudadano. Además esta toma de conciencia, cuando va cohesionando y agrupando al pueblo desde la base, es un medio para la renovación de esas grandes instituciones que difícilmente cambian de arriba hacia abajo. Un paso imprescindible para el cambio social es que el pueblo conozca sus obligaciones y derechos. Hace poco conocí a uno de los ejidatarios que mejor conoce la Ley Federal de Reforma Agraria (1973), con todas las exenciones, facilidades y prestaciones a que tiene derecho un ejidatario en México: él es un empresario norteamericano —con papeles de ejidatario, por supuesto— dueño de 3 has. para una casa de campo. ¿No estarían mejor muchos campesinos si conocieran mejor sus derechos como este "ejidatario"?

Nada más, cuidado. Ya son muchos los casos en que la gente pasa de Guatemala a Guatepeor por "intermediación" de un padrecito o apóstol de buena voluntad que los pone a merced de uno de tantos burocratismos. En esto es muy necesario, antes de promover nada, asesorarse bien de alguien que haya manejado el asunto en cuestión: legalización de tierras, crédito, atención médica, cooperativas, electrificación, etc. Si el Señor, sin necesitarle, quiso asociar a su mediación a María, a los santos ¡hasta a nosotros! Conviene que hagamos lo mismo. Y en estos casos de relaciones con grandes instituciones, la asesoría es tan necesaria que si no la hay, es mejor no hacer nada. En muchos casos, más queremos ser diositos que mediadores entre Dios y el prójimo, y entre nuestros hermanos. En México y América Latina, cada rato descubrimos la pólvora de cómo debíamos haber hecho las cosas para que no salieran tan mal.

#### Jesucristo crucificado—Resucitado

Ni Resurrección sin Cruz, frente a la religiosidad y mentalidad del "confort".

Ni Cruz sin Resurrección, frente al fatalismo popular. ¿Resurrección sin Cruz?

Por supuesto que si hablamos de Resurrección, se presupone la muerte; pero esto es lo que muchos olvidan. Teológicamente no se puede hablar de Resurrección cristiana sin muerte de Cruz. Aquí nos referimos a una tendencia dentro del catolicismo de clase media y alta, sobre todo, o entre seminaristas y religiosos "de avanzada". Es una corriente que utiliza valores cristianos implicados en la Resurrección: optimismo, alegría, paz interior, consuelo espiritual, valoración de los bienes materiales... pero sacados del contexto social y político de la fe, y fuera del realismo pascual de la muerte—vida que se da de hecho en todos los momentos en que tratamos de ser más: hacer comunidad, ser sinceros, practicar la justicia en el sindicato, compartir un problema... cada uno sabe lo que cuesta poner en práctica esos valores, y cómo a duras penas los vamos realizando a través de ciertos momentos sacramentales, donde, en detalles casi insignificantes, vamos anunciando la muerte y proclamando la Resurrección del Señor, hasta que vuelva.

Esa tendencia, que la mayoría de las veces no habla explícitamente de Resurrección, pero entresaca de ella su mística, corre el peligro de privatizar la fe (Cuando la Resurrección es el acontecimiento que echa a andar, definitivamente, la solidaridad humana en Cristo). Se rodea de un ambiente de cierto "confort religioso", prescindiendo hasta donde es posible de la cruz: obediencia, colaboración con otros grupos, austeridad evangélica, aceptación y superación del conflicto político y religioso entre otros Pilatos y Sanedrines, etc. A veces llegan a practicar una religiosidad puramente importada de los países "desarrollados", dependen de ella, se hacen "católicos—extranjeros" en sus propios países, desprecian a la religiosidad popular como supersticiosa (10), y a todo movimiento de compromiso social cristiano, lo llaman "comunista".

La superación de esta desviación ya se da en algunos grupos que se van abriendo a una teología más bíblica e histórica, y que curiosamente van teniendo más convivencia con las clases populares, no a nivel paternalista o asistencial, sino convivencia hacia el compromiso. Uno de estos cristianos reconocía que su fe tiene mucho que dar, pero también mucho que aprender de la religiosidad popular: su sentido de Dios, de la muerte y de la cruz, la solidaridad y sentido de pueblo; aprender hasta de sus expresiones tan sencillas como profundas, p. ej. en refranes: "A Dios rogando y con el mazo dando", "El que se mete de Redentor sale crucificado", "Ayúdate que Dios te ayudará", etc.

#### ¿Cruz sin Resurrección?

Por otro lado, a nivel de religiosidad popular, se da una tendencia que impregna gran parte del catolicismo latinoamericano, en la que se subraya tanto el sentido de la cruz —soportar, resignarse, aguantar hasta la muerte— que casi desaparece el sentido de Resurrección y liberación. Veamos una de tantas celebraciones populares de Semana Santa: en medio de las representaciones y procesiones, que en algunos casos se acercan más al show exhibicionista que a la liturgia comunitaria, podemos distinguir:

— Una celebración de la muerte que de la vida, más de Viernes Santo que de Domingo de Resurrección. Este año participamos en las celebraciones de un poblado donde hubo más de 10,000 asistentes a la procesión del Viernes, y 52 personas a la Vigilia Pascual. Es tal vez un caso extremo,

pero para la mayoría de nuestro pueblo, las ceremonias religiosas terminan el Sábado. No sólo porque tradicionalmente la Resurrección se anticipaba al Sábado de Gloria, sino porque el sentido de la Resurrección y sus consecuencias no han entrado como parte constitutiva de la evangelización, ni en la vida diaria del pueblo oprimido se dan experiencias de Resurrección. La fe popular ciertamente cree en una resurrección, pero sólo después de esta vida. Apenas cree en una Resurrección más cristiana que ya comenzó en esta vida y se completará al final.

— No es una celebración sin relación con la vida diaria; es más bien un rito que refleja la vida del pueblo, y manifiesta la opresión socio-económica de las grandes masas. En su diaria economía de subsistencia, celebran un **Cristo de la Subsistencia**: un Cristo que apenas subsiste ante la enajenación e indigestión cultural de los medios masivos de comunicación. Un Cristo que apenas subsiste ante los azotes, condenas, cruz hasta la muerte, tipo ejemplar de lo que para las mayorías es la mejor actitud religiosa ante la vida: subsistir ante la pobreza, explotación, hasta morir, para conseguir el cielo en la otra vida. No veneran tanto al Jesús rubio, exclusivamente bonachón de la religiosidad del "comfort", sino al Cristo sangrante, humillado, resignado. Pero en una celebración que no busca el cambio; celebran más bien la dominación que están viviendo todo el año, según el texto de Octavio Paz: "el mexicano venera al Cristo sangrante y humillado, golpeado por los soldados, condenado por los jueces, porque ve en él la imagen transfigurada de su propio destino". (11).

— Se encuentran entretreídos, mezclados o sobrepuestos, valores autóctonos e impuestos; valores indígenas e hispanos; cristianismo (sentido de Dios, fe sencilla, realismo ante la Cruz), con paganismo (sentido fatalista de la vida, cierta evasión del presente como vuelta al pasado). Maraña de auténticos valores y antivalores que no puede ser ni despreciada, como pretenden ciertas corrientes secularistas europeizadas, ni tampoco fomentada acríticamente (12), si eso canoniza una situación de explotación. De cualquier manera, este problema no puede ser resuelto de la noche a la mañana, por múltiples causas, entre otras, por cuatro siglos de esta tradición religiosa con sus grandes valores y sus grandes limitaciones.

Como en tantas otras parcializaciones, el error no está tanto en lo que se afirma como en lo que se niega. El sentido que le da la fe popular a la Cruz es tal vez más maduro que el que le damos nosotros, y más cristiano, en la línea del Himno cristológico de Filipenses 2, 5-11: Cristo no sólo se humilló hasta hacerse carne nuestra, sino hasta la muerte y muerte de cruz, inocente condenado como maldito. El problema está en que el dinamismo indisoluble de la Muerte-Resurrección aparece truncado en gran parte de nuestras celebraciones. No se vive una auténtica Pascua, y en algunos casos resulta una especie de Pascua invertida: la alegría del Domingo de Ramos termina con la muerte del Viernes. El gozo con el que el pueblo se desahoga el Domingo de Pascua y en otras fiestas "religiosas" es una reacción más bien humana que tiene poco que ver con el sentido y conciencia religiosa de su vida. Es una alegría de baile y fiesta que va aparte, o muchas veces en contra de lo que hemos predicado y ellos entienden por religión. Desgraciadamente el gozo y la esperanza por la Resurrección no son significativos en esta religiosidad popular, siendo así que el Resucitado es la auténtica alegría y la clave del Mensaje (1

Cor. 15, 17-20; Act. 2, 14-36; Mt. 28, 9-10; Mc. 16, 9-11; Jn. 20, 11, etc.). Si el cristianismo que anunciamos y vivimos se puede comprender sin la Resurrección ¿qué tan cristiano es? Veamos algunos rasgos que no debemos olvidar (13):

1. La Resurrección es el principio de la solidaridad humana definitiva en Cristo. El "resucitó de entre los muertos como primogénito de los que mueren" (1 Cor. 15, 20; Rom. 3, 29. cfr. Col. 1, 18; Act. 26, 23, etc.).

2. Es el acontecimiento clave para vivir la dimensión social de la fe. Por la Resurrección se ha quedado entre nosotros para siempre, según la conclusión del Evangelio de Mateo. Es irrevocablemente el Dios-con-nosotros, para que no lo busquemos "donde no está" (Lc. 24, 5 y paralelos); ni en un sepulcro vacío, ni en grandes y complicadas oraciones, ni exclusivamente en el templo; sino al alcance, dentro de nosotros (GS 16), en cualquier prójimo, en el Cristo-pueblo. Como tratemos a cualquiera, sobre todo a los más desposeídos, así tratamos a Dios (Mt. 25, 31-46).

3. Es una invitación a la transformación histórica, no a la resignación pasiva, porque la Cruz es la negación radical del pecado "lo negativo del mundo". Cristo crucificado "es la crítica del presente malo en todas sus formas, en la miseria indigna del hombre, en la opresión del hombre por el hombre, en el egoísmo del individuo, en la muerte como última y definitiva miseria" (14). Pero la Resurrección nos lleva no sólo a la denuncia y a la crítica negativa, sino a colaborar en la implantación del Reino: con-muertos al pecado, con-resucitados a la Justicia, colaboradores de Cristo, según las repetidas expresiones de Pablo. Es su vida en nosotros la que nos mueve a la transformación de este mundo en algo menos inhumano. Es nuestra vida la que va siendo transformada por Él. En esto el Evangelio es más realista que muchos "revolucionarios" que quieren transformar el mundo del ojo ajeno, sin ver la viga en el propio (Mt. 7, 1-4). Conversión interior continua y transformación social que se completan mutuamente, de tal manera que no se da auténticamente una sin la otra (15). Porque el Resucitado nos compromete a todos ante todo el cosmos, ante "la creación entera que gime hasta el presente y sufre con dolores de parto" (Rom. 8, 22) para dar a luz al hombre nuevo, a la nueva creatura. La realidad de la Encarnación-Muerte-Resurrección de Cristo ha confirmado que la materia y el hombre no son algo despreciable sino salvable, con un único fin y sentido del cual todos somos responsables: recapitular todas las cosas en Cristo, Ef. 1, 10 y Gó. 33-39. Por este don y tarea, Cristo le da sentido a nuestra vida, no sólo hasta después de la muerte, sino desde aquí y desde ahora.

4. Es principio de esperanza contra toda esperanza. Resucitando como el Primogénito, ha desencadenado una esperanza última y radical para todos nosotros, hasta la consumación, hasta la victoria definitiva en el "día de Cristo Jesús", Flp. 1, 6.10; 2, 16; 1 Cor. 1, 8. La espera de ese Día, es la fuerza cristiana, tan realista como inquebrantable, para ir transformando este presente sin pactar ni absolutizar ningún logro presente como definitivo. Esta esperanza siempre mira al futuro, asumiendo el pasado, pero desde el presente, hasta el día en que Cristo sea todo en todos.

En esto el cristianismo se opone a todo tipo de religiosidad mítica, como vuelta a la seguridad del pasado, como evasión del presente de espaldas al futuro incierto y temible (16). Tal vez hemos hecho de la Resurrección algo

mítico en cuanto un acontecimiento exclusivamente pasado, cuando es la clave y prenda de la esperanza futura. Es la condición básica de que cualquier hombre, se diga ateo o creyente, siga buscando un mundo más humano y no se desespere (17). Porque Cristo no quiere nuestra muerte ni nuestra subsistencia en ningún sentido; quiere que tengamos vida, y en abundancia Jn. 10, 10.

Estos son algunos rasgos que debemos subrayar en nuestra evangelización. La Resurrección es la clave del Mensaje, y muchas veces es lo que menos anunciamos. Pero en esto, como en todo lo que se llama Pastoral, no podemos olvidar que el anuncio del Resucitado sin obras de Resurrección (trabajo solidario, conversión y transformación) es demagogia; que los signos y sacramentos sin cambio personal y social llegan a ser magia; que nuestro papel de mediadores no debe degenerar en hacernos intermediarios ni diositos; que la Pascua muerte-Resurrección es el Paso diario, a veces aburrido, pero que nos va acercando a los hermanos, a un mundo más justo, y en definitiva, a Aquel que todos buscamos y que ya está en medio de nosotros.

#### NOTAS

- (1) S. Galilea, "Cristología y Ortopraxis Cristiana", en *Christus*, dic.-73 enero 74, p. 18.
- (2) Fals Borda, *Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual*. Nuestro Tiempo, México, 2a. ed. 1971, p. 73.
- (3) X. Cuenca *El Evangelio sin Técnica y la Técnica del Evangelio*. México, 1973, pp. 10-15.
- (4) Cfr. Wikenhauser, *Introducción al Nuevo Testamento*. Herder,

- Barcelona, 1960, p. 131. Leon-Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Herder, Barcelona, 1967, el artículo "Evangelio".
- (5) Otto Semmelroth, *El Sentido de los Sacramentos*, Fax, Madrid 1965 cap. IV.
  - (6) Burtchael "Los Ritos de Jesús, el Antirritualista", *Selecciones de Teología*, n. 45 p. 26.
  - (7) José Alvarado en *Siempre* 14 feb. 73, p. 14 y R. Bejar Navarro "La Cultura Política" en *El Perfil de México en 1980. Siglo XXI*, 1972 pp. 594-599 donde llega a afirmar que "México presenta muchas de las características de la solución de tipo religión-política" pág. 596.
  - (8) O. Semmelroth, op. cit. cap. II y Corselis, *De la Bible aux Sacrements*. Ed. Franciscaines, Paris, 1962 caps. I y II "Fe y Vida: el Signo".
  - (9) S. Galilea, *Evangelización en América Latina* n. 10 Colección IPLA, Quito, Ecuador.
  - (10) Comblin, "La Liberación en el Pensamiento Cristiano Latinoamericano" *Servir*, n. 49 1er. bimestre 74 p. 29.
  - (11) Octavio Paz, *Laberinto de la Soledad* FCE, México 1970, p. 75.
  - (12) S. Galilea "Vertiente Política de la Religiosidad Popular" *CIP Documenta*, Cuernavaca, Boletín 15/4 1973, pp. 20-22.
  - (13) Cfr. abundante bibliografía en Durrwell, *La Resurrección de Jesús, Misterio de Salvación*, Herder Barcelona, 1965. También Schnackenburg "La Resurrección de Jesucristo, Punto de Partida y Principio Fundamental de la Cristología Neotestamentaria" *Mysterium Salutis*, Cristiandad, Madrid, 1971 III/1, pp. 248-266).
  - (14) J. Sobrino, "Mito, Antropología e Historia en el Pensamiento Bíblico". *Estudios Centroamericanos*. El Salvador marzo-abril 74 p. 183.
  - (15) Arrupe "La Promoción de la Justicia y el Proceso Educativo" *Christus* marzo 74 pp. 54-56.
  - (16) J. Sobrino op. cit. pp. 174-181.
  - (17) Cfr. Rahner *Escritos de Teología*. Taurus, Madrid 1965 vol. VI p. 79. Y la obra de Schillebeeckx, *Dios, Futuro del Hombre*. Sígueme, Salamanca, 1970.

Pero el ángel les dijo: "No teman, porque yo vengo a anunciarles una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy nació . . ." Lc. 2, 10.

## CENTRO MEDICO ANTIALCOHOLICO LA PASCUA, S. A.

EL CENTRO MEDICO ANTIALCOHOLICO "LA PASCUA, S.A." ya fue inaugurado y está situado en la Calles de Sudermann 338, Col. Polanco, México 5, D.F. Su propósito es ayudar a las personas que sufren de alcoholismo.

El Centro ofrece programas para internos y externos, incluyendo cuidado intensivo, tanto médico como psicoterapéutico, dirigido a las necesidades de cada persona. Este programa tiene a su disposición la técnica más moderna para ayudar al individuo afectado y proporciona una base de recuperación sólida y definitiva.

El Centro cuenta con servicio médico las 24 horas del día para atender a las necesidades de aquéllos que soliciten ayuda o información.

Sus teléfonos son: 545-59-78 y 531-53-96

# EL ARTE Y SU REALIDAD

## APOSTOLICA

Pablo Humberto Posada, S.J.

Afirmar que la sociedad influye en la expresión artística reclama necesariamente el contrapunto que complete dicha aseeración: el arte influye en los procesos reales de la sociedad. En efecto, todas las formas de vida humana han buscado expresarse; todas lo han hecho a través de obras bellas, aunque las explicaciones que se dan de las causas que las produjeron sean frecuentemente contradictorias. Lo que puede afirmarse llanamente es que la obra de arte es la terminación final de un proceso que permite al hombre la manifestación de algo íntimo valiéndose de signos. Así, puede afirmarse que los animales del arte rupestre son efecto de una intención mágica relacionada con la divinidad o que simplemente se deben a una expresa intención reproductoria de la realidad circundante. Como afirmaciones, una y otra pueden ser aceptadas quedando empero en el terreno de las hipótesis. El hecho es que existen los bisontes de Altamira como existen, producto de siglos posteriores, el santo y el pez del arte de las catacumbas y las catedrales románica y gótica. Los bisontes, el santo, el pez y las catedrales existen y nos hablan desde una ubicación espacio-temporal concreta de inquietudes que se hicieron plásticas gracias a los signos que les dieron forma, siendo ellos mismos signos. Pero es necesario recordar que el sentido de su lenguaje no puede ser captado de la misma manera por nosotros, inmersos en un siglo XX que se orienta a su fin, que por aquellos que convivieron en su situación histórica con la naturaleza de tales expresiones. Si somos conscientes de esto podemos aceptar más fácilmente —como normalmente lo aceptan quienes se interesan por un estudio a fondo del arte y sus relaciones— que si bien el arte es un efecto que revela los móviles de la sociedad (o medio) que lo crea, también es instrumento que alienta el cambio haciendo de la sociedad—causa una sociedad distinta, transformándose así de efecto en causa y logrando una cadena cuya sucesión es retrato del hombre, en quien necesariamente repercute la dinámica de sus acciones revelándolo en la paradoja constante de su ser, a la vez trascendente e inmanente. Ello le permite cobrar conciencia de sus posibilidades creadoras (es muy importante tener en cuenta que habla-

mos de una creación en sentido análogo, aunque parezca ésta una perogrullada) y emprender así, desde un ámbito personal y social concreto, la proyección de su momento histórico, capaz de explicar momentos anteriores y de dar entrada a momentos futuros, construyendo la historia. Entendida como suceso salvífico, cada ser humano tiene la oportunidad de pronunciarse, siendo cada uno respuesta irrepetible a la palabra proferida previamente por el Autor de la historia en su revelación múltiple. Sin embargo el artista —anónimo o conocido— tiene la oportunidad de ser representante de su tiempo y su oportunidad verá la luz en la piedra que labra, en las notas que entrelaza para la melodía, en el lienzo que pinta o en el poema revelador de su intimidad intuitiva. Como representante (otros lo serán de diversas posibilidades), el artista será responsable fundamentalmente en la obligación de ser fiel tanto a su tiempo como a la conciencia personal que califica sus actos. Si nos referimos al tiempo, es necesario recordar que cada situación histórica ofrece posibilidades distintas y que ello pedirá se eche mano de los elementos concretos que cada tiempo ofrece cumpliendo así las aspiraciones auténticas de una sociedad en camino. Regresar, pues, al tipo concreto de ascensionalidad pretendida por los arquitectos del Gótico en la construcción de sus catedrales no acusa sino un refinado anacronismo nostálgico que brinda los resultados de un pretendido estilo gótico, que no lo es porque no corresponde a los sentimientos y al arraigo de un espíritu que podía manifestarse, sólo en tiempo del gótico, en piedra que se lanza hacia arriba como reconocimiento de una necesidad de alabanza. También estaría fuera de lugar intentar una catequesis labrando la piedra como lo hicieron en sus reliquias los artistas del románico, pues ahora contamos con otros medios y con formas distintas de expresión. Lo más auténtico será, pues, lo que corresponda a las posibilidades concretas de cada tiempo, sin que ello implique un desprecio por las tradiciones hechas vida que nos ofrece el pasado; si los aztecas encarnaron una filosofía en la escultura de Coatlicue, los mexicanos de hoy no tienen por qué copiar sus formas, precisamente porque la filosofía vital de

mexicano contemporáneo no es la de los aztecas, aunque muchas de las resultantes actuales se nutran de aquellas raíces... Reconocer que las situaciones son distintas no promueve el desprecio por una u otra. Al contrario: es principio del respeto que a una y otra se debe. Esto no quiere decir que una realidad del pasado no pueda ser inspiradora para el artista de hoy; pero el efecto final de una inspiración auténtica manifestará en sus formas la originalidad que nunca le será permitida a la simple copia.

Dicho esto, podemos preguntarnos si el arte puede ser entendido como una realidad apostólica. Tratándose de una respuesta aparentemente obvia, requiere de ciertas explicaciones que nos lleven a combatir la presencia del diablo en la devoción a Cristo o a la Santísima Virgen precisamente en las estampitas que pretenden representarlos con un colorido más dulzón que el colorido más exasperante del más exasperante rococó. Efectivamente el arte puede ser concebido como una realidad apostólica; en primer término porque se expresa —como los sacramentos— a través de signos y poses, por ello mismo, un empuje sacramental que vivifica la realidad humana y la enriquece. Pero los signos para producir su efecto tienen que ser de alguna manera comparados, además de poseer la capacidad de expresar realmente aquello que pretenden simbolizar. Así, los símbolos en su riqueza reveladora no resultarán extraños e indescifrables, sino vehículo de comprensión viva de aquello íntimo que se quiere comunicar. La referencia al hacer artístico de otras épocas puede darnos luz al respecto: mencionamos ya la forma de catequesis a través de relieves empleada por los artistas del Románico; pero es necesario señalar que su creación no se sujetó a un plan aleccionador preconcebido, sino que, fieles a la necesidad de exteriorizar las vivencias íntimas que los nutrían, representaron, valiéndose de medios e instrumentos adecuados, las formas que correspondían a sus vivencias, descubriendo así no sólo lo que eran sino también esa fe profunda enmarcada en un sentimiento de filiación divina, presente en la solución final de sus obras... De este modo, la sinceridad produjo efectos plausibles en una época donde la necesidad de creer no se cuestionaba y donde el sentimiento de la omnipresencia de Dios era tal

que las mismas piedras lo cantan. Sin embargo, nuestra época se mueve por sentimientos distintos, producidos por un cambio constante en el devenir histórico. Lo que no era duda, ahora lo es; los valores inmovibles se han tambaleado; la fe universal ha pasado por diferentes procesos, muchas veces purificadores, que la han llevado a manifestaciones distintas. Nuestro mundo, en pocas palabras, es totalmente distinto al de otros tiempos. Consecuentemente, debe manifestarse de manera distinta, respondiendo al paradjico panorama interior que nos moviliza hacia una actitud de búsqueda en la que probablemente el primer hallazgo sea el de nuestro propio yo. Si nuestra actitud es sincera y nuestros pasos los orientamos en el deseo de alcanzar la verdad, no podrá ser acusado nuestro hacer artístico como menos cristiano, pues no se necesita dibujar la efigie de un Cristo imaginado para que Cristo aparezca, realmente vivo, en la expresión, probablemente abstracta, del hombre que lo busca. Los bodegones del barroco español nos hablan, en cristiano, de un respeto sublime por las obras de la naturaleza; el Creador de los frutos está presente en esas pinturas austeras, ejemplos de claroscuro, en las que el alimento del hombre se concibe y se expresa como don magnífico de Dios. No es necesario, pues, intentar la representación de un Ser divino para que nuestra pintura o nuestra escultura, nuestra arquitectura o nuestra música, lleve el sello de religioso. Basta con que seamos verdaderamente fieles al espíritu que nos mueve y que busquemos la originalidad de formas capaces de presentar el horizonte que nos limita y nos explica, proyectándonos al mañana. Somos, pues, capaces de entregar, tanto al presente como al futuro, un arte profundamente religioso; y somos capaces de hacerlo porque llevamos impreso el fuego del espíritu que da vida. Si el espíritu se manifiesta de distintas formas según los tiempos, es importante que busquemos la manera de serle fieles manifestándonos también de acuerdo con el tiempo que nos ha tocado vivir, sin permitirnos el edulzamiento de lo que no ha de ser endulzado; sin adulterar el compromiso adquirido con los hombres de nuestro tiempo, pues coquetear con símbolos expresivos que no nos pertenecen es dar entrada al engaño y a la posibilidad al menos de una expresión falsa que no dice ni lo que somos ni lo que pretendemos ser.

## **"EL TROQUEL", S.A.**

Casa Provedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.

Tels.: 522-59-94  
522-29-66

Apdo. Postal No. 524  
México 1, D.F.

2a. Rep. Venezuela No. 50

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

# EVANGELIZACION

## Y PROMOCION HUMANA

Sebastián Mier, S.J.

### El espíritu del cristianismo.

¿Consiste el cristianismo en una serie de preceptos cuyo cumplimiento nos asegura la vida eterna, pero a costa del sacrificio de la felicidad en esta vida? Tal vez la pregunta anterior pueda sorprender y parecer sin sentido a primera vista. Sin embargo, si examinamos la conducta de muchos cristianos —aun fervorosos—, la respuesta tendría que ser afirmativa. Y si somos sinceros con nosotros mismos hemos de reconocer que en diversas situaciones actuamos con esa mentalidad y convicción más o menos inconsciente. Tal modo de pensar lleva a reducir a un mínimo las exigencias de dichos 'preceptos cristianos'. Lo cual constituye evidentemente una deformación falsa y desanimadora en grado sumo.

Por fortuna, lo que Jesucristo vino a traernos es todo lo contrario. Lo designa con imágenes sumamente positivas y alentadoras: vida, luz, camino, agua, renacer, espíritu... Así, el mensaje cristiano orienta nuestra experiencia hacia sus mejores posibilidades en busca de su sentido más profundo y pleno. No se opone a nuestra ansia de felicidad, sino a la falaz tendencia de procurarla donde las apariencias nos la muestran. Pero lo que Cristo nos comunica es no sólo orientación sino su vida misma. Y como toda verdadera vida, necesita ir desarrollándose, creciendo. Por eso sus exigencias tienden no a reducirse sino a ampliarse y ahondarse hasta abarcar la vida toda y todas sus expresiones. Cristificándose plenamente, el hombre —lejos de empequeñecerse, frustrarse— se realiza al máximo de sus posibilidades.

En la medida en que no es tal nuestra convicción, nos hallamos sustraídos al Espíritu de Cristo. Y en esa misma medida carecemos de la capacidad de proclamar a Cristo con palabras y acciones. E igualmente se nos hará intolerable cualquier nueva exigencia que el Espíritu nos descubra. Pero si el amor de Cristo vive en nosotros nos impulsará constantemente a una mayor difusión de su reino, a una entusiasta proclamación del evangelio.

Nos enfrentamos entonces con otra pregunta, quizá igual de sorprendente porque la respuesta parece clarísima a primera vista: ¿en qué consiste la difusión del reino? ¿qué

es evangelizar? La Iglesia, en efecto, lleva veinte siglos de cumplir esta tarea, y sería de pensarse que ya ha averiguado qué está haciendo. Sin embargo es algo que la Iglesia —nosotros los cristianos somos la Iglesia— debe aprender continuamente. No como quien niega lo realizado hasta el presente, sino como quien fiel a la tradición procura vivirla en nuevas circunstancias.

Sería presuntuoso pretender dar aquí una respuesta completa. Sólo me fijaré en un aspecto —muy importante— que, con los demás artículos del presente cuaderno, ofrezca una buena visión de conjunto. La promoción humana es realmente un aspecto de la evangelización cristiana de gran trascendencia. Aun aceptando que constituye una parte, no la totalidad, es imposible dejar de afirmar que es una dimensión inseparable del evangelio de Jesucristo.

Recordaré primero brevemente unos cuantos rasgos de la enseñanza de Jesús y sus apóstoles; luego intentaré un esbozo más profundo de teología bíblica sobre las relaciones entre Cristo y la Iglesia y lo temporal; aludiré después a la doctrina social de los últimos documentos eclesiológicos. Finalmente trataré de llegar a algunas orientaciones más concretas.

### Rasgos Bíblicos.

Jesús predica mediante la palabra y la acción. Confirma sus enseñanzas con los milagros que obra. Cuando envía a sus discípulos los dota de los mismos poderes y les hace los mismos encargos. Hemos de enfatizar aquí el aspecto de la acción de Cristo; al hacerlo ordinariamente se resalta su carácter prodigioso, pero podemos también detenernos a notar que es una obra en bien de los hombres. Este beneficio permanece ambiguo en cuanto que es susceptible de ser por los hombres lo malinterpretado. En efecto, Jesús reprochó en diversas ocasiones una inteligencia materialista de sus milagros. Sin embargo, Jesús no deja de realizarlos ya que expresan una de las dimensiones actuantes de la salvación que trae y del amor que lo impulsa.

Al explicar cuál es el verdadero amor al prójimo nos ca, mediante la parábola del samaritano, el desinterés y

efectividad del amor, sin meterse a insistir en su motivación explícitamente sobrenatural. Igualmente al describir el juicio final pone como criterio de salvación o condenación el amor efectivo al prójimo (que es también amor a Cristo, aunque uno no se haya dado cuenta).

En medio de la predicación del evangelio por los apóstoles, llega un momento en que tienen que nombrar a los diáconos para que sean ellos quienes se encarguen del cuidado material de los necesitados.

También la carta de Santiago habla muy claro al respecto: "Si a un hermano o a una hermana les falta la ropa y el pan de cada día, y uno de ustedes les dice: 'Que les vaya bien, que no sientan frío ni hambre', sin darles lo que necesitan ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe si no se demuestra con la manera de actuar: está completamente muerta" (2, 14-17).

Es asimismo muy conocida la advertencia de la primera carta de san Juan: quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

Todas las indicaciones anteriores, aunque breves, son suficientemente claras y sólidas. Nos señalan un aspecto no accesorio sino esencial en nuestra respuesta a Jesucristo: hemos de amar a los hombres y amarlos efectivamente, con obras. La Iglesia así lo ha entendido y vivido. Baste con recordar a grandes rasgos las enseñanzas sobre las obras de misericordia espirituales y corporales, por un lado, y su actuación en pro de la educación y la salud mediante universidades, hospitales... por otro.

Todo esto, sin embargo, no representa una serie de soluciones estables, sino una dimensión de las exigencias de nuestra vida de amor, amor a Dios y al prójimo. (Exigencias, de nuevo, que no nos son impuestas desde afuera, como contraviniendo nuestra libertad; sino expresiones de lo más auténtico nuestro, de lo que nos va haciendo realmente libres en la verdad y el amor). Y esas exigencias presentan nuevas modalidades según la diversidad de circunstancias en que nos encontramos los cristianos, y los hombres en general.

Para mejor desarrollar esta dimensión de nuestro cristianismo es conveniente considerar un poco más a fondo las relaciones entre Cristo, la Iglesia y lo temporal.

### Jesús y lo Temporal.

La mutua relación entre Jesucristo y lo temporal es muy estrecha. Mediante su encarnación, la Palabra de Dios asume plenamente la dimensión temporal. Esto es lo que en el fondo se afirma cuando se defiende contra las herejías docetistas lo real de la humanidad de Jesucristo. Y esta afirmación va llena de consecuencias.

a) Lo temporal para Cristo.

Veamos algunos aspectos de este influjo recíproco. Lo temporal es para Cristo:

— una limitación. Lo temporal, al ser aceptado por él, lo condiciona, lo limita. Pablo habla de anonadamiento. Lo hace siervo. (Fil. 2, 5), indigente (2 Cor. 8, 9). Y él lo acepta totalmente. Esta aceptación queda perfectamente ilustrada por el rechazo de las tentaciones. Son tentaciones mesiánicas y por lo mismo, tentaciones de 'humanidad', de renunciar a lo humano, a las limitaciones que esto impone. La tentación del pan invita a ahorrarse trabajo, y el arrojar-se del templo a contravenir las leyes de la naturaleza. Jesús rechaza ese camino y sigue el de la cruz.

— medio de comunicación con los hombres. Todo lo temporal es palabra de Dios y Cristo es la Palabra del Padre a sus hijos los hombres. Cristo (Dios y hombre) es el culmen de la revelación divina y sacramento por excelencia.

— camino de retorno al Padre. Habiendo salido del Padre para hacerse hombre, vuelve a él mediante una vida plenamente humana. Toda su vida que culmina en la cruz es expresión eficaz de su total entrega al Padre, que es simultáneamente suprema entrega a los hombres.

— don del Padre. Jesucristo es el Señor. "Se me ha dado toda potestad..."

b) Cristo para lo temporal.

Pero si Cristo queda profundamente marcado por las características de lo temporal, no es menos rico el aporte que él hace. De modo que no se pueden comprender sin él las dimensiones más profundas, el último sentido de lo temporal. San Juan y San Pablo nos hablan de la presencia del Verbo desde los comienzos de la creación y de la recapitulación de todo el universo en él. Veamos algunos rasgos. Cristo es para lo temporal:

**reconciliación.** Del hombre consigo mismo, con los demás, con las cosas (Rom. 8, Ef. 1, 9-10) con Dios (Col. 1, 20; 2 Cor. 5, 18-21). Y en esta forma es también

**liberación** de todas las ataduras del pecado y de la muerte. **plenitud** Es su fundamento, su orientación, cabeza, primogénito. Es la divinidad que habita corporalmente (Col. 2, 9; 1, 19).

De ahí que es evidente la grandísima importancia que tiene en el plan divino la mutua relación entre Cristo y lo temporal. La obra de Cristo toma lo temporal muy en cuenta y, sin destruirle sus propias leyes, lo hace participar de la transformación divinizante.

Basta recordar que la misión de la Iglesia es continuación de la de Cristo para comprender que las relaciones entre la Iglesia y lo temporal también son profundas. Brota así una pregunta de gran actualidad. Y de no fácil solución, ni en la teoría, y menos en la práctica: ¿Cuáles son las relaciones entre evangelización y progreso temporal?

### Evangelización y Progreso.

Ha habido mucha discusión al respecto, y todavía no se llega a un acuerdo. Sí se han realizado, con todo, esclarecimientos y avances. Basado en el recorrido anterior, mi opinión es la siguiente. Se da una coincidencia fundamental entre evangelización y progreso humano. Cabe aclarar que llamo progreso humano a aquél que realmente hace que el hombre lo sea más plenamente. Por tanto, no cualquier adelanto técnico o multiplicación de riqueza (por ejemplo) es por el hecho mismo un progreso humano. Es necesario subordinarlos al bien integral del hombre. Pero dondequiera que se da en verdad progreso humano tenemos ya allí una evangelización implícita (o preevangelización, como a veces se la llama). Es poner en práctica no sólo la primera parte de la proclamación de Pablo: "Todas las cosas son de ustedes" sino simultáneamente también la segunda: "Y ustedes son de Cristo y Cristo de Dios" (1 Cor. 3, 23). Ahora, es innegable la conveniencia y necesidad de que esa evangelización implícita se exprese plenamente por la predicación y los sacramentos.

Predicación y progreso se complementan mutuamente para constituir una evangelización cristiana plena. Si la predicación y los sacramentos no conducen a un progreso, es-

tán esencialmente mancos, pues falta la dimensión efectiva y liberadora de la caridad. Si el progreso no se orienta por la revelación divina corre el serio riesgo de resultar contraproducente y, por lo mismo, falso. Hemos de admitir, con todo, que no siempre somos los que conocemos explícitamente esa revelación los primeros en descubrir sus exigencias; ni tampoco los más acertados. Lo cual tampoco niega el inmenso valor de esa palabra que Dios nos ha dirigido.

#### Enseñanza del Magisterio

Ya sea que se acepte la explicación anterior o no, en todas formas es clarísima la enseñanza del magisterio eclesiástico sobre la necesidad de la promoción humana como una exigencia intrínseca del Evangelio de Jesucristo. Es larga la lista de los documentos que nos hablan al respecto. Y es evidente la evolución que se descubre en ellos debida al intento de ir respondiendo adecuadamente a las cambiantes circunstancias. Baste mencionar a nivel pontificio la *Populorum Progressio* del 26 de marzo de 1967 y la *Octogesima Adveniens* publicada por Paulo VI el 14 de mayo de 1971 con ocasión del octogésimo aniversario de la *Rerum Novarum*. A nivel mexicano tenemos también orientaciones claras al respecto. Sería conveniente releer (¿leer por vez primera?) la Carta Sobre el Desarrollo e Integración del País del 26 de marzo de 1968 y el reciente mensaje del Episcopado Mexicano sobre el Compromiso Cristiano ante las Opciones Sociales y la Política del 18 de octubre de 1973 (Christus, febrero 1974).

El Sínodo de Obispos de 1971, afirma por su parte con toda claridad: "La acción en favor de la justicia y la

participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva". (No. 6).

#### A modo de conclusión.

Tal vez a alguien le parezca exagerada la conclusión. Eso de pasar de los milagros de Jesús y de su señorío sobre el universo a la promoción humana en hospitales y universidades, y de ahí dar un gran salto a la "acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo". Sin embargo, se trata de un mismo espíritu y orientación que se expresa en diversas etapas de la humanidad y de la Iglesia.

Esta conclusión debe llevarnos a convertirnos más perfectamente. Cabe repetir aquí lo que afirmaba de la evangelización: no es el único aspecto de la conversión; sin embargo, sí uno indispensable. Es un convertirse que transforma nuestra manera de pensar, de sentir, de proceder... En efecto, a esta luz hemos de cambiar el enfoque, lo que ya hacemos, y tal vez más: dejar las actividades actuales y tomar otras nuevas más de acuerdo con el fin que perseguimos.

Es impostergable que realicemos esta tarea bajando a lo concreto de nuestra vida diaria. No obstante, nos enfrentamos aquí con una de las mayores dificultades cuya superación requiere de todo nuestro ingenio, no sólo individual sino colectivo. Hemos de irnos acompañando en esta búsqueda, intercambiando ideas, compartiendo experiencias, orando unos por otros.

Pero Jesús les dijo: "Debo anunciar también a las otras ciudades la buena nueva del reino de Dios, porque yo para eso fui enviado. Lc. 4, 43.

suscríbase a **Christus**

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.**

Apartado M-2181

Donceles 99-A. México 1, D. F.

tán esencialmente mancos, pues falta la dimensión efectiva y liberadora de la caridad. Si el progreso no se orienta por la revelación divina corre el serio riesgo de resultar contraproducente y, por lo mismo, falso. Hemos de admitir, con todo, que no siempre somos los que conocemos explícitamente esa revelación los primeros en descubrir sus exigencias; ni tampoco los más acertados. Lo cual tampoco niega el inmenso valor de esa palabra que Dios nos ha dirigido.

#### Enseñanza del Magisterio

Ya sea que se acepte la explicación anterior o no, en todas formas es clarísima la enseñanza del magisterio eclesial sobre la necesidad de la promoción humana como una exigencia intrínseca del Evangelio de Jesucristo. Es larga la lista de los documentos que nos hablan al respecto. Y es evidente la evolución que se descubre en ellos debida al intento de ir respondiendo adecuadamente a las cambiantes circunstancias. Baste mencionar a nivel pontificio la *Populorum Progressio* del 26 de marzo de 1967 y la *Octogesima Adveniens* publicada por Paulo VI el 14 de mayo de 1971 con ocasión del octogésimo aniversario de la *Rerum Novarum*. A nivel mexicano tenemos también orientaciones claras al respecto. Sería conveniente releer (¿leer por vez primera?) la Carta Sobre el Desarrollo e Integración del País del 26 de marzo de 1968 y el reciente mensaje del Episcopado Mexicano sobre el Compromiso Cristiano ante las Opciones Sociales y la Política del 18 de octubre de 1973 (Christus, febrero 1974).

El Sínodo de Obispos de 1971, afirma por su parte con toda claridad: "La acción en favor de la justicia y la

participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva". (No. 6).

#### A modo de conclusión.

Tal vez a alguien le parezca exagerada la conclusión. Eso de pasar de los milagros de Jesús y de su señorío sobre el universo a la promoción humana en hospitales y universidades, y de ahí dar un gran salto a la "acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo". Sin embargo, se trata de un mismo espíritu y orientación que se expresa en diversas etapas de la humanidad y de la Iglesia.

Esta conclusión debe llevarnos a convertirnos más perfectamente. Cabe repetir aquí lo que afirmaba de la evangelización: no es el único aspecto de la conversión; sin embargo, sí uno indispensable. Es un convertirse que transforma nuestra manera de pensar, de sentir, de proceder... En efecto, a esta luz hemos de cambiar el enfoque, lo que ya hacemos, y tal vez más: dejar las actividades actuales y tomar otras nuevas más de acuerdo con el fin que perseguimos.

Es impostergable que realicemos esta tarea bajando a lo concreto de nuestra vida diaria. No obstante, nos enfrentamos aquí con una de las mayores dificultades cuya superación requiere de todo nuestro ingenio, no sólo individual sino colectivo. Hemos de irnos acompañando en esta búsqueda, intercambiando ideas, compartiendo experiencias, orando unos por otros.

Pero Jesús les dijo: "Debo anunciar también a las otras ciudades la buena nueva del reino de Dios, porque yo para eso fui enviado. Lc. 4, 43.

suscríbase a **Christus**

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.**

Apartado M-2181

Donceles 99-A. México 1, D. F.

Julio 1974

# TAREAS URGENTES DE LA EVANGELIZACION LATINOAMERICANA

Segundo Galilea

---

Frente a las diversas formas en que se presenta la liberación del hombre latinoamericano, el aporte cristiano aparece hoy decisivo en dos aspectos capitales. El de la liberación cultural y el de la liberación de la violencia.

---

## La Liberación Cultural.

### Influjos Extraños.

Para el Tercer Mundo, y para América Latina en particular que forma parte de la familia cultural occidental, una de las consecuencias más nefastas de la dependencia económica, y eventualmente social y política, es la dependencia y alienación cultural. Desgraciadamente la Conferencia de Medellín no enfocó este aspecto suficientemente. Este vacío se prolonga en las corrientes posteriores de reflexión teológica, y en las preocupaciones cristianas frente al compromiso liberador. Se refuerza igualmente por la influencia de las ideologías políticas, particularmente el marxismo, que descuidan o aun sacrifican la dimensión cultural en beneficio de lo sociopolítico o de lo económico.

La creciente alienación cultural latinoamericana es obvia. Sus síntomas más alarmantes parecen ser los siguientes:

— La adopción de patrones de desarrollo ajenos o desproporcionados a la realidad sociocultural de nuestros pueblos. Sobre todo por los medios de comunicación masiva, estos patrones son impuestos por los países "desarrollados", en beneficio de su imperialismo económico, generando pseudo valores, ajenos a la cultura autóctona, y suscitando aspiraciones frustrantes y alienantes. Este pseudo desarrollo aumenta nuestra dependencia, y no lleva al crecimiento en una línea cultural propia, sino en una línea de ideología capitalista—burguesa en la mayoría de los casos, y de ideología marxista—leninista en el caso de Cuba.

— Es decir, se da una imposición cultural ideológica que acompaña al patrón de desarrollo impuesto. Aun en instituciones que se dicen populares, no se interpreta suficientemente la idiosincrasia popular. Esto implica una crítica a las izquierdas latinoamericanas, y apunta a una causa

interna de sus fracasos. Igualmente implica una crítica a planteamientos estratégicos —como la subversión armada— y a ciertos descuidos graves de las ideologías "populares" (por ejemplo, el hecho de la religiosidad popular).

— Ello precipita a los pueblos latinoamericanos a estilos de vida incoherentes y alienantes. Sus valores propios caen en desuso, no se aprecian, con la consiguiente pérdida de identidad cultural y nacional.

— En casos extremos —como el de los indígenas y otras razas minoritarias marginadas— esta forma de dependencia está llevando al genocidio cultural.

### Urgen Modelos Propios.

Frente a esta grave situación es necesario "inventar" una vía radicalmente latinoamericana de desarrollo y liberación. Este imperativo, por otra parte, hoy aparece más claro ante la situación histórica que se configuró últimamente, y que tiende a revalorizar la dimensión cultural. Por una parte, la crisis actual de lo político, o más bien de los partidos políticos y su prestigio. Este es un hecho que casi no tiene excepción en los países latinoamericanos. Se da igualmente un "punto muerto" en la verdadera participación del poder por parte del pueblo. Incluso en gobiernos de contenido social, en el mejor de los casos el poder estatal —cada vez más centralista— estaría "al servicio" del pueblo, pero sin que éste participe decisivamente del poder.

Esta tendencia política se advierte tanto en los sistemas capitalistas como socialistas, donde en este punto hay una sorprendente convergencia. En forma más o menos obvia o sutil, se tiende a una forma de Estado dominante, que se apoya en lo que se ha dado en llamar "el complejo militar—industrial", y a veces también en un partido único. El

problema del poder y de la "idolatría del Poder" se plantea gravemente hoy en América Latina, como cuestión cultural y como exigencia de liberación. Desde el punto de vista de esta tendencia general, Brasil y Cuba —en los extremos del espectro ideológico— son asombrosamente coincidentes.

Ante esta situación, el modelo de sociedad justa en el continente está por inventarse. Y para ello aparece como indispensable la expresión libre y la vigencia de los valores culturales, de todos los niveles del pueblo especialmente los más oprimidos y silenciosos. Este pueblo, que ya ha creado un folklore, una religiosidad popular y ha sabido defender, a pesar de todo, su forma de vida, en la medida de su liberación cultural, creará también formas sociales y políticas para una sociedad nueva y más justa.

Esta liberación cultural es tal vez más difícil, porque tiene que ver con un "ethos" y con un cambio de mentalidad. No hay nada más delicado que lo que atañe a una cultura, que su crecimiento a través de sus valores propios, a menudo transformándose y criticándose. Que liberar una mentalidad. Esto envuelve todo el problema de la concientización, de la cual se hace a menudo una caricatura o una politización ideológica. La imposición política y la opresión cultural son peligros permanentes que atentan contra una concientización auténtica. Esta consiste en el paso de una mentalidad acrítica, conformista y con un complejo de inferioridad cultural, a una actitud creadora y de encuentro con la propia identidad, consciente y crítica de las formas sutiles de alienación cultural o ideológico-política.

#### Un Papel de la Evangelización.

El cristianismo —la Iglesia— por los valores que transmite a partir de la evangelización, tiene en sus manos el sustrato ético de la verdadera concientización, y con ello de la verdadera liberación cultural: la actitud de un pueblo que

asume sus cambios y su vocación histórica como sujeto de los mismos, y a partir de sus valores propios. Estos valores, y esta vocación a liberar la creatividad de una cultura —la utopía de un pueblo— son estimulados por el Evangelio. Al no estar éste ligado a ninguna forma cultural particular, ni a ninguna ideología, es capaz de acompañar desde dentro la liberación de una cultura, purificándola sin alienarla ("Gaudium et Spes" 58).

Esto, en la evangelización ideal. Para ello el catolicismo mismo tiene que autocriticarse permanentemente en su impostación histórica y en los efectos concretos de su mensaje, dada su tentación permanente a identificarse con las culturas dominantes y con las ideologías prevalentes. En ese caso, se transmiten formas decadentes de cristianismo, que entran en complicidad sutil con esas culturas o ideologías, entabando la liberación, en vez de estimularla. Esto plantea todo el problema de la evangelización liberadora, de la cual la Iglesia latinoamericana es hoy bien consciente.

En el caso de esa auténtica evangelización, por su naturaleza dinamizará a los hombres como agentes libres de su propia vocación cristiana en la línea de una cierta cultura. El cristianismo comunica el sentido último y profundo de la dignidad y valor de los pueblos y culturas, al revelar la presencia de Cristo en cada hermano y de las "semillas del Verbo" en cada cultura. Al anunciar además que la salvación de los hombres —y de las culturas— se da en la historia, comunica a los pueblos la razón última de su responsabilidad histórica, llevándolos a un dinamismo de crecimiento y de compromiso. Al criticar las ideologías y las culturas dominantes —en la medida que el mismo catolicismo ha sabido liberarse de ellas—, al criticar el poder, al criticar los modelos y estrategias de desarrollo materialistas y deshumanizantes, el cristianismo desbloquea los obstáculos radicales para la liberación cultural del hombre latinoamericano.

### La Liberación de la Violencia.

#### Violencia Global

Es ciertamente el desafío más radical que enfrenta América Latina. La explotación de los obreros, campesinos, subproletariados marginados y minorías raciales —opresión económica, social, política, y decisivamente cultural— fue constatada por los obispos latinoamericanos como "una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada" (Conf. Medellín, II, 16). Esta situación es la fuente sociológica más profunda de las consiguientes violencias represivas y subversivas, síntomas del desorden establecido. La violencia subversiva, particularmente, que a menudo se identifica superficialmente como la forma única o más obvia de la violencia, es considerada en el mismo documento como una tentación sintomática: "No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos". (idem).

Esta violencia global en que vive nuestro continente está llevando a sistemas políticos más y más totalitarios, que son al mismo tiempo consecuencia y causa de la situación de violencia. El círculo vicioso creado por los diversos síntomas y formas de esta situación, es la peor opresión del

hombre. Romper este círculo —la liberación de la violencia— es una de las tareas más importantes que enfrenta el cristianismo, tanto más cuanto que las ideologías y los análisis sociológicos son insuficientes para curar —para nombrar— las raíces de esta violencia global que oprime a tantos hermanos nuestros. Y son insuficientes porque las causas profundas de la violencia no son puramente las diversas formas de injusticia humana e histórica. Estas entran en colusión con el odio, con las pasiones, con la intolerancia sectaria y con las tendencias destructivas que habitan el corazón humano. Porque la violencia es una forma colectiva de pecado, o a lo menos una forma de tentación, y como tal precisa de una redención en su raíz.

#### Cruz y Profetismo.

Esta redención, y la liberación de las diversas expresiones de la compleja situación de violencia creada por las injusticias es una puerta abierta para el mensaje de la liberación cristiana.

No hay redención ni liberación radical sin la Cruz. Sólo ella, signo del amor sufriente de Cristo, al cual los cristianos estamos llamados a incorporar nos destruye el pe-

cado, que está en la raíz de las situaciones violentas. La teología de la liberación y la Iglesia tienen en este nivel un aporte específico e indispensable. Nos dice que la violencia no se supera con puras medidas humanas, o con otras formas de violencia, sino que hay que redimirla, y que no hay redención sin cruz, sin sufrimiento, y el de sus hermanos comprometidos en su liberación cristiana, es semilla de salvación y de libertad en la justicia.

El anuncio de este misterio de la cruz es esencial a la evangelización. Pero no basta. Debe ser acompañada por la actividad de los cristianos en favor de la justicia y de la paz, frutos de la superación de la violencia. Esta actividad, en nuestra conflictiva situación actual, se dará a menudo bajo las formas de **presión moral**, ejercida ya sea por grupos de cristianos, ya sea por la Iglesia oficial. Así, la Cruz se complementa con el Profetismo.

Profetismo que no es sólo denuncia, sino —y sobre todo— anuncio de la **vocación de cada hombre y de la sociedad a la fraternidad, al perdón y a la reconciliación**. La verdad de la fe es en este sentido convergente (no puede no serlo) con las tendencias profundas que atraviesan toda sociedad. Pues éstas están sometidas a una doble tensión dialéctica, a través de toda la Historia. Esta doble tensión es la expresión temporal de la dialéctica de la Gracia y del Pecado, propias de la Historia de la Salvación.

#### Dialéctica Reconciliadora.

La primera dialéctica es la del amo y del esclavo, y es la fuente de la explotación, de la dominación del hombre por el hombre y de la violencia. Sabemos bien que esta dialéctica, que Marx tomó de Hegel y aplicó a las relaciones económicas y particularmente al capitalismo, ha sido ampliamente vulgarizada por el marxismo, aunque con un sentido unilateral y parcial, olvidando la realidad de otra tensión dialéctica que nos revela también la historia, y que nos confirma la fe. Es la dialéctica del padre y del hijo, y la del hermano. Lleva a la solidaridad, a la unión, a la reconciliación. A causa de Cristo, esta dialéctica está llamada a triunfar sobre la servidumbre y a expresarse en formas históricas de fraternidad y solidaridad. El cristianismo denuncia el pecado que envuelve la primera tensión dialéctica, y anuncia una esperanza cierta para el hombre de realizar la segunda, movilizándolo a trabajar en ella.

La historia del hombre, y en concreto nuestra historia de América Latina, en sus sombras y en sus luces, desde los hechos de la explotación de los indios a los hechos de su

defensa y servicio, está marcada por esta doble dialéctica, por esta doble aspiración de los hombres, a explotar y a hacerse hermanos. La liberación significa el triunfo objetivo de la fraternidad sobre la servidumbre, como un lento proceso histórico.

Así, la verdadera reconciliación no es un manto impuesto por los privilegiados para recubrir las injusticias y mantener el desorden establecido. Por el contrario, la reconciliación cristiana, base de la fraternidad y de la paz, es fruto de la justicia, y de la voluntad real de los hombres por obtenerla. En situaciones conflictivas y abiertamente injustas, como es la latinoamericana, la reconciliación supone la lucha por la justicia y la presión moral—profética por obtenerla.

Pero eso no es todo. La reconciliación supone también el **perdón**. No basta haber llegado a la justicia, o estar en su proceso, dado que el camino hacia ella está marcada por confrontaciones y por conflictos. En ellos, inevitablemente los hombres se ofenden, se hacen adversarios. Tienen cargos reales los unos contra los otros. Y esto no desaparece simplemente al llegar a un acuerdo o al establecerse la justicia objetiva; puede permanecer siempre el deseo de venganza y el revanchismo. El perdón cristiano es la única condición capaz de superar esta actitud, y de alcanzar una reconciliación no sólo jurídica y formal, sino fraternal. Esta reconciliación es la única estable, al estar vivificada por el amor. Si por una parte es el resultado de la justicia y del perdón, por otra lleva a la solidaridad, a la fraternidad y a la paz. Pues la diferencia entre una sociedad justa y una fraternal es el amor reconciliador.

La liberación cristiana implica entonces la reconciliación, y la teología de la liberación implica igualmente una **teología de la reconciliación** que supere las formulaciones "ideologizadas", y se apoye en las grandes actitudes evangélicas a que hemos hecho alusión: la lucha por la justicia, el perdón, la fraternidad universal y la cruz.

La teología de la reconciliación nos permitirá además reactualizar el significado de los sacramentos, en este contexto de la liberación. Sobre todo la Eucaristía y la Penitencia, aptamente llamados los "sacramentos de la Reconciliación". En ellos, ésta se nos da como fuerza victoriosa de Cristo Resucitado, que al reconciliarnos con Dios, inyecta en la sociedad y en la historia el misterio del Perdón y de la Misericordia, como dones gratuitos, inalcanzables para las puras fuerzas humanas, y que colman los vacíos en el camino de la justicia y de la solidaridad que buscan afanosamente los hombres.

#### Exigencias de una Espiritualidad.

La liberación cultural y la liberación de la violencia suponen un nuevo contenido ético-cultural, una transformación de la mentalidad. Dijimos que el cristianismo tiene la capacidad —y el desafío— de inspirar y acompañar estas profundas mutaciones, en la medida que transmite una espiritualidad. Actitudes y valores que brotan del Evangelio, y que son capaces de hacerse carne e historia en medio de las exigencias de compromiso con los explotados y "pequeños".

Así, la misma teología de la liberación y las tareas concretas que ella impone, plantea inevitablemente la cuestión de una **espiritualidad de la liberación**. Ella está en la

base del cambio de la mentalidad católica y de la redención de toda forma de violencia. Esta espiritualidad es profundamente tradicional, y por lo mismo novedosa: toda espiritualidad es esencialmente "evangélica" e "histórica". Evangélica en cuanto que se identifica con la vida cristiana, que es siempre seguir a Cristo muerto y resucitado, a partir de su Palabra que se nos transmite hoy en la Iglesia. Histórica, en cuanto que esta Palabra es entendida hoy por la Comunidad con ciertos acentos y exigencias, que parten de la forma como hoy se da la salvación en la historia. El compromiso cristiano, hoy como siempre, es fruto de su fe y de su amor, pero es también fruto de haber "traducido" y encarnado

esa fe y ese amor en la historia en que le tocó vivir. Por eso también se puede afirmar que lo que denominamos una "espiritualidad de la liberación" podría también denominarse una "espiritualidad latinoamericana".

### Amor a los Pobres.

Su intuición fundamental es que la liberación del Pobre es una exigencia que se plantea a todo cristiano, como desafío privilegiado. Esta exigencia espiritual nos revela el contenido evangélico de "pobre" ("Bienaventurados los pobres" . . .), mucho más rico y hondo que cualquier acepción puramente sociológica, o exterioridad material. Es radicalmente la libertad del corazón, una forma suprema de liberación para alcanzar el amor. Está en la línea del "ser" y no del "tener". Así el único bienaventurado es Cristo, y el "pobre" participa de esta bienaventuranza radical. Renuncia cada día a todo lo que posee para poder ser su discípulo. (Lc. 14, 33).

Por otro lado una espiritualidad de la liberación procura encarnar, historificar al "pobre" en América Latina —sin agotar su contenido evangélico— en vista de nuestra realidad sociológica. De otro modo quedamos en un angelismo. Así como a la pregunta del doctor de la Ley "¿quién es mi hermano?", Jesús respondió historificando, y traduciendo en la realidad de entonces al "hermano" (Lc. 10, 25 ss.) en la parábola del buen samaritano, debemos también hoy "traducir" sociológicamente al "pobre". Ese es un aporte de la teología de la liberación. A su luz, los pobres entre nosotros se identifican con clases sociales, los obreros y los campesinos. Se identifican con grupos raciales —los indígenas, a menudo los negros—, y con los marginados de la sociedad: subproletariado en las ciudades, desocupados, impedidos . . . Sin agotar el sentido cristiano del "pobre", son ellos sin embargo los sujetos privilegiados de la liberación, los "pequeños" a que se refiere el Evangelio (Mt., 25, 40). Para Jesús es un "pobre" todo aquel que está en condiciones despreciables para los demás (Mt. 18, 10), los que dependen de otros y no tienen ningún poder ante su propio destino (Mt. 10, 42), los que padecen necesidad u opresión, injusta o aun justamente (Mt. 25, 31 ss.). Por eso también son pobres los encarcelados, los refugiados, los exilados . . .

Todos estos exigen el servicio privilegiado de la Comunidad cristiana, la cual siempre, por otra parte, queda abierta a la universalidad del amor. Este servicio, en la fe que nos hace descubrir a Cristo en ellos (Mt. 25, 30: "lo que hicieron a mis hermanos más pequeños a mí lo hicieron . . .") es un auténtico encuentro con el Señor, y por lo tanto una fuente de experiencia espiritual y de oración contemplativa. Pues esta identificación de Cristo con los pequeños no es sólo jurídica (lo que hacemos a ellos es "como si" lo hiciéramos al Señor), sino que misteriosamente real, como lo entendieron siempre los santos, testigos de la Iglesia en esta experiencia. La espiritualidad de la liberación toca aquí un punto esencial del cristianismo, absolutamente original: el amor de Dios es inseparable del amor al hermano; el encuentro con Cristo personal nos lleva irremediablemente a servirlo en los demás, y a descubrir en el "otro" la razón última de su dignidad y libertad radical.

### Amor a los Pecadores.

Hay además otra categoría de hombres que son tam-

bién objeto privilegiado de la liberación cristiana. Ellos son los "pecadores". El anuncio de su esperanza de salvación es también esencial a la evangelización. (Lc. 6, 32: "He venido no para llamar a los buenos, sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan"). Así como debemos encarnar la idea de "pobre", sin agotarla, algo semejante podemos hacer con la idea de "pecador" en nuestro continente. De cara a la liberación, ellos son los explotadores, los injustos . . . A estos también se les dirige un mensaje liberador, aunque de otra manera. En la línea de su conversión al "pobre", no siendo obstáculo, sino aliándose a su liberación. En la línea de hacerse a sí mismos pobres según la palabra del Evangelio: "El que no renuncia a todo lo que posee no puede ser mi discípulo" (Lc. 14, 33), palabra iluminada con la parábola del rico Epulón y del pobre Lázaro. La "liberación de los ricos" encuentra así su lugar en la teología y espiritualidad latinoamericana. Liberación posible en la medida en que ellos se hacen pobres, lo que implica para la Iglesia evangelizadora el que el llamado a su conversión se haga a partir de los "pequeños" y de su significado histórico-salvador, y no a partir de una identificación con los ricos y con el poder.

### Testimonio de Pobreza

Nos enfrentamos así con otra exigencia espiritual: la pobreza—evangélica y sociológica— de los cristianos y de la misma Iglesia oficial. Ella no es accesoria a la teología de la liberación. Es un cuestionamiento esencial. Nos hace descubrir que para servir a los "pequeños" y "pecadores", no basta la actividad en favor de los "pobres". La Iglesia misma debe hacerse permanentemente, tras las huellas de Jesús, ella misma "pobre y servidora". Se plantean así cuestiones eclesiológicas, propias de la problemática "Iglesia y liberación", "Iglesia y Pueblo", muy específicamente latinoamericanas, a las cuales no escapan el problema de su implantación visible entre los pobres como signo de salvación; el problema de su relación con el poder, y la significación y uso del poder en la misma Iglesia; el problema de su profetismo en la sociedad latinoamericanas; el problema de la evangelización a partir de la pobreza y como conciencia crítica—histórica de la sociedad; el problema de la libertad en la misma Comunidad cristiana y la reforma de sus estructuras.

La eclesiología latinoamericana se enfrenta al desafío y a la oportunidad histórica, única en el mundo actual, de revestirse de las características evangélicas del servicio a los pobres y a los pecadores. Oportunidad única, dada la confluencia en nuestro continente de dos hechos que sólo se dan unidos aquí: el hecho de ser un continente masivamente pobre y necesitado de liberación, y el hecho de una Iglesia todavía influyente social y culturalmente, cuya misión puede ser altamente significativa para la justicia. El mutuo aporte y enriquecimiento de la Iglesia a los pobres y de los pobres a la Iglesia se da en forma privilegiada en América Latina.

### Contemplación y Praxis.

Otra intuición fundamental de esta espiritualidad es la de recuperar la contemplación cristiana como fuente de la praxis liberadora y del servicio al hermano. Si el encuentro con el "pequeño" es una forma de encuentro real con el

Señor, y con la trascendencia del "otro", ello se debe a que el mismo Señor ha sido ya encontrado en la experiencia de oración contemplativa del cristiano. Sólo el que busca sinceramente a Jesús como Persona, revelada en los signos de la fe, es capaz de encontrarlo en los demás, revelándose en la historia. Pues sólo la experiencia contemplativa del absoluto de Dios nos lleva al absoluto de prójimo. La conversión a Dios pasa por la conversión al hermano, sobre todo los más pequeños.

Una espiritualidad de la liberación nos lleva así a una contemplación histórica y encarnada, donde se verifican en la praxis los valores de la fe. En esto el cristianismo y su práctica contemplativa se apartan de cualquier otra religión o ideología, en cuanto que sus valores se verifican en la historia. En esta línea, la contemplación se hace praxis liberadora, y la caridad adquiere su eficacia histórica.

Por eso esta espiritualidad insiste en la "praxis liberadora" entendida como la actividad que transforma ya sea a personas, o a grupos, o a la sociedad —según las posibilidades de cada uno— en beneficio de los explotados. Estas praxis cristiana—pastoral, educacional, social o política según los casos— es una de las formas actuales más auténticas de vivir la caridad cristiana. En el caso de las comunidades de Iglesia —signos públicos del amor— se es consciente que éste debe hacerse eficaz, histórico, en la línea de una fe contemplativa también histórica y comprometida en esta línea.

#### Solidaridad y Esperanza.

La caridad cristiana, en una sociedad atravesada por la dialéctica del conflicto y de la reconciliación, supone solidaridad. La solidaridad de un amor siempre abierto al perdón y a la universalidad es característica de la espiritualidad de la liberación. Solidaridad en primer lugar con los oprimidos, que no sólo es compartir su situación —aunque de maneras muy diferentes—, sino sobre todo acompañarlos en la lucha por la justicia y en el ascenso de la liberación. Dentro de un gran pluralismo de posibilidades y situaciones, esta caridad solidaria lleva a aceptar la persecución, la incomprensión, la soledad, la frustración y otras formas de sufrimiento como una identificación con la cruz de Cristo, que es redentora. En este nivel el cristiano se asemeja a los profetas, y su compromiso adquiere el relieve de un cierto **profetismo**. Como Moisés y Elías, contemplativos absorbidos en el absoluto de Dios, y que al mismo tiempo sirvieron a un Pueblo, manteniéndose firmes en la Esperanza y pasando por la humillación, por la fuerza que recibían de su contemplación del Invisible. (Heb. 11, 26–27) —Contemplación, profetis-

mo y cruz, ya lo hemos dicho más atrás, son las actitudes radicalmente evangélicas que acompañan el doloroso proceso de la liberación cristiana y de la redención de la violencia.

Toda esta espiritualidad tiene un alma, una actitud simbólica y fundamental, que es la **Esperanza**. Una gran confianza de que la historia de América Latina forma parte de la realización del plan de Dios como Promesa.

Toda la revelación de Dios es una promesa de salvación integral y de algo mejor. Esta promesa se va realizando en la historia, hecha de gracia y de pecado, y por lo tanto siempre precaria y ambigua, y alcanzará su cumplimiento definitivo en la parusía. Ningún momento histórico es capaz de agotarla. El cristiano, por lo tanto, está siempre abierto al provenir, y la historia para él es avanzar de horizonte en horizonte y de provisorio en provisorio hacia este porvenir siempre nuevo. El mensaje del Evangelio no es para él la instalación actual de la promesa de Cristo, sino la puesta en marcha de nuevas promesas y de una renovación constante. Esta apertura hacia el porvenir, propia de la espiritualidad cristiana, incluye una desinstalación de lo presente, y una crítica radical de toda situación actual que pretenda idealizarse. Esta crítica y esta no—instalación son propias de esta espiritualidad.

Fiel a la Promesa, el hombre de Esperanza cree que lo que actualmente aparece difícil o imposible —la libertad cristiana, la reconciliación y la fraternidad universal— será más tarde posible por la fuerza de Dios. (Heb. 1, 11 ss; 2 Cor. 4, 18: "Nosotros no aspiramos a estas cosas que se ven sino a las que no se ven . . .")

Esto da a la tarea de los cristianos una inspiración y un optimismo incansables, ya que la Esperanza es una savia que no sólo se nutre de los medios humanos, sino sobre todo del poder de Cristo.

Esperar es también recoger las señales de los cambios que vienen, disponiéndose positivamente para ellos y reorientando permanentemente la existencia en vista de los mismos. Con esta actitud espiritual el cristiano tiene certeza que al trabajar por la liberación y por la fraternidad trabaja por una meta real y no por una utopía. "La esperanza no decepciona". (Rom. 5, 4).

Esperar es confiar en el hombre latinoamericano, en su pueblo, en su cultura, en su religiosidad, en su capacidad de crear una sociedad mejor. De ser el sujeto de su propia liberación. De hacer lo que otros no hicieron antes. De encontrar caminos y alternativas no previstos por los análisis políticos. No en vano los obispos terminaron sus deliberaciones en la Conferencia de Medellín con un mensaje de esperanza: "Tenemos fe en Dios, en los hombres, en los valores y en el futuro de América Latina".

¿Cómo creerán en él si antes no oyeron hablar de él? Y ¿cómo oír si no hay quien predique? Y ¿cómo irán a predicar sin ser enviados? Como dice la Escritura: ¡Qué hermoso es el caminar de los que traen buenas noticias! Rom. 10, 15.

# Movimiento Misionero

## Interdenominacional

### UNA EVANGELIZACION

### SIN IGLESIA

Jésús Pavlo Tenorio

El brillo de los ojos de ambos, era de un entusiasmo desmedido; podría decir que tenían prisa de convencer—inclusive a mí, como si no se tratara de una entrevista de prensa—de que lo fundamental era transmitir “la Palabra de Dios” a todo aquel con quien se tropezaran en el camino. Y yo estaba ahí, frente a ellos, interesándome sobre su opinión respecto a la forma en que el mundo de hoy está reclamando urgentemente una re—evangelización.

Era un par de muchachos que no llegaban a los 25 años. La edad de otros muchos que, a esas mismas horas, estarían interesados en otras cosas, menos en aquello que pudiera sugerir una idea religiosa. Lo interesante de todo, era que, en otro tiempo, ambos habían sido católicos y hoy se encontraban dedicados por completo, a esparcir una idea religiosa que ni siquiera deseaban ver identificada con iglesia alguna, simplemente con el Evangelio, pero un Evangelio interpretado y vivido a su manera.

La experiencia por peculiar, se justifica en verse publicada aquí, en esta edición de CHRISTUS, cuyo cuaderno está dedicado hoy a la Evangelización.

William McGrath Olvera e Ignacio Almanza, son este par de misioneros laicos de una iglesia que no existe. O al menos, si existe, ellos se niegan a reconocerle un nombre que denote se trata de una confesión religiosa perfectamente estructurada.

— ¿Ustedes son católicos o a qué religión pertenecen?

William le da un golpe con el codo a su colega, sugiriéndole que sea él quien responda por los dos. Así que Ignacio sale a nuestra pregunta diciendo:

— Bueno yo era católico, pero estaba alejado de toda vivencia religiosa porque no me importaba; fue entonces cuando conocí a Billy y él me habló de que debía aceptar al Señor Jesús como mi Salvador. Yo al principio no hice mucho caso, pero ante la evidencia de la Palabra, me fui convenciendo. Y ahora sé que esto es lo más importante de

todo.

¿Y usted? Le orientamos la pregunta a William.

— Mi caso es parecido; yo me había vuelto desconfiado en lo que tocaba a cualquier iglesia; fue entonces cuando conocí a un misionero norteamericano en Monterrey, el que predicaba la Palabra; lo escuché y me convencí también.

— Bien, entonces, para comenzar, quizás debiéramos preguntarles ¿cuál es la iglesia a la que ahora pertenecen? para así continuar preguntando sobre las formas en que ahí realizan la Evangelización.

Ambos se miran entre sí, y no dan respuesta a nuestra pregunta. Sólo William, señala: es que no es ninguna iglesia, nosotros estamos viviendo el Evangelio y buscamos que otras personas lo vivan también.

— Bueno —le respondemos— pero eso supone que forman una comunidad, tengan un sitio de reunión; con lo cual integran una iglesia, e inclusive un templo.

— No, necesariamente. Sí, tenemos comunidades. Una en Monterrey y dos en el Distrito Federal; pero templos no tenemos; nos reunimos en la casa de alguno de nosotros, ahí escuchamos la Palabra de Jesús.

— Tal vez mi pregunta sería entonces esta: ¿a qué iglesia pertenecía o pertenece el misionero que le convenció a usted? le decimos a William.

— Pertenecía a la Misión Evangélica Interdenominacional.

—Esto es, ¿ustedes no la consideran una Iglesia a la Misión?

Pues no. Más bien es un movimiento de origen protestante, sí; pero independiente de todas las iglesias protestantes o evangélicas, establecidas.

— ¿Y cuál es su ideal?

— Predicar la Palabra del Señor Jesús.

— Pero esto implica una estructura nueva ¿no es así?

— Puede ser . . . Nos responden ambos dejando de decir una frase que se pierde en el silencio.

# Movimiento Misionero

## Interdenominacional

### UNA EVANGELIZACION

### SIN IGLESIA

Jésus Pavlo Tenorio

El brillo de los ojos de ambos, era de un entusiasmo desmedido; podría decir que tenían prisa de convencer—inclusive a mí, como si no se tratara de una entrevista de prensa— de que lo fundamental era transmitir “la Palabra de Dios” a todo aquel con quien se tropezaran en el camino. Y yo estaba ahí, frente a ellos, interesándome sobre su opinión respecto a la forma en que el mundo de hoy está reclamando urgentemente una re—evangelización.

Era un par de muchachos que no llegaban a los 25 años. La edad de otros muchos que, a esas mismas horas, estarían interesados en otras cosas, menos en aquello que pudiera sugerir una idea religiosa. Lo interesante de todo, era que, en otro tiempo, ambos habían sido católicos y hoy se encontraban dedicados por completo, a esparcir una idea religiosa que ni siquiera deseaban ver identificada con iglesia alguna, simplemente con el Evangelio, pero un Evangelio interpretado y vivido a su manera.

La experiencia por peculiar, se justifica en verse publicada aquí, en esta edición de CHRISTUS, cuyo cuaderno está dedicado hoy a la Evangelización.

William McGrath Olvera e Ignacio Almanza, son este par de misioneros laicos de una iglesia que no existe. O al menos, si existe, ellos se niegan a reconocerle un nombre que denote se trata de una confesión religiosa perfectamente estructurada.

— ¿Ustedes son católicos o a qué religión pertenecen?

William le da un golpe con el codo a su colega, sugiriéndole que sea él quien responda por los dos. Así que Ignacio sale a nuestra pregunta diciendo:

— Bueno yo era católico, pero estaba alejado de toda vivencia religiosa porque no me importaba; fue entonces cuando conocí a Billy y él me habló de que debía aceptar al Señor Jesús como mi Salvador. Yo al principio no hice mucho caso, pero ante la evidencia de la Palabra, me fui convenciendo. Y ahora sé que esto es lo más importante de

todo.

¿Y usted? Le orientamos la pregunta a William.

— Mi caso es parecido; yo me había vuelto desconfiado en lo que tocaba a cualquier iglesia; fue entonces cuando conocí a un misionero norteamericano en Monterrey, el que predicaba la Palabra; lo escuché y me convencí también.

— Bien, entonces, para comenzar, quizás debiéramos preguntarles ¿cuál es la iglesia a la que ahora pertenecen? para así continuar preguntando sobre las formas en que ahí realizan la Evangelización.

Ambos se miran entre sí, y no dan respuesta a nuestra pregunta. Sólo William, señala: es que no es ninguna iglesia, nosotros estamos viviendo el Evangelio y buscamos que otras personas lo vivan también.

— Bueno —le respondemos— pero eso supone que forman una comunidad, tengan un sitio de reunión; con lo cual integran una iglesia, e inclusive un templo.

— No, necesariamente. Sí, tenemos comunidades. Una en Monterrey y dos en el Distrito Federal; pero templos no tenemos; nos reunimos en la casa de alguno de nosotros, ahí escuchamos la Palabra de Jesús.

— Tal vez mi pregunta sería entonces esta: ¿a qué Iglesia pertenecía o pertenece el misionero que le convence a usted? le decimos a William.

— Perteneció a la Misión Evangélica Interdenominacional.

—Esto es, ¿ustedes no la consideran una Iglesia o Misión?

Pues no. Más bien es un movimiento de origen protestante, sí; pero independiente de todas las iglesias protestantes o evangélicas, establecidas.

— ¿Y cuál es su ideal?

— Predicar la Palabra del Señor Jesús.

— Pero esto implica una estructura nueva ¿no es así?

— Puede ser . . . Nos responden ambos dejando de necesitar una frase que se pierde en el silencio.

Quizás —reanudamos el diálogo— ahora sí pudiéramos preguntar algo concretamente: ¿Desde el punto de vista de ustedes, cuál es la mejor forma en que este mundo moderno puede ser evangelizado?

— Yo no hablo con mis propias palabras, dice William, de lo que los demás escuchan la Palabra de Jesús.

— De acuerdo, ¿pero no creen ustedes en que esa Palabra, aunque eterna, debe ser empleada de acuerdo al modo y a la cultura contemporáneas?

— En el Evangelio se lee que la Palabra es como una semilla que cae en tierra fértil, parte entre abrojos y espinas, y parte en el camino . . .

— ¿Pero a ustedes no les gustaría que toda cayera en tierra fértil?

— ¡Desde luego!

— Entonces tal vez, si se vea la necesidad de una metodología para esparcir esa palabra ¿No es así?

Bueno, nos corta Ignacio, sí existe esa metodología; a la enseñanza de la Palabra, añadimos la oración.

— ¿Cómo es eso?

— Sí; mire; yo trataba de convencer a un amigo muy reacio; alguien que no aceptaba esa palabra que a mí me había cambiado; entonces oré porque él creyera y algunos días después aceptó a oírme.

— ¿Y esto no falla?

— Claro, como en todo, pero uno hace la lucha porque todo mundo acepte al Señor Jesús.

— Hemos hablado de una realización personal de evangelización; ¿su comunidad, no realiza en un plan institucional otras formas de evangelización?

— Sí; realizamos campañas evangelizadoras; por ejemplo en noviembre pasado, realizamos una en un frontón de la Colonia Condesa, donde hubo muchos invitados a los cuales les predicamos la Palabra.

— ¿Tienen algún tipo de vida comunitaria periódica? les inquirimos cambiando un poco el tema.

— Sí; especialmente los domingos, en que nos reunimos en la casa de alguno de nosotros, para leer la Escritura,

cantar himnos y platicar de nuestra vida.

— ¿Esto quiere decir que tienen formas concretas de culto litúrgico?

Ignacio voltea a ver a su compañero y con la mirada le indica que nos responda.

— Liturgia propiamente dicha no; tenemos ministros que dirigen la oración, la lectura, pero formas específicas de actos litúrgicos no; si no tenemos ni iglesia . . .

— Ahora quisiéramos preguntarles ¿si su labor apostólica ha redituado en frutos proselitistas?

— Definitivamente; la gente de hoy tiene hambre de la Palabra. En dos años —dice William— que llevo en esta experiencia, hemos aumentado mucho. Aquí en México, apenas si cabemos en las casas donde frecuentemente nos reunimos.

— Podríamos decir que ustedes realizan una evangelización sin pertenecer a ninguna Iglesia?

— Así es . . .

— Pero el nombre de Misión Evangélica Interdenominacional no indica, aunque de forma ecuménica, una nueva institución?

— Si así quiere usted tomarlo . . .

— Bien muchachos, ya no les quitamos su tiempo, quisiéramos hablar sobre muchas otras cosas que se desprenden de su experiencia religiosa, pero eso ya no entra dentro del tema específico de esta entrevista. Muchas gracias . . .

---

Nos despedimos, William guarda la Biblia que todo el tiempo ha sostenido entre sus manos. Es un libro pequeño, que por las pastas de plástico brillantes, demuestra que tiene mucho tiempo de ser continuamente instrumento de "ese tipo de evangelización", que tal vez tenga mucho que decirnos a los cristianos de gabinete, a los que trabajamos en comunicación social, o a los cristianos de medio tiempo, que no hemos sido capaces, de comprender que el mundo tiene las características que tiene, por no haber dado nosotros —todos nosotros— un testimonio a tiempo . . .

Si verdaderamente la Iglesia, como decíamos, tiene conciencia de lo que el Señor quiere que sea, surgirá de ella una singular plenitud y una necesidad de efusión con el claro convencimiento de una misión que la trasciende y de un anuncio que debe difundir. Es el deber de la evangelización, el mandato misionero, el ministerio apostólico. No basta una actitud de fiel conservación.

Paulo VI  
Ecclesiam-Suam.

# FICHAS DE EVANGELIZACION PARA MATRIMONIOS

Arnaldo Zenteno, S.J.

Las Religiosas del S. Corazón han publicado catorce Fichas de Evangelización previa, con el título: "TEMAS PARA LA EVANGELIZACION EN EL MEDIO RURAL SUBURBANO" (Ed. Privada). En ese folleto se explica el objetivo, enfoque y método de esta evangelización encarnada.

Dentro de ese mismo enfoque aquí presento (a modo de ejemplo) siete fichas que he elaborado para la evangelización de matrimonios. Estas fichas (que son parte de una serie de 20 fichas) se centran en la realidad de la vida matrimonial y se basan en estos ejes: la expresión de la vida, y el anuncio del Evangelio y como conclusión, el "Compromiso" para transformar su vida familiar.

## Ficha 1. Dios los hizo Hombre y Mujer.

**Objetivo o finalidad del tema:** Valorar, estimar como se debe al hombre y a la mujer: verlos como personas con cualidades distintas, pero no opuestas. Reconocer que hombre y mujer son queridos por Dios y que deben complementarse y colaborar en bien propio, del hogar, trabajo y sociedad.

### I. Expresión de nuestra vida.

(Cómo la vemos, la sentimos, la deseamos).

Se trata aquí que la comunidad exprese lo que siente respecto a la igualdad y diferencia del hombre y de la mujer, y que exprese lo que siente de si se oponen, se complementan o si alguien vale más.

Para ayudar a que exprese eso la comunidad, se pueden seguir dos caminos:

a) presentar alguna foto o dibujo del hombre y de la mujer, y a partir de esa foto que la comunidad diga en qué se parecen, distinguen, oponen o complementan la mujer y el hombre. Se trata de que haya plena libertad para expresarse en torno a esas preguntas generales.

b) El segundo camino parte de preguntas más concretas y por su orden:

1a. Estas ideas sobre el hombre y la mujer ¿están acertadas o equivocadas?

— ¿el hombre vale más que la mujer?

- ¿la mujer es más buena que el hombre?
- ¿Y por qué?
- ¿la mujer debe llegar virgen al matrimonio, el hombre como quiera?
- ¿el hombre puede poner cuernos, la mujer no?
- ¿la mujer no debe trabajar fuera del hogar?
- ¿sólo el hombre puede estudiar prepa o universidad?
- ¿los hijos deben estar más pegados a su mamá que a papá?
- ¿el hombre es más fuerte que la mujer, pero aguanta menos el dolor?
- ¿la mujer debe amar más a los hijos que al marido?

### 2a. En qué se parecen o son iguales y en qué son diferentes mujer y hombre?

- ¿en su cuerpo (bonita o feo? barbas, voz, órganos sexuales, fuerza, etc.).
- ¿en sus gustos? ¿en su modo de sentir (más cariñoso, más sensible?)
- ¿en la inteligencia? ¿quién es más listo?
- ¿en cuanto al amor? ¿quién ama más? o ¿quieren de modo diferente?
- ¿en la fidelidad? (en no engañarse en el matrimonio)
- ¿en lo peleoneros? (entre sí y con los vecinos y amigos)
- ¿en el cariño a los hijos?
- ¿en los gustos? ¿qué le gusta más al hombre y qué a la mujer?
- ¿qué deportes son propios de la mujer y cuáles del hombre?
- ¿qué trabajos son propios del hombre y cuáles de la mujer?

### 3a. En qué se complementan, se armonizan el hombre y la mujer?

- ¿en lo sexual? ¿en el amor conyugal (de esposos)?
- ¿en el cariño? (amistad y noviazgo, y cariño de esposos?)
- ¿en el amor? (cariño, entrega a los hijos?)
- ¿en la educación y dirección de los hijos?
- ¿en los diversos trabajos?
- etc. . . .

NOTA: NO SE TRATA DE HACER TODAS LAS PREGUNTAS DE ESTOS TRES APARTADOS; lo importante son las tres preguntas subrayadas. Lo que está debajo de cada pregunta es solamente una ayuda para los promotores, por si a la comunidad no se le ocurren muchas cosas en las primeras reuniones.

La finalidad de esta primera parte es que expresen como ellos lo sienten la diferencia, la oposición, la igualdad, la colaboración entre el hombre y la mujer.

Hay que prestar especial atención a las ideas o sentimientos que salgan en la línea de ¿quién vale más, la mujer o el hombre? y por qué dicen que valen más, por ejemplo, por la fuerza, por lo sufrida, por el dinero, por el trabajo, etc. Todo esto sale en la primera y segunda preguntas.

## II. Proclamación del Evangelio.

En esta segunda parte se trata de iluminar con la Palabra de Dios, la realidad de su vida que ellos han expresado y sentido. Se trata de iluminar con lo que Cristo nos ha dicho y con lo que nos ha enseñado con su vida. O sea no es solamente saber si Cristo (ya a la luz de Cristo, los profetas y apóstoles) nos han dicho algo, sino **que se trata de transformar nuestras vidas conforme a la vida que Cristo quiere que vivamos.** Esto es un Don, regalo suyo, pero pide nuestra respuesta.

1. Génesis 2, 18-24: De este pasaje hay que destacar cómo Dios quiere que la mujer sea como el hombre, y quiere que sea una compañera y colaboradora (verso 18). Ningún animal, ni otra cosa creada visible es igual, ni compañía del hombre. (versos 19-20) En realidad en el plan de Dios siempre están asociados el hombre y la mujer.

Lo de la costilla, es un lenguaje gráfico que quiere expresar que del hombre mismo, como de sus entrañas, como de su corazón, forma Dios a la mujer. Son iguales: varón y varona. Ninguno es esclavo. Los dos deberán ser una sola carne, un solo ser. En esto se expresa la unidad profunda de su vida en el matrimonio. No se casa sólo la mujer, ni solamente uno es responsable del matrimonio y de los hijos.

A la luz de este pasaje, hay que iluminar lo que la comunidad haya opinado sobre quién vale más, sobre la igualdad, sobre lo que se complementan, etc. . . .

### 2. San Lucas 1, 26-38: La Anunciación.

A la luz de este pasaje, se puede ver cómo Dios quiere a la mujer como colaboradora íntima en su obra más grande, la Redención de la humanidad (versos 31-33) (verso 35).

— María responde con la verdad y sinceridad (verso 34).

— María responde entregándose a Dios y su obra (verso 38).

A la luz de este pasaje, comprender la dignidad de la mujer y lo que Dios espera de ella, como mamá y colaboradora íntima de su Hijo Redentor. Y comparar esto, con lo que haya salido en el grupo al hablar de si se oponen o se complementan el hombre y la mujer.

### 3. Como complemento de lo anterior.

Hay que aclarar lo mejor posible las ideas que hayan salido en el I (expresión de su vida). Se trata de que se

aclare la igualdad fundamental del hombre y de la mujer, su igual labor y dignidad al ser creados por Dios. Los dos participan en el pecado original, y los dos participan en la Redención. Más adelante, al hablar del hogar veremos en qué sentido el hombre es cabeza, pero lo es como Cristo y a imagen de Cristo (ver esto en Efesios 5, 21-33)

— Ver también que hay diferencias queridas por Dios. Dios las quiere no como oposición, sino como complemento.

— Ver la diferencia sexual, no como algo malo, feo. Se trata de una función que comprende todo el ser humano: alma—cuerpo. Por eso, la realidad del sexo, en la persona humana está directamente ligada con el amor y perfeccionamiento de toda la persona. Al hacernos hombre y mujer, nos creó capaces de amar, pero incapaces de bastarse cada uno solo. Estamos hechos para darnos y encontrar en la pareja su complemento, la virginidad es un don de Dios, con una gracia muy especial, para algunos en la Iglesia, y siempre al servicio del amor, al servicio de los demás.

— El pecado hace que el hombre desvíe esa diferencia de hombre y mujer y que no sirva al amor y comunicación, sino al egoísmo.

## III. Compromiso de la Comunidad.

### Ficha 2. Dios es Amor. Distintos tipos de amor en la vida humana.

Finalidad del Tema. (fruto que se desea sacar):

Encuadrar la vida matrimonial—familiar dentro de lo que es el Amor. Ayudar a comprender cómo la felicidad que todos buscamos es fruto del amor.

También se quiere sacar este fruto: comprender cómo el amor al esposo (a), papás, hijos, etc. no tienen por qué entrar en competencia o conflicto. Todos tenemos necesidad de amar y ser amados, y el amor no se agota.

### I. Expresión de nuestra vida:

Nota, recordemos que no se trata de explicar aquí algunas cosas, sino que cada uno de la comunidad exprese lo que piensa y siente sobre el tema.

Hay dos caminos para lograr esa participación:

a) partir de una fotografía que expresa amor de papás, de novios, etc. o a partir de una canción de amor, y que cada uno diga lo que piensa sobre el amor.

b) el segundo camino (como en la ficha anterior) está basada en preguntas:

— ¿Es verdadero el amor que nos presentan las canciones como Entrega Total?

— ¿Amor es que alguien me caiga bien?

— ¿Amor es que alguien me guste y sintamos atractivo mutuo?

— ¿Amor es que dos personas se comprendan?

— ¿Amor es complacer, agradar a otra persona?

— Amor es una simpatía espontánea? ¿Hay amores a primera vista?

— ¿Amor es ayudar a alguien que lo necesite?

— ¿Amor es cuando no hay problemas entre dos personas?

— ¿Sólo se puede amar plenamente a una chica bonita, no a una fea?

— ¿Sólo hay verdadero amor cuando es correspondido?

2. Sobre el Amor de los esposos y de los hijos.

- Verdadero amor, es el de las mamás. ¿Los demás amores son interesados?
- ¿Si amas a tus papás, le quitas amor a tu esposo(a)?
- ¿Hay que amar más a los hijos que al marido? ¿No se los puede querer igual?
- ¿Los amigos quitan el amor que debería darse en el hogar?
- ¿Dos esposos se aman, si la mujer se somete al marido?
- ¿Dos esposos se aman, si el marido deja que la mujer determine todo en el hogar? (comida, arreglo, educación de los hijos?)
- ¿Con el tiempo, todo amor de esposos se va acabando?
- ¿Amor de verdad sólo es el de esposos o novios, los demás amores no lo son en verdad?

3. Algunas características del verdadero amor: ¿Cómo debe ser el amor?

- ¿El amor debe ser celoso?
- ¿el amor tiene que ser exclusivo, no se puede compartir?
- ¿hay amor, mientras dure el gusto?
- ¿el amor es algo que se encuentra si no tiene suerte?
- ¿el amor exige, dar todo lo que nos pidan?

NOTA: Como el tema es importante, si la comunidad toma vuelo, se pueden dedicar dos juntas a este tema. Son muchas preguntas para ayuda de ustedes. Pero en realidad todo se reduce a que expresen qué piensan sobre lo que es el Amor y lo que piensan y sienten sobre el amor de los esposos e hijos. En la ficha siguiente se ahondará más en lo que significa el amor de los esposos y su sacramento del matrimonio.

## II. Proclamación del Anuncio del Evangelio.

### 1. Diversos tipos de amor que hallamos en la Biblia:

Si recorremos la Biblia encontramos todos los distintos tipos de amor verdadero. Enumeramos sólo unos ejemplos representativos.

- Amor de esposos: Adán y Eva (Génesis 2, 18-24). Todo el libro del Cantar de los Cantares, es un canto al amor en el matrimonio. Ver por ejemplo el capítulo 4. En la siguiente ficha veremos los pasajes del Nuevo Testamento sobre este amor conyugal.
- Amor y perdón a la esposa infiel (Profeta Oseas, 2, 8, 25).
- Amor a los hijos: hay muchos ejemplos Jacob (Gen. 37), los papás que llevan a sus hijos con Jesús para que los cure, etc. . . . Pero el ejemplo principal es el Amor de la Virgen hacia Jesús (Lc. 2, 48; Juan 19, 25-27)
- Amor a los amigos: David y Jonatás (I Samuel 18, 1-4), Cristo nos llama amigos (Jn. cap. 15, especialmente versos 9, 13-15)
- Amor al más pobre y desvalido: Is. 58, 6-12, Mateo 25, 31-46.
- Amor a todos, no sólo a amigos o a los que caen bien. Amor aun a los enemigos. Mateo 5, 38-48, Mateo 26, 50, Lc. 23, 33.

2. Dios es Amor. Cristo es el Amor Encarnado, debemos amarnos como El nos amó.

Toda la Biblia es un canto al Amor Salvador, Liberador de Dios que por Amor crea al hombre, por Amor se encarna al Hijo para redimirnos por Amor nos hace sus hijos adoptivos y nos quiere dar la Vida Eterna.

Sobre este Amor se puede leer con especial fruto este pasaje de la Primera Carta de san Juan capítulo 4, versos 7-21 (I Jn. 4, 7-21).

- Nos invita a amarnos, pues el Amor viene de Dios, y amar es nacer de Dios.
- Para reconocer, conocer en verdad a Dios, hay que amar, pues Dios es Amor (versos 7-8).
- El amor de Dios se muestra en que El nos amó antes, aún siendo nosotros malos y pecadores, y por amor nos entregó a su hijo (versos 9-10).
- El modo de corresponder a ese Amor, es amándonos nosotros mutuamente (v. 11).
- Hay que encontrar y descubrir el Amor de Dios y permanecer en su Amor. (v. 16).
- El amor a Dios expulsa el temor (v. 17 - 18).
- El que dice que ama a Dios y odia a su hermano, es un mentiroso y el Amor de Dios no está en El. (v. 19-21)

NOTA: estas ideas, las hallamos en la Última Cena, por ejemplo en Jn. 15).

### 3. Algunas características del Verdadero Amor.

Como muchas veces decimos que amamos, y es sólo egoísmo, conviene recordar lo que nos dice san Juan en su primera Carta: no amemos sólo de palabra sino amemos en verdad y con las obras (I Jn. 3, 18).

- Para que el Amor no se quede sólo en bonitas palabras, ha de tener una serie o conjunto de cualidades, que san Pablo nos enumera en su primera Carta a los Corintios en el capítulo 13 (I Cor. 13, 1-12).
- Si no hay amor, lo que hagamos no vale, no nos sirve (versos 1-3)
- El Amor es paciente, servicial y no es envidioso, orgulloso (verso 4).
- El amor olvida las ofensas y sabe perdonar (verso 5).
- El amor se alegra con la justicia y la verdad (verso 6).
- El amor sabe disculpar, sabe esperar en el otro (verso 7)
- El amor todo lo soporta (v. 7)
- El amor no pasa nunca, sin amor nada soy (vv. 2 y 8).

### III. Compromiso. A qué nos comprometemos para vivir este amor de veras en esta semana?

#### Ficha No. 3. Ya no son dos, sino uno el amor conyugal (amor de los esposos).

##### Finalidad del tema (fruto):

Se trata de comprender la vida matrimonial en el marco de la ficha 2, o sea como una íntima comunidad de la vida y amor. Se quiere ayudar a comprender lo que significa el amor característico del matrimonio y lo que significa el matrimonio con su doble fin inseparable. El fruto es pues, comprender mejor el Amor matrimonial y ayudar a vivirlo.

##### 1) Expresión de nuestra vida:

Que la comunidad exprese lo que piensa sobre el Matrimonio (qué es, para qué se casan etc. . . .). Se puede ayudar a esta reflexión a partir de una foto de una Bod.

junto a una foto de dos esposos viejitos o de dos esposos peleándose. O se puede tomar (como otras veces) el camino de las preguntas.

### 1. El matrimonio. ¿Son verdaderas o falsas estas respuestas? Y por qué.

- ¿La que se casa es la mujer?
- ¿Una se casa para tener hijos?
- ¿El hombre se casa para tener quién le haga la comida?
- ¿La mujer se casa para que la mantengan?
- ¿El hombre y la mujer se casan para salir de casa de sus papás?
- ¿En el matrimonio no importa el amor, basta la atracción o el deseo?
- ¿Al casarse los hombres buscan primero su satisfacción sexual y las mujeres buscan esto muy en segundo lugar?
- ¿Al casarse la mujer busca en primer lugar amor, afecto, cariño; en segundo lugar busca un hogar (seguridad, compañía, hijos), en tercer lugar, sexo?
- ¿En verdad no hay mucha diferencia entre casarse por la iglesia y casarse al civil? ¿Es sólo cuestión del qué dirán?
- ¿Los que viven en paz amancebados, si se casan por la iglesia, luego se divorcian?
- ¿Cuando una chica queda embarazada por su novio, siempre tiene que casarse?
- ¿Aunque se casen por amor, ya pasando los años no hay amor, sino sólo obligación de traer pal chivo, cuidar los niños y cumplir sexualmente?
- amor y cariño hay en el noviazgo por interés, ya que se casan y se conocen, no hay por qué andar fingiendo; ¿sólo hay que soportarse?
- ¿lo único que une a los casados son los hijos?

### 2. Cualidades o características del amor matrimonial.

- ¿este amor debe ser celoso?
- ¿este amor pide querer a una persona de modo exclusivo para compartir la vida?
- ¿este amor es mientras se entiendan y estén a gusto?
- ¿este amor pide soportarse por amor a los hijos?
- ¿este amor exige que la mujer se someta al marido?
- ¿este amor encierra a los dos esposos en ellos solitos o los abre para que juntos amen a sus hijos y a otras personas?
- ¿este amor es rencoroso y lleva cuentas de las ofensas?
- ¿este amor es servicial o quiere que lo sirvan?
- ¿este amor es incomprensivo, no perdona, ni disculpa?
- ¿este amor no incluye la atracción sexual?
- ¿este amor no pide que se estime y comprenda a la otra persona?

### 3. Tres enemigos del amor conyugal o matrimonial.

- a) Alejarse de Dios, que es Amor.
- b) La rutina, el no renovarse.
- c) Buscar la felicidad fuera del matrimonio en el trabajo y amigos, o la esposa volcarse en los hijos, descuidando al marido.

### III) ANUNCIO DEL EVANGELIO:

Los principales pasajes que se refieren al matrimonio, los encontramos en las Misas de las Bodas. En la ficha No. 2, enumeramos los pasajes del Antiguo Testamento que se

refieren al tema. En la ficha 1, se explica el texto del Génesis 2, 18-24 sobre este tema.

a) **San Mateo 19, 3-6:** allí se retoma lo del Génesis y se explica la intención de Dios al hacerlos hombre y mujer, y cómo el matrimonio es indisoluble, cuando es una verdadera unión en Dios. El amor matrimonial es tan importante que por ese Amor, el hombre y la mujer dejan el hogar de sus padres. En San Marcos 10, 6-9 se trata igualmente lo indisoluble del matrimonio. El deseo y voluntad de Cristo para que los hombres vivan en unidad, seamos uno, se da de un modo especial en la unión por amor del hombre y la mujer. Es reflejo del Amor y Unión del Padre y del Hijo en el Espíritu.

b) **San Pablo en Efesios 5, 21-33:** Allí san Pablo nos exhorta a vivir en el Amor, como Cristo nos amó. Allí nos dice que en la unión matrimonial entre el hombre y la mujer, se da un reflejo del misterio del Amor de Cristo con su Iglesia (versos 31-32).

Habla Pablo de que la mujer se someta al marido, pero no como al macho, sino como se somete la humanidad a Cristo —por amor y en el Amor. El que el marido sea cabeza, no es que deba ser mandón, autoritario. Quiere decir que aunque todo se lleva de común acuerdo, en cierto sentido el hombre es guía del hogar. Pero debe hacerlo como Cristo (v. 25) o sea pone su fuerza y autoridad al servicio de su esposa (la Iglesia) y se sacrifica y entrega por ella. Su amor es atención, sacrificio y entrega por el otro, (v. 25 y 28) Dios, que el marido ame a su esposa, como se ama al propio cuerpo, que lo alimenta, cuida, etc.

El modelo de matrimonio es Cristo, esposo de la Iglesia (es una comparación). Al ser Cristo el modelo, se invita a los esposos a no encerrarse en su Amor de esposos, sino como Cristo abrirse al amor de los demás, empezando por sus propios hijos.

### c) Complemento:

El amor es donación, es entrega, es procurar hacer en verdad feliz a la persona amada.

El amor en el matrimonio es una íntima comunidad de vida y amor.

El fin o sea el para qué se casan por amor, es para mutua entrega y ayuda de los esposos y para educar responsablemente los hijos engendrados por amor.

Este amor tiene que tocar o mejor abarcar tres niveles;

— el nivel de la vida sexual y afectiva (atracción sexual personal, afecto y cariño en toda la vida y en las manifestaciones sexuales)

— el nivel de gustos, aficiones etc. . . . que aunque no sean iguales, sí tienen que compartirse y comprenderse.

— el nivel del modo de ver la vida, de valorar las cosas fundamentales de la vida.

El amor matrimonial se expresa en la unión de los cuerpos que es algo bueno y querido por Dios, cuando es entrega de dos vidas que se comparten. No se trata de compartir cuerpos, sin compartir corazón o sin compromiso de compartir la vida. Los actos sexuales son expresión del alma, del corazón.

El matrimonio no es para acaparar, ni para dominar, sino para entregarse. Ya decía Cristo, es más feliz "Dar que

recibir". Así la entrega en el matrimonio es fuente de felicidad.

Amor es querer el bien de la otra persona.

### III) Compromiso.

¿En qué acciones o actitudes vamos a concretar lo visto el día de hoy? (Cómo hacer para que en verdad nuestras familias vivan este sacramento del Amor?)

#### Ficha 4. "Maridos amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia. (Ef. 5).

Finalidad del tema (fruto): Se trata de ahondar en lo tratado en la ficha anterior: comprender mejor el Amor matrimonial y ayudar a vivirlo. Quizá en la ficha anterior quedaron muchas preguntas sin respuesta. En esta ficha predomina el querer responder para que comprendamos mejor qué significa el Sacramento del Matrimonio.

I. Expresión de nuestra vida: Que la comunidad exprese lo que siente sobre el sacramento del Matrimonio. Se puede partir de una foto de boda, de una canción que cante el amor matrimonial o de preguntas.

— ¿qué diferencia hay entre casarse por la Iglesia o por lo civil?

— ¿de veras es importante casarse por la Iglesia? ¿Por qué?

— ¿por qué se llama y es Sacramento el Matrimonio Cristiano?

— ¿cuál es el fin (la finalidad) doble del matrimonio? (para qué se casan?)

— ¿por qué la Iglesia no autoriza el divorcio?

— ¿qué diferencia hay entre separación y divorcio?

— ¿siempre es malo separarse?

— ¿hay que juntarse primero a prueba y si se entienden entonces casarse?

— ¿es malo, es pecado vivir amancebado (juntos, sin casarse)? ¿Por qué?

— ¿los papás están en pecado no pueden comulgar si los hijos están amancebados (en unión libre), por qué?

— ¿es verdad que los papás son los que tienen la obligación de casar a los hijos?

— ¿El matrimonio es una ceremonia de un día o tarea de toda la vida?

— Que te vaya bien en el matrimonio ¿es una lotería, cosa de suerte?

— ¿qué bien deben hacer los esposos además de a sus hijos a la sociedad?

II. Anuncio del Evangelio: NOTA: como decíamos al principio, en esta ficha se da más tiempo y espacio a las respuestas para tratar de entender un poco mejor qué es el matrimonio. Claro, siempre con la finalidad de vivirlo mejor) Todo este anuncio supone que el matrimonio no es solamente una ceremonia hecha en el templo en que predominan los vestidos, las damas, etc. . . . sino que queremos ver el matrimonio como un Sacramento de Cristo.

1. El matrimonio fue creado por Dios: Ya en las fichas anteriores vimos cómo Dios creó el matrimonio (Génesis 2, 19-23). Para que el hombre no estuviera solo, Dios creó a la mujer como ayuda, compañera semejante a él. Dios es el que nos crea hombre y mujer (Gen. 2, 21-24). Como Adán todos los hombres descubrimos el misterio de la mujer y de

la complementariedad del hombre y la mujer en el amor, en el compartir la vida por amor. Serán una sola carne, una sola persona, y así en esa unión de vida son fecundos para engendrar hijos por amor. Son así fuente de vida, colaboradores con Dios. No se trata de tener hijos como tienen crías los animales, sino de engendrarlos con amor para una vida en verdad humana (para crear, educar).

2. El matrimonio es desfigurado por el pecado de los hombres.

Todos conocemos hogares desunidos, matrimonios infelices. Hay golpes, insultos, pleitos sin cesar, divorcios. Es que el matrimonio —el compromiso de Amor del día de la boda, que era reflejo del plan de Dios, es desfigurado por nosotros los humanos, y así somos infelices. La Biblia nos cuenta en el Génesis 3, 1-19, cómo los hombres traicionamos el amor de Dios; Eva y Adán se vuelven compañeros en la rebeldía contra Dios: ya no es el amor que quiere el bien, sino que se hacen daño. Ante Dios, Adán no toma su responsabilidad, sino que acusa a Eva. Hay ruptura entre ellos y en consecuencia la vida del matrimonio se desfigura: ella sufre al tener que criar a los hijos, y él sufre ante el trabajo que le impone la familia. Hay discordia, desconfianza, infelicidad. El matrimonio sigue siendo institución divina, pero al transmitir la vida y el amor, también es como árbol enfermo.

Ese árbol enfermo: el amor a veces sólo queda en palabras; hay divorcios y separaciones; existe mucha desunión; hay odio en el hogar; hay adulterio; hay muchos hogares encerrados en su bien, sin contribuir al bien de la sociedad, de la colonia, de México. En resumen, egoísmo sobre el amor.

3. El matrimonio es restaurado por Cristo.

Desde el Génesis 3, 15 Dios promete un Salvador, promete que no va a triunfar el mal, el egoísmo, sino el amor. Ya los profetas ven en el amor restablecido en el matrimonio, un reflejo del amor de Dios con su pueblo. Los profetas hablan de amor, ternura, fidelidad. Como Dios quiere a su pueblo, así deben amarse los esposos.

El matrimonio querido por Dios, pero herido por los hombres, va a ser sanado, purificado, consagrado como Sacramento de Cristo. Jesús vino a sanar a la humanidad: una señal de esa voluntad suya fue que curó ciegos, sordos, etc. y así quiere sanar profundamente al hombre. Jesús sana un modo especial el matrimonio. Cristo se presenta públicamente en las Bodas de Caná (Juan 2, 1-12) hace el milagro del vino en señal de alegría, de un amor que no se agota. Sólo con la gracia de Cristo podemos conservar la alegría del matrimonio al vencer al pecado: en forma de dominio, incompreensión, egoísmo, infidelidad, falta de compromiso.

Con el amor el matrimonio en Cristo no sólo queda sanado, purificado, sino que además es elevado, consagrado: el amor del hombre hacia la mujer, se enraza en Cristo (amor de Dios Encarnado) y deja de ser una llama frágil. El amor de Dios está presente y renueva, vitaliza siempre el amor de los esposos. Cristo nos dice: Sin mí, no pueden hacer nada bueno. (Jn. 15, 5). Así en los problemas del hogar, no se queden solos, acudan a Dios amor, y apoyen en la gracia recibida en el sacramento del matrimonio.

El Sacramento del Matrimonio es reflejo de la Santa Trinidad.

La Sma. Trinidad es la Comunidad de las tres Personas Divinas que se conocen, comprenden, plenamente y se aman infinitamente (compartiendo totalmente la vida). Nuestras familias deben ser reflejo de la S. Trinidad: conocerse, comprenderse, amarse, compartir plenamente la vida.

— Los papás son reflejo de la Paternidad Divina (Efesios 3, 15).

— El amor del hogar es fruto del Espíritu que se hace presente en nuestros corazones (Rom. 5, 5).

— La vida del amor en los hogares, hace que Dios esté presente en nuestros corazones como en su hogar (Jn. 14, 23).

— La unidad de la familia, es gracia de Cristo y es la realización de su plegaria: que sean uno, como el Padre y El son Uno (Jn. 17, 21—22).

**El sacramento del matrimonio es sacramento de la unión de Cristo y la Iglesia:**

El texto principal que nos explica esta realidad es Efesios 5, 21-33, y lo explicamos en la ficha No. 3. Sacramento quiere decir que es una señal (visible, reconocible) y una señal que es reflejo de ese amor real, eficaz con que Cristo santifica a la humanidad. El sacramento lo realiza Cristo con los esposos cuando éstos dan el sí pleno con amor. Los esposos en su amor realizan con Cristo la unión santificadora de la humanidad. Cristo está presente en la otra persona (Mateo 25, 40).

— Si no se ama al esposo (a) que se ve, con quien se convive, sería mentira decir que se ama a Dios (1 Jn. 4, 20)

— En el matrimonio cristiano, los esposos e hijos están reunidos en nombre de Cristo, y El está allí presente (Mt. 18, 20)

— El matrimonio es santificado por la Cruz: es la prueba de Amor —dar la vida (Jn. 15, 13). Es la victoria del amor sobre el egoísmo.

— El matrimonio es imagen del cielo: Jesús compara el cielo con la participación en la boda (Mt. 22) — Boda de la humanidad con Dios.

**El matrimonio no es para aislarse (egoísmo). Es para el bien de la familia, de la Iglesia, de nuestra colonia, patria y mundo.**

III. Qué compromiso vamos a tomar a la luz de esta ficha.

Ficha 5. "Esto les mando que se amen unos a otros". "El amor es comprensivo"

Diálogo entre los esposos.

**Finalidad del tema (Fruto que se desea sacar):** Ayudar a comprender cómo una de las primeras obligaciones del sacramento del amor matrimonial, es la de comprenderse, platicar entre ellos. Sólo así podrán compartir en verdad la vida y tomar de común acuerdo las principales decisiones de su hogar. Vivir en comunicación. No vivir incomunicados.

**Expresión de nuestra vida:** Nota previa: el tema es el diálogo o sea platicar los esposos queriendo entenderse y comprenderse, y así hacerse responsables en común de su hogar.

Para la participación en el tema se pueden tomar (como siempre) dos caminos: a) fotos (de dos esposos platicando o de dos esposos peleando) b) partir de preguntas sobre el tema.

**1. Experiencias positivas y negativas de diálogo — comunicación y de falta de diálogo — comunicación en el hogar.**

— Pongan algunos casos concretos en los que se vea cómo la falta de diálogo, de comunicación ha dañado, ha distanciado a los esposos.

— Poner algunos ejemplos concretos en los que se vea qué problemas se han resuelto por platicar queriendo entenderse, comprenderse. (Nota: estos ejemplos y casos no los dice el promotor, sino la comunidad: que expresen en su vida concreta los frutos buenos y malos del diálogo o de la incomunicación).

— Pongan un ejemplo concreto en que se vea cómo los problemas se fueron agravando por falta de diálogo—comunicación. En especial que se vea cómo cada vez se quedan más solos por falta de diálogo.

Nota: Si la comunidad no está madura o si falta confianza o hay riesgo de chisme o pleito, entonces sólo pedir las experiencias positivas en que se vean los frutos buenos del diálogo — lo negativo sale de todos modos

**2. Sobre qué hay que dialogar? ¿Sobre qué deben platicar los esposos procurando ponerse de acuerdo?**

— Sacar una lista (con el grupo) de todas las cosas importantes de las que deberían platicar los esposos.

— Solamente después de que se haya hecho esta lista por el grupo, entonces hacer estas preguntas con el fin de completar la lista.

— ¿Es cierto que hay que platicar de todas estas cosas? ¿Por qué?

— ¿Hay que platicar y contar los problemas? ¿luego se aburren?

— ¿para qué platicamos de qué nos pasa, si ya nos conocemos?

— ¿De lo sexual, aunque haya problemas no hay que platicar; pues eso es feo y vergonzoso? Si hay problemas, hay que aguantarlos?

— Al hombre le toca dar pal chivo y ropa y lote, etc. . . . y a la mujer administrarlo. Pero no hay que platicar de esto: si alcanza, cómo repartirlo, etc. . . . pues hablar de centavos siempre trae pleitos?

— De las deudas no hay que hablar y menos de los abonos (aboneros).

— Otra cosa que no se puede tocar: los suegros. ¿Si platicas de los papás siempre se sale de pleito? ¿Para qué hablar, pues cada uno solamente ve los defectos de los suegros y las cualidades de los papás?

— Y lo más importante: ¿los hijos? ¿Ya tiene suficiente el marido con lo del trabajo? ¿A poco hay que tratarle los problemas de la escuela? Y sobre todo ¿nunca hay que decirle nada del noviazgo de las hijas? Si los chicos y chicas trabajan, basta con que sepa el papá si traen o no centavos, pero ¿no hay que contarle de los problemas del trabajo?

— De los vecinos, si hablamos es chisme o nos critican por hablarles?

**3. Algunas actitudes (sea modos de sentir o estar para otras personas) que impiden el diálogo y la comunicación.**

— ¿Qué actitudes te parecen que impiden más el diálogo? Pon ejemplos concretos (Sacar una lista con la comunidad y luego después pasar a la lista que aquí se pone)

- ¿No hay diálogo por desconfianza? (Pues no sabes guardar secretos o vas a contar los problemas del trabajo de tu esposo o de la familia de la esposa).
- ¿No hay diálogo porque siempre tomas partido con tu familia en contra de tu esposa o de tu esposo, o porque en secreto (chismes) hablas de él o ella?
- ¿No hay diálogo por vergüenza, pues te da pena platicar los problemas?
- ¿No hay comunicación por rencores y resentimientos por faltas de antes y aun por faltas de hace muchos años? ¿No se perdona y claro, no hay diálogo?
- ¿No hay comprensión, pues uno de los dos se cree muy superior y desprecia al otro por tonto o incapaz de platicar y comprender?
- ¿No hay diálogo por desprecio a causa del dinero, inteligencia, belleza, etc. o sea uno piense que es más listo, su familia más rica, etc.)
- ¿No hay diálogo por falta de conocimiento de nuestra religión como es en verdad? ¿No se conoce el Evangelio y se pelea por costumbres y devociones? o ¿lo que pasa es que hay criterios y modos de ver la vida muy distintos y cada uno cree tener toda la razón y no se baja de su macho?

## II. Anuncio del Evangelio.

Hay diversos pasajes de la Biblia que nos pueden ayudar en este tema. Se pueden tomar los que ya vimos en la ficha 2 sobre el amor que es la base del diálogo y de la reconciliación. Allí vimos: Primera Carta de San Juan, cap. 4, versos 7-21 (I Jn. 4, 7-21) y la Primera Carta de san Pablo a los Corintios, cap. 13, v. 1-12.

Pero más que un pasaje o sitio aislado de la Biblia, el hecho de la Encarnación de Cristo y el conjunto de la Biblia, son la muestra principal del diálogo, de la comunicación por amor que Dios hace al hombre. Esto se puede ver en la Carta a los Hebreos cap. 1, vv. 1-3.

Dios crea al hombre en su amistad y se comunica con el hombre (Génesis, cpa. 2, vv. 16-17, capítulo 3, vv. 9 y 10). El hombre con su pecado rompe esta comunicación con Dios y nos peleamos entre nosotros mismos (Génesis 3, 12, y cap. 4, 8 etc.). Pero Dios nos llama con la esperanza de salvación desde el principio, (Génesis 3, 15) y se va comunicando por los Profetas, en especial por Moisés, y se comunica y restablece la amistad salvándonos plenamente en Cristo (Efesios 1, 7-10) (Juan 1, 17).

Cristo es el diálogo, la comunicación viviente del Padre (Juan 14, 9) y Cristo nos ama, nos hace participar de su alegría (Juan 15, 9) y nos llama y hace sus amigos al comunicarnos lo que ha recibido de su Padre (Juan 15, 15) y muere en la cruz por amor para reconciliarnos, para rescatarnos del pecado que es egoísmo, división, injusticia. Muere por amor para que podamos vivir la vida del amor: querer el bien, entregarse, comunicarse (Primera Carta de san Juan capítulo 4, vv. 7-21).

Jesús dialoga siempre en la verdad (no mentir a y engaño) (Juan 18, 37): El habla con energía a los fariseos para sacudirlos y que se conviertan (Juan 12, 33-36) y habla con fuerza y cariño al resucitar dándonos a todos la esperanza (Juan 20, 15) (Juan 20, 27) (Lucas 24, 25-32).

Como vimos en la ficha No. 3, el amor, diálogo, comunicación de Cristo con la humanidad, es el modelo de amor, diálogo y comunicación que deben tener los esposos

entre sí. En la ficha No. 2, en la segunda parte al fin, vimos las cualidades que debe tener el verdadero amor y que hacen posible el diálogo, por ejemplo: no llevar cuentas del mal, sí ser paciente, comprensivo.

- Hagamos un poco de oración sobre todo esto y pidamos ayuda a Dios Padre.

**III. Compromiso:** ¿Cómo cumplir con este deber de dialogar y comunicarnos en el hogar? ¿En qué puntos nos hace falta dialogar más? ¿Cómo nos puede ayudar la Comunidad para dialogar mejor en nuestros hogares?

**Ficha 6. "Que sean uno, como tú Padre y yo somos uno". La Unidad en el hogar es tarea de los dos esposos.**

**Finalidad o fruto** que se desea sacar en este tema a ficha: Ya se ha visto que el matrimonio es el sacramento del amor y que una de sus principales exigencias es el diálogo. En esta ficha queremos centrarnos en cómo hay que construir la unidad del hogar y cómo esta unidad exige comunidad, exige comprensión mutua y que las decisiones importantes sean en verdad tomadas por los dos.

## I. Expresión de nuestra vida.

### 1. Unión:

**a) ¿Qué cosas o situaciones son las que más dividen los hogares y separan o distancian a los esposos? ¿Por qué?**

- ¿Qué nos divide más: problemas por los hijos, líos con los vecinos, relación con los suegros, con los compadres?
- ¿Cuál es fuente de mayor desunión: los chismes, los celos, la borrachera, el exceso de trabajo, el mal genio, la miseria en que vivimos? ¿Por qué pensamos que eso es lo que más divide?
- ¿La vida sexual es fuente de unión o de pleitos? ¿Por qué?

**b) ¿Qué cosas o situaciones son las que más unen y acercan a los esposos? Y ¿por qué?**

- ¿Qué nos une más: ¿Hacer planes juntos, los momentos de intimidad con los hijos (cuando salen con ellos, cuando platican con ellos), el compartir penas y alegrías, la vida sexual?
- ¿Según tu experiencia, ¿es cierto que todas las circunstancias de la vida (aún los problemas) pueden aprovecharse para unir más a los esposos?
- ¿Qué tiene que ver el amor o el egoísmo en la unión y desunión?
- ¿Cómo influye nuestra vida cristiana para que estemos más unidos en el hogar?
- ¿Qué podemos hacer, en concreto ahora, para aumentar la unión en nuestro hogar?

### 2. Comprensión.

- ¿Cuál es la fuente de incomprensión en el hogar? ¿Por qué la esposa o el esposo no entienden al otro?
- ¿Qué es lo que nos falla para comprendernos? ¿Hay falta de inteligencia, o falta cariño, o falta querer entendernos, o es que cada uno nada más piensa en que lo comprenda y no en comprender?

- ¿Es cierto que la mujer debe comprender y aceptar que el marido se emborrache o que tenga otra? Y ¿es cierto que el hombre debe comprender que la mujer tenga desatendidos a los niños y el hogar?
- ¿Qué significa ser comprensivo ante males como la borrachera? Pon dos ejemplos de comprensión o de incompreensión ante ese mal

### 3. Decisiones en común:

- ¿Qué cosas tienen que decidir de común acuerdo los esposos?
- ¿Es cierto que la educación de los hijos toca decidirla al papá y a la mamá?
- ¿El hombre es el que tiene la última palabra? Sí, no, por qué?
- La decisión sobre el número de hijos (control de nacimientos) ¿a quién toca? Y si el marido no quiere hablar del tema ¿lo puede decidir sola la mujer? ¿Si el marido es irresponsable y borracho? ¿Qué males se siguen de que lo decida sola la mujer o sólo el hombre?
- ¿Qué otras cosas concretas, está mal que decida solamente uno de los dos esposos?

### II. Anuncio del Evangelio.

Recuerdo que el anuncio o proclamación del Evangelio tiene que hacerse iluminando lo que la comunidad haya expresado en la primera parte.

a) Unión: En la Última Cena Jesús ora con los apóstoles y le pide a su Padre lo que es más importante para nosotros. Expresamente le pide "Que todos sean Uno. Como nosotros (Jesús y su Padre) Jn. 17, 11 "Que todos sean uno, para que el mundo crea que Tú me has enviado" (Jn. 17, 21). Igual se repite en los versos 22 y 23, pero además nos dice que esa unidad, es señal de que el amor de Dios está en nuestros corazones. Si el matrimonio es sacramento del amor, tiene que ser el sacramento de la unidad, reflejo de la unidad de Jesús con su Padre. El pecado nos lleva a la desunión, al pleito, a no ser reflejo de la unidad de Dios, ni de su amor. ¿Tu hogar es unido? o ¿Está dividido y con esto daña a tus hijos y a los demás con el mal ejemplo?

San Pablo en la primera carta a los Corintios en el capítulo 12, versos 12 a 28 (1 Cor. 12, 12-28) nos recuerda que debemos tener unidad, pues Cristo es nuestra Cabeza o Jefe, y todos hemos sido bautizados en el Espíritu Santo para que vivamos en la Unidad.

¿Aprovechas las oportunidades para unirte más con tu esposa(o)?

### b) Comprensión:

San Pablo en esa misma Carta en el capítulo 13 (como vimos en la ficha sobre el amor) nos dice cuál es el verdadero amor y nos recuerda que el verdadero amor es comprensivo, pues es paciente y no es envidioso (verso 4). Este amor es comprensivo, pues no busca su propio interés, no se deja llevar por la ira, y sabe olvidar las ofensas y sabe perdonar (verso 6). Este amor es comprensivo, porque sabe disculpar, soportar y esperar (verso 6). Este amor es, por último, comprensivo, pues no es injusto, ni quiere la injusticia (verso 6).

Sería bueno preguntarnos ¿cómo anda nuestro hogar —es como el que describe san Pablo en 1 Cor. 13, 1-12? Piensa en tu paciencia, desinterés, justicia, o si al revés ¿eres envidioso, iracundo, rencoroso, injusto, mentiroso?

### b) Decisiones en común.

Cuando Cristo en la Última Cena nos dice que nos llama amigos, da como explicación el que El nos cuenta, nos dice lo que su Padre le ha revelado. O sea que la amistad pide la comunicación (Jn. 15, 15). Esto vale especialmente para el matrimonio, sacramento del amor.

Cuando en el Génesis se nos habla del principio del mundo y cuando Cristo nos habla de qué es el matrimonio y de cómo es indisoluble, allí se nos recuerda que Dios los hizo hombre y mujer como compañeros que comparten la vida de tal modo que ya no son dos, sino como una sola persona (Gén. 2, 24, y Mt. 19, 4) ¿Qué significa ese ser como una sola persona, sino la unidad del matrimonio en la vida que se comparte, y muy especialmente en la toma de decisiones en común? ¿Quién decide lo principal en tu hogar?

### d) Complemento?

Cada día tienen los esposos la oportunidad de vivir esta unidad y renovar el sí que los unió en el matrimonio, cuando se perdonan, cuando se hacen la vida amable y alegre, cuando son cariñosos, cuando rezan juntos, cuando mutuamente se ayudan, cuando deciden juntos lo importante de su hogar, por ejemplo la educación de sus hijos, la administración de sus bienes, el número de hijos, etc. ¿En verdad juntos tratan de responder al llamado de Dios para tener un hogar digno, hogar reflejo del amor de Dios?

### III. Compromiso: ¿En qué va a cambiar nuestra vida?

#### Ficha 7. "Creczan y multiplíquense" "Jesús crecía en edad, sabiduría y gracia, delante de Dios y de los hombres".

#### Cooperadores con Dios en la procreación—educación de los hijos.

#### Fruto o finalidad de la ficha:

Ayudar a los papás a tomar conciencia de que son cooperadores con Dios en la procreación—educación de los hijos. Ayudarlos a comprender que su misión no es solamente tener hijos, sino educarlos para que tengan una vida verdaderamente humana.

NOTA PREVIA: En esta ficha y siguientes trataremos brevemente el tema de la educación de los hijos. Este tema luego se tratará largamente en otra serie de fichas).

#### I. Expresión de la vida:

##### 1. Sobre la educación en general:

- ¿Por qué el fin del matrimonio no es solamente tener hijos? ¿Para tener hijos hacía falta casarse?
- ¿Qué diferencia hay entre tener crías los animales y tener hijos los hombres? ¿Por qué los animales se desatienden pronto de las crías?

- ¿Qué quiere decir que una de las finalidades del matrimonio es procrear y educar a los hijos por amor?
- ¿Los hijos son carga o bendición, ¿por qué?
- ¿Basta el hecho de ser papá o mamá para saber educar bien a los hijos? ¿Si no basta, qué hay que añadir?
- ¿La principal responsabilidad de educar a los hijos a quién toca? Le toca al gobierno, a los sacerdotes, a los papás, a la escuela? ¿Por qué?

2. Para tí ¿cuáles son las principales cualidades o virtudes de los papás en la educación de los hijos? Enumera las cualidades y dí cuáles son las más importantes y por qué?

### 3. Autoridad:

- ¿La autoridad sobre tus hijos, quiere decir que les puedes mandar lo que quieras?
- ¿La autoridad quiere decir que los puedes controlar totalmente y no dejarles independencia?
- ¿Es bueno que tus hijos te tengan miedo?
- ¿Qué entiendes por el respeto que tus hijos te deben tener?
- ¿Es cierto que no tienes autoridad si no castigas mucho a tus hijos?
- ¿Te descontrolas fácilmente por fatiga, impaciencia, impulsividad tuya, o por las travesuras, carácter, rabietas de tus hijos?
- ¿Eres cruel severo e. intransigente con tus hijos? ¿Así está bien?

### 4. Dedicación a los hijos.

- ¿Dedicas a tus hijos, a cada uno de ellos, la atención y tiempo que necesitan?
- ¿Tratas a cada uno de tus hijos conforme a su edad, sexo, carácter etc.?
- ¿Procuras que tus hijos maduren, sean mejores, pero sin pedir más de lo que pueden dar según su edad, sexo, carácter, inteligencia, etc.?
- ¿Tus hijos te tienen confianza para platicarte sus problemas?
- ¿Tienes hijos preferidos o consentidos?
- ¿Procuras siempre dialogar con tu esposo(a) en lo que se refiere a la educación de los hijos o todo se deja a la mamá?
- ¿Asistes a las juntas de Padres de familia de la Escuela?
- ¿No influyen demasiado los abuelitos en plan de chiquear o consentir a tus hijos?
- ¿Por el trabajo, no tienes tiempo de platicar y descansar con tus hijos?
- ¿Dedicas algún tiempo a pensar, estudiar, consultar sobre la educación de tus hijos?

## II. Anuncio y proclamación del Evangelio.

- Génesis 1, 28: El texto de "crezcan y multiplíquense" hay que leerlo en el conjunto del Génesis, o sea no se los dice como a los animales, sino que lo dice al que pone como señor de toda la creación para que la domine (v. 28) O sea en eso está la diferencia con los animales: se trata de que vengan más hombres, pero a imagen de Dios, y se trata de dominar la creación, lo cual incluye nuestras fuerzas instintivas sexuales.

- Lucas capítulo 1, 31, y el capítulo 1, versos 16, y

del 21-33, del 41-52: En estos pasajes de san Lucas podemos ver cómo la Virgen acepta ser madre del Mesías Lc. 1, 31 y 38, los pastores hallan al Niño con José y con María Ellos (María y José) ponen al Niño el nombre señalado por Dios, lo llevan a circuncidar (2, 21) y lo llevan a presentar al Templo, se maravillan de lo que dice Simeón (v. 33). Cuando Cristo cumple 12 años lo llevan al Templo y cuando Cristo se queda allí lo buscan preocupados (versos 41-49). En todos estos pasajes (y en San Mateo 1, 25, y 2, 13-14) se ve cómo la responsabilidad y el cuidado del Niño lo toman los dos y cómo se preocupan de El.

En Lucas 2, 52, se nos muestra cómo Jesús no quedó Niño chiquito, sino que iba creciendo espiritual y físicamente delante de Dios y de los hombres y cómo al mismo tiempo, cuando era niño y adolescente, vivió sujeto a sus papás (2, 51), pero iba creciendo (verso 52).

- En el Concilio, en el Documento de la Iglesia en el Mundo Moderno se nos habla muy bien en los Nos. 48-50 sobre el carácter sagrado del matrimonio y de la familia, sobre el amor conyugal y sobre la paternidad responsable. Allí se nos recuerda, por ejemplo, cómo los papás deben estar delante con el ejemplo y la oración, para que los hijos y amigos, vecinos, etc., encuentren más fácilmente el sentido humano de la vida y la salvación. Los esposos quedan ennoblecidos con su paternidad y maternidad y deben realizar conscientemente el deber de la educación, principalmente religiosa, que a ellos toca muy especialmente (No. 48).

- Los obispos de América Latina, reunidos en 1981 en Medellín, Colombia nos hablan de los diversos problemas de nuestras familias, tales como disgregación familiar, problemas de vivienda y hambre en las familias, promiscuidad, irresponsabilidad, crecimiento demográfico (mucha población), abandono del hogar, etc. (Documento Familia No. 1-3). Pero además nos dan nuestros obispos algunas líneas de trabajo para nuestras familias.

Según nuestros obispos, nuestras familias deben ser formadoras de personas, educadores en la fe, y promotores del Desarrollo (Doc. Familia No. 4-7).

**Formadores de personas:** ambiente de amor a Dios y a los hombres que favorezcan el crecimiento integral de la persona, procurar el desarrollo de la persona en su inteligencia, voluntad, conciencia, fraternidad. Los papás influyen como hombre y mujer (complementariamente), con afecto, confianza, respeto y libertad. Así podrán ir creciendo los hijos maduros, responsables.

**Educadora en la fe:** Los esposos son cooperadores con Dios, testigos y educadores en la fe. Ellos deben transmitir de palabra y ejemplo la vida cristiana. Si la familia es disintegrada, o si no ora, o si es ignorante y supersticiosa no podrá ser educadora en la fe. La familia debe ser el primer núcleo de Evangelización para los hijos.

**Promotora del Desarrollo:** La familia debe ser la escuela en que se viven las virtudes sociales de amor, justicia, responsabilidad, compromiso con los demás, exigir derechos y cumplir deberes. La familia despierta a los hijos en el amor a todos los hombres y en la preocupación por las necesidades materiales y espirituales del prójimo.

III. **Compromiso:** Entre los muchos compromisos que se derivan de esta ficha, ¿cuál escogemos nosotros en concreto?

## De los Domingos 18 al 21 Entre Año

### Del 4 al 25 de Agosto

#### COMENTARIO EXEGETICO

Rubén Cabello, S.J.

##### DOMINGO 18 ENTRE AÑO (4 de agosto)

1o. Aunque el tratamiento es distinto, las tres lecturas tienen el mismo tema básico: el sentido de los bienes temporales y el juicio, en conjunto, es negativo. Sin duda ninguna que estas lecturas, sobre todo la primera, hay que leerlas en el contexto bíblico completo; pero, aun en ese caso, siempre quedará el juicio negativo contra una posición meramente temporalista.

2o. Eclesiastés 1, 2; 2, 21-23. El autor, sin encontrar una solución clara al sentido de la muerte, juzga la vida temporal a la luz de la muerte y su conclusión es: "vanidad de vanidades y todo vanidad" (v. 2). Esta afirmación queda enfatizada si tomamos en cuenta que repite, en su breve libro, 35 veces la palabra "vanidad" (viento sin substancia). En realidad esta es la conclusión lógica a la que se debe llegar si no se ha aceptado un sentido positivo a la muerte que trascienda la mera apariencia. El autor, sin embargo, logra superar el tedio de la existencia con un salto de fe que teme a Dios la explicación y el sentido de la vida y de la muerte: "Basta de palabras... Teme a Dios y guarda sus mandamientos, que eso es ser hombre cabal. Porque toda obra la emplazará Dios a juicio, también todo lo oculto, a ver si es bueno o malo" (12, 13-14)

3o. Colosenses 3, 1-5. 9-11. El tema es muy parecido al de la lectura anterior pero ahora está iluminado por Cristo y por lo que somos en Cristo: la vida y la muerte sí tienen un sentido claro, en la fe. Cristo ha muerto y ha resucitado a la vida definitiva; nosotros, por la fe y el bautismo (2, 12s), participamos ya desde ahora de su muerte y de su resurrección. A esta luz tenemos que juzgar el sentido de toda nuestra actuación y el valor de todas las cosas; es claro así que debemos dar muerte (mortificar) a todo lo que impide participar de esa vida de Cristo (nuestra codicia, nuestros malos deseos, etc.) y buscar lo que favorezca esa vida: buscar las cosas de arriba (v. 2), revestirnos del hombre nuevo (v. 10). Pablo explicita este aspecto positivo en los vv. 12-4, 1. Finalmente, el sentido de nuestra vida aparece en perspectiva de futuro en los vv. 3 y 4. Con una fórmula más simplificada encontramos la misma afirmación de fe en 2 C. 5, 15: "Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquél que por ellos murió y resucitó".

4o. Lucas 12, 13-21. Los versos 13 y 14 señalan una limitación de Cristo (y de la Iglesia en cuanto tal) con respecto a la actividad temporal. Sin duda ninguna que este texto se debe leer a la luz de la afirmación de fe: Cristo Señor de todas las cosas (Cf. 1, 15ss), pero el texto, leído en su aspecto positivo, enfatiza la dimensión espiritual del Reino que está en este mundo pero no es del mundo. En términos modernos se podría hablar aquí de la autonomía de lo temporal (G. et S. No. 36). La *Gaudium et Spes* sería el mejor comentario para estos versículos, de un modo especial el No. 42.

La segunda parte del texto, la parábola contra la codicia repite el contenido doctrinal que encontramos en las lecturas anteriores, el énfasis está puesto en la confrontación del hombre ante la muerte, a cuya luz debe juzgarse el sentido de la misma vida temporal. La primera lectura hablaba de "vanidad", esta lectura llama "necio" al que no toma en cuenta que el término de esta vida es la muerte. Allí se hablaba de "temer a Dios", aquí se habla de enriquecerse ante Dios.

##### DOMINGO 19 ENTRE AÑO (11 de agosto)

1o. Las tres lecturas están centradas en el tema de la fe. Las dos primeras se apoyan en el sentido salvífico de los hechos del pasado para lanzarnos a la esperanza del futuro, la tercera, afirmando también este aspecto, enfatiza más las cualidades de la espera: vigilancia y fidelidad.

2o. Sabiduría 18, 6-9. El autor, para alertar la esperanza, recuerda las "maravillas" de Dios cuando la salida de Egipto. Los versículos que ahora leemos se refieren al primer momento cuando el Señor comienza a cumplir la promesa que les hizo. Tres elementos podemos notar aquí: 1o. la obra de Dios conforta a los suyos y ahora se narra para que los que escuchan el relato participen de esa misma confianza. 2o. La obra de Dios aparece como obra de justicia y de misericordia, obra salvífica; en su aspecto positivo se describe como un atraer Dios a los suyos (llamándonos a tí. v.8). 3o. al llamado de Dios, el pueblo responde con su entrega a Dios (ofrecer el sacrificio). Desde entonces el pueblo será el pueblo de Dios.

3o. Hebreos 11, 1-2. 8-9 El autor, para una exhortación a la confianza, recuerda un aspecto de lo que es la fe: la

seguridad de (que vendrá) lo que se espera, la convicción de realidades presentes aunque no se vean. Con esto describe la situación cristiana: la fe da sentido al pasado presente y futuro. Para animar a los cristianos, el autor recordará la fe de nuestros padres. La lectura de hoy menciona expresamente a Abraham, nuestro padre en la fe que esperó en Dios contra toda esperanza. (Rom. 4, 18). El capítulo 4 de los Romanos (y el 3 de Gálatas) puede ser el mejor comentario a los versículos 8 y 9. En el texto sólo aparece implícito otro aspecto muy importante de lo que es la fe: la entrega incondicional, la respuesta del hombre a Dios que se revela.

4o. Lucas 12, 32-48 En este texto encontramos 4 partes. 1a. parte (v. 32) es la conclusión exhortativa del tema de la confianza en la Providencia del Padre (convicción de las realidades presentes aunque no se vean. Heb. 11, 1). 2a. parte (v. 33s): sentido de la vida y de los diferentes tipos de riqueza a la luz de la promesa de la vida futura (a la luz de la fe: seguridad de que vendrá lo que se espera). 3a. parte: se señala una primera cualidad de esa esperanza: debe ser activa, vigilante pues hay seguridad de que viene pero no se conoce el cuándo. La esperanza es don pero también es tarea. Aquí no se explicita en qué consista esta vigilancia (cf. 6, 20-49). 4a. parte: se señala otra cualidad de la esperanza: fidelidad en el oficio encomendado. Al que más se le ha dado se le pedirá más. Lucas contempla aquí la mayor responsabilidad de los cristianos y más claramente la de los pastores.

#### DOMINGO 20 ENTRE AÑO (18 de agosto)

1o. En las lecturas del domingo pasado el tema era la exhortación a una fe animosa, pero ya se insinuaba algo de las pruebas que tendrá esa fe (vigilancia y fidelidad), ahora se explicitan más y las lecturas de hoy se centran en el sufrimiento del justo para que el cristiano acepte animoso su realidad de muerto con Cristo con la esperanza de la plenitud de la Resurrección. Las lecturas de hoy arrojan una luz sobre el sentido del sufrimiento del cristiano.

2o. Jeremías 38, 4-6. 8-10. No es la primera vez que Jeremías se ve perseguido y a punto de morir por ser fiel en pronunciar la palabra de Yahvéh (cf. 11, 18; 26, 11). La fidelidad de la esperanza implica el obedecer a Dios antes que a los hombres y esto traerá padecimiento y persecución más de una vez (cf. Ac. 5, 29-41). En el caso de Jeremías tenemos además un signo de la providencia salvífica que se vale de un extranjero, de un eunuco etíope para salvar a Jeremías.

3o. Hebreos 12, 1-4. El primer versículo se refiere a los ejemplos que recordó en el capítulo 11 y al mismo tiempo anima a la fortaleza (otra cualidad de la esperanza). En los versículos 2-4 presenta a Cristo como nuestra esperanza. Cristo es el que nos conduce en la fe (arregós) desde el principio y Cristo está al término de nuestra fe. Cristo es así nuestra vida ya desde ahora (Col. 3, 4) y nuestra esperanza (Col. 1, 27). Los exégetas interpretan de dos modos: la frase "en lugar del gozo" (v. 2) se puede interpretar, con más coherencia con el contexto como "por el gozo que se le proponía" (como en el verso 16 Esau vendió su primogenitura por una comida). En este segundo sentido será reconocer que la glorificación de Cristo, en cuanto hombre, fue la retribución del Padre a la entrega total de Cristo. El tema central es que el ejemplo de Cristo debe

alentarnos para no desfallecer en las pruebas.

4o. Lc. 12, 49-53. El v. 49 se refiere a la purificación escatológica que se inicia con la muerte de Cristo; purificación que es salvadora y al mismo tiempo es signo de contradicción entre los hombre. E. v. 50 nos introduce en el misterio de las angustias de Cristo en su pasión que fue un "hundirse" (bautismo) en el sufrimiento y al mismo tiempo está implícita la afirmación de que ese sufrimiento es sólo el camino redentor hacia la gloria (cf. 24, 26-46). Los versículos 51-53 explicitan el aspecto de opción libre ante Cristo pero que no deja de tener consecuencias dolorosas. En el v. 51, de un modo especial, se señala que su venida no puede ser ignorada, no viene para que siga el "status quo" del mundo sino para introducir el conflicto salvífico, una crisis (juicio) de salvación. La fidelidad de la esperanza le pide al cristiano ser instrumento de Cristo en ese juicio.

#### DOMINGO 21 ENTRE AÑO (25 de agosto)

1o. La primera y tercera lectura se refieren al tema escatológico de la salvación final. La segunda lectura se puede tomar en el sentido de que por las pruebas y tribulaciones llegamos a ese final, aunque en realidad su énfasis está puesto en el sentido correctivo del sufrimiento.

2o. Isaías 66, 18-21. El tema es la reunión definitiva de todos los hijos dispersos. Se puede comparar con Is. 60; 62 y con 66, 10-16. En el texto aparecen mezclados dos temas del futuro: el regreso de los desterrados a Jerusalén y el regreso (éxodo) de todos los elegidos a la Jerusalén Celestial. El v. 18 nos habla de que la salvación de Dios no tiene barreras de lengua o de nación (el v. 19 repite el tema por debajo el aspecto de que a todos se anunciará la salvación). Esta salvación es presentada como un retorno a Dios, más que es una acción sacrificial (v. 20). La vocación a Israel que en parte se basaba en los lazos de sangre (los hijos de Abraham) tendrá que ampliarse a nivel universal que abrace a todos los pueblos.

3o. Hebreos 12, 5-7. El autor explica aquí uno de los sentidos del sufrimiento cristiano: es la corrección de Dios Padre que nos quiere. En el sufrimiento debe así el cristiano ver un signo del amor del Padre. A nivel práctico no deja de ser importante este aspecto del sufrimiento, sin embargo, es muy útil completarlo al menos con la visión paulina del sufrimiento y muerte del cristiano. A este propósito se pueden consultar los siguientes textos: R. 8, 38; 14, 7; 1 Cor. 22; 15, 53; 2 Cor. 4, 11; 5, 1-8; Fil. 1, 20s; 2, 30.

4o. Lucas 13, 22-30. El tema es parecido al de la primera lectura, pero aquí se enfatizan tres cosas: 1o. el salir (entrar al Reino) implica trabajo y esfuerzo de parte del hombre; aunque en el v. 24 el Señor no responde a la pregunta formulada en el v. 23. La respuesta directa no porque hubiera sido útil para la salvación, en cambio lo sería en el v. 24 si nos dice algo importante en este sentido. 2o. La salvación hay que procurarla hoy y no esperar que ya sea demasiado tarde (cerrar la puerta. v. 25). La salvación aparece también como un desconocimiento de parte de Dios, como un ser apartado, como un llanto y rechinar de dientes). 3o. La salvación no es la vida de sangre, ni tiene acepción de personas; de todas partes vendrán a la salvación (no hay distinción de raza o cultura ni de lengua, etc. cf. Col. 3, 11; 1 Cor. 12, 13).

seguridad de (que vendrá) lo que se espera, la convicción de realidades presentes aunque no se vean. Con esto describe la situación cristiana: la fe da sentido al pasado presente y futuro. Para animar a los cristianos, el autor recordará la fe de nuestros padres. La lectura de hoy menciona expresamente a Abraham, nuestro padre en la fe que esperó en Dios contra toda esperanza. (Rom. 4, 18). El capítulo 4 de los Romanos (y el 3 de Gálatas) puede ser el mejor comentario a los versículos 8 y 9. En el texto sólo aparece implícito otro aspecto muy importante de lo que es la fe: la entrega incondicional, la respuesta del hombre a Dios que se revela.

4o. Lucas 12, 32-48 En este texto encontramos 4 partes. 1a. parte (v. 32) es la conclusión exhortativa del tema de la confianza en la Providencia del Padre (convicción de las realidades presentes aunque no se vean. Heb. 11, 1). 2a. parte (v. 33s): sentido de la vida y de los diferentes tipos de riqueza a la luz de la promesa de la vida futura (a la luz de la fe: seguridad de que vendrá lo que se espera). 3a. parte: se señala una primera cualidad de esa esperanza: debe ser activa, vigilante pues hay seguridad de que viene pero no se conoce el cuándo. La esperanza es don pero también es tarea. Aquí no se explicita en qué consista esta vigilancia (cf. 6, 20-49). 4a. parte: se señala otra cualidad de la esperanza: fidelidad en el oficio encomendado. Al que más se le ha dado se le pedirá más. Lucas contempla aquí la mayor responsabilidad de los cristianos y más claramente la de los pastores.

#### DOMINGO 20 ENTRE AÑO (18 de agosto)

1o. En las lecturas del domingo pasado el tema era la exhortación a una fe animosa, pero ya se insinuaba algo de las pruebas que tendrá esa fe (vigilancia y fidelidad), ahora se explicitan más y las lecturas de hoy se centran en el sufrimiento del justo para que el cristiano acepte animoso su realidad de muerto con Cristo con la esperanza de la plenitud de la Resurrección. Las lecturas de hoy arrojan una luz sobre el sentido del sufrimiento del cristiano.

2o. Jeremías 38, 4-6. 8-10. No es la primera vez que Jeremías se ve perseguido y a punto de morir por ser fiel en pronunciar la palabra de Yahvéh (cf. 11, 18; 26, 11). La fidelidad de la esperanza implica el obedecer a Dios antes que a los hombres y esto traerá padecimiento y persecución más de una vez (cf. Ac. 5, 29.41). En el caso de Jeremías tenemos además un signo de la providencia salvífica que se vale de un extranjero, de un eunuco etíope para salvar a Jeremías.

3o. Hebreos 12, 1-4. El primer versículo se refiere a los ejemplos que recordó en el capítulo 11 y al mismo tiempo anima a la fortaleza (otra cualidad de la esperanza). En los versículos 2-4 presenta a Cristo como nuestra esperanza. Cristo es el que nos conduce en la fe (arjégós) desde el principio y Cristo está al término de nuestra fe. Cristo es así nuestra vida ya desde ahora (Col. 3, 4) y nuestra esperanza (Col. 1, 27). Los exégetas interpretan de dos modos: la frase "en lugar del gozo" (v. 2) se puede interpretar, con más coherencia con el contexto como "por el gozo que se le proponía" (como en el verso 16 Esaú vendió su primogenitura por una comida). En este segundo sentido será reconocer que la glorificación de Cristo, en cuanto hombre, fue la retribución del Padre a la entrega total de Cristo. El tema central es que el ejemplo de Cristo debe

alentarnos para no desfallecer en las pruebas.

4o. Lc. 12, 49-53. El v. 49 se refiere a la purificación escatológica que se inicia con la muerte de Cristo, purificación que es salvadora y al mismo tiempo es signo de contradicción entre los hombre. E. v. 50 nos introduce en el misterio de las angustias de Cristo en su pasión que fue su "hundirse" (bautismo) en el sufrimiento y al mismo tiempo está implícita la afirmación de que ese sufrimiento es sólo el camino redentor hacia la gloria (cf. 24, 26-46). Los versículos 51-53 explicitan el aspecto de opción libre ante Cristo pero que no deja de tener consecuencias dolorosas. En el v. 51, de un modo especial, se señala que su venida no puede ser ignorada, no viene para que siga el "status quo" del mundo sino para introducir el conflicto salvífico, una crisis (juicio) de salvación. La fidelidad de la esperanza le pide al cristiano ser instrumento de Cristo en ese juicio.

#### DOMINGO 21 ENTRE AÑO (25 de agosto)

1o. La primera y tercera lectura se refieren al tema escatológico de la salvación final. La segunda lectura se puede tomar en el sentido de que por las pruebas y tribulaciones llegamos a ese final, aunque en realidad su énfasis está puesto en el sentido correctivo del sufrimiento.

2o. Isaías 66, 18-21. El tema es la reunión definitiva de todos los hijos dispersos. Se puede comparar con Is. 60; 62 y con 66, 10-16. En el texto aparecen mezclados dos niveles del futuro: el regreso de los desterrados a Jerusalén y el regreso (éxodo) de todos los elegidos a la Jerusalén Celestial. El v. 18 nos habla de que la salvación de Dios no tiene barreras de lengua o de nación (el v. 19 repite el tema pero bajo el aspecto de que a todos se anunciará la salvación). Esta salvación es presentada como un retorno a Dios, retorno que es una acción sacrificial (v. 20). La vocación de Israel que en parte se basaba en los lazos de sangre (los hijos de Abraham) tendrá que ampliarse a nivel universal que abraza a todos los pueblos.

3o. Hebreos 12, 5-7. El autor explica aquí uno de los sentidos del sufrimiento cristiano: es la corrección de un Padre que nos quiere. En el sufrimiento debe así el cristiano ver un signo del amor del Padre. A nivel práctico no debe ser importante este aspecto del sufrimiento, sin embargo, es muy útil completarlo al menos con la visión paulina del sufrimiento y muerte del cristiano. A este propósito se pueden consultar los siguientes textos: R. 8, 38; 14, 7s; 1 C. 22; 15, 53; 2 C. 4, 11; 5, 1-8; Fil. 1, 20s; 2, 30.

4o. Lucas 13, 22-30. El tema es parecido al de la primera lectura, pero aquí se enfatizan tres cosas: 1o. el salvar (entrar al Reino) implica trabajo y esfuerzo de parte del hombre; aunque en el v. 24 el Señor no responde a la pregunta formulada en el v. 23. La respuesta directa no puede haber sido útil para la salvación, en cambio lo añadido en el v. 24 sí nos dice algo importante en este sentido. 2o. La salvación hay que procurarla hoy y no esperar hasta que ya sea demasiado tarde (cerrar la puerta. v. 25). La no-salvación aparece también como un desconocimiento de parte de Dios, como un ser apartado, como un mal (llanto y rechinar de dientes). 3o. La salvación no es herencia de sangre, ni tiene acepción de personas; de todas partes vendrán a la salvación (no hay distinción de raza ni cultura ni de lengua, etc. cf. Col. 3, 11; 1 C. 12, 13).

## LA EVANGELIZACION DEL MUNDO

### CONTEMPORANEO

---

#### INDICE

##### INTRODUCCION

Primera Parte: Panorama de la Evangelización en la actual situación del mundo.

- I. Datos que pueden favorecer la evangelización
- II. Datos que pueden ser obstáculo para la evangelización
  - A) Algunos obstáculos se descubren fuera de la Iglesia
  - B) Algunos obstáculos se observan dentro de la misma Iglesia

Segunda Parte: Juicio Teológico de la situación actual de la Iglesia con relación a la Evangelización.

- I. Algunos principios sobre la teología de la evangelización
- II. Un examen más detenido de algunas intuiciones apostólicas del Concilio Vaticano II
- III. Las antinomias de la evangelización que necesitan de una síntesis.

Tercera Parte: Cómo se ha de promover hoy la Evangelización.

- I. Algunas orientaciones
  - II. Se sugieren algunas aplicaciones
- 

##### INTRODUCCION

1. El mundo actual está en plena evolución: las personas y las comunidades, con su propia actividad, forjan su propia vida individual y social; se está comenzando un nuevo estilo de vida, fruto de la industrialización, de la urbanización, de la independencia adquirida por parte de nuevas naciones, etc; es más, la misma estimación y la escala de valores van cambiando en la conciencia de los hombres.

2. En esta nueva configuración que está adquiriendo el mundo, es necesario que esté presente Cristo, con su pasión y su resurrección, como principio de la vida eterna, a la que todos hemos sido llamados, como el que da sentido a la historia, como ejemplar del hombre nuevo, es decir, como fundamento de la esperanza de todo el hombre.

3. Esta presencia salvífica de Cristo se realiza por mediación de la Iglesia: Dios quiere que los hombres se salven en la unidad del pueblo de Dios y por medio del ministerio de este pueblo. La mediación de la Iglesia se lleva a cabo mediante la evangelización.

4. La palabra "evangelización" se toma hoy comunmente en diversas acepciones. En primer lugar, este término puede designar toda actividad, orientada de algún modo a transformar el mundo en conformidad con la voluntad de Dios creador y redentor. Con esta palabra se expresa también la actividad sacerdotal, profética y real, mediante la cual se edifica la Iglesia según la intención de Cristo. Más frecuente es la tercera acepción de la palabra, esto es, para indicar la actividad que tiene como objeto la proclamación y propagación del evangelio y por la cual se suscita la vida de la fe en los no cristianos y su incremento en los cristianos (predicación misionera, actividad catequética, homilética...).

Por último, el sentido de la palabra "evangelización" se restringe al primer anuncio del evangelio hecho a los no cristianos, para suscitar en ellos la fe (predicación misionera: Kerygma). Los diver-

sos sentidos se enlazan de tal manera entre sí que las actividades significadas por cada uno de ellos, no pueden separarse adecuadamente. De ahí que en las discusiones se originen numerosas ambigüedades, ya que por "evangelización" unos entienden una cosa y otros otra. Para mayor claridad, en estas páginas que son un "instrumento de trabajo", la palabra "evangelización" se entiende en el tercer sentido, es decir, como la actividad con la que la Iglesia proclama el Evangelio, para que de ese modo germine, se desarrolle y crezca la fe.

5. Dado que en la multiplicidad de situaciones en que se encuentra la Iglesia universal, las diferentes Iglesias particulares están expuestas a éxitos, deficiencias y necesidades muy diversas, es de la máxima utilidad intercambiarse las experiencias positivas y negativas entre sí y con la Sede Apostólica, para que de ese modo la acción coordinada del pueblo de Dios sea encauzada con mayor eficacia hacia la evangelización.

---

#### PRIMERA PARTE PANORAMA DE LA EVANGELIZACION EN LA ACTUAL SITUACION DEL MUNDO

---

Con miras a una reflexión teológico-pastoral y con el fin de recabar de ella orientaciones prácticas, es necesario hacer una descripción de las condiciones en que la Iglesia lleva a cabo la evangelización. De este modo será posible indicar los aspectos comunes a toda la Iglesia y los que son propios de las Iglesias particulares.

##### I. Datos que pueden favorecer la Evangelización.

---

En primer lugar es conveniente poner de relieve los elementos que en la situación actual pueden abrir camino a la evangelización y crear en los hombres una disposición a recibirla. Entre ellos indica-

mos algunos, a propósito de los cuales se podrá preguntar si solamente éstos o también otros se dan en las Iglesias particulares y si realmente favorecen la evangelización.

A) Los hombres buscan un nuevo estilo de vida, la liberación de toda forma de servidumbre, la evolución y promoción de todo el hombre.

B) En la sociedad humana también los individuos buscan el sentido de la vida, y cada día se ven más sumergidos en esta discusión.

C) La insatisfacción no nace sólo por falta de progreso, sino que aumenta también con el advenimiento del mismo progreso.

D) La Iglesia se identifica cada vez menos con las estructuras políticas de la sociedad, y tiene la posibilidad de manifestar más claramente su naturaleza religiosa.

E) Se observa una cierta reacción contra el conformismo y el inmovilismo que se manifiesta en la contestación de las estructuras impuestas desde fuera.

F) Las nuevas formas comunitarias de cualquier género, que van apareciendo por todas partes, ponen de manifiesto la inclinación de los hombres a incrementar la mutua solidaridad.

G) El sentido de la responsabilidad personal va en aumento.

H) Las formas menos nobles de religiosidad son juzgadas inconsistentes, de manera que se rechazan o se corrigen; en cambio se aprecia y se busca una experiencia religiosa más auténtica.

I) Las diversas religiones o ideologías del mundo convergen en la búsqueda de la paz y de la justicia.

## II. Datos que pueden ser obstáculo para la evangelización.

Otros elementos parecen más bien nocivos a la evangelización; será útil indicarlos y determinar cuál es su verdadera función. Se proponen a continuación.

A) Algunos obstáculos se descubren fuera de la Iglesia.

1. La cultura moderna, tal como se manifiesta en las ciencias humanas (psicología, sociología, antropología...), en las corrientes filosóficas, económicas, etc., y tal como se difunde entre las masas populares, presenta concepciones del hombre e interpretaciones de la existencia humana cerradas a Dios y al evangelio. ¿Bajo qué formas, en qué ambientes y con qué eficacia se observan tales características en esa Iglesia particular?

2. Con frecuencia se afirma que el ateísmo va conquistando puestos en el mundo actual. ¿Es verdad esto? Y ¿qué formas adopta en esa Iglesia el ateísmo, en caso de que se dé ahí?

3. La secularización de las instituciones (escuelas, hospitales, etc.) se va extendiendo en muchas naciones. ¿Piensa usted que esta secularización es obstáculo a la evangelización? ¿En qué modo?

4. Están cambiando las condiciones sociales de la vida (urbanización, emigración, etc.). ¿Impiden estos cambios la evangelización? ¿En qué medida?

5. Las relaciones internacionales ejercen cada día mayor influjo en la vida de los pueblos; los sucesos se conocen fácilmente en todo el mundo. ¿Todo esto afecta negativamente a la evangelización?

6. Cambian también los valores tradicionales (familia, patria, honor, etc.); se ponen en duda los preceptos morales vigentes en épocas anteriores. ¿Qué peso tiene este cambio en esa región? ¿Es perjudicial este cambio para la evangelización?

B) Algunos obstáculos se observan dentro de la misma Iglesia.

1. En muchos cristianos la fe está expuesta a tentaciones e incluso llega a vacilar. ¿Cómo se puede describir esta fragilidad de la fe, cómo se explica y cómo influye en la evangelización?

2. Algunas tendencias, que tienen su expresión en las teorías de "la muerte de Dios" y de un "cristianismo sin religión", se difunden en parte consciente y en parte inconsciente e implícitamente. ¿Se nota en esa comunidad el influjo de tales ideas y es un impedimento a la evangelización?

3. Se nota también una cierta incertidumbre en la fe, que se hace manifiesta incluso en la interpretación de la Sagrada Escritura, y que algunas veces afecta a las mismas doctrinas centrales del Evangelio (la identidad de Cristo, su verdadera divinidad, la resurrección, la índole escatológica del Evangelio, el significado universal de don mesiánico traído por Cristo, la naturaleza de la salvación cristiana, etc.) ¿Cómo se puede hablar de evangelización, cuando se ponen en duda todas estas cosas?

4. Hasta los miembros de la misma Iglesia se hallan a veces divididos en la interpretación de las exigencias morales del Evangelio (ética individual, familiar, política, etc.). ¿Se nota esta división en esa Iglesia particular? ¿Disminuyen la autoridad moral de la Iglesia y la solidez de la conciencia de los fieles?

5. Los cristianos encuentran dificultad en expresar su propia fe con palabras asequibles a los hombres de nuestro tiempo. La misma formulación bíblica y tradicional de la experiencia cristiana ¿supone quizá hoy un obstáculo que impida comunicar estas experiencias a los demás?

6. Con frecuencia se acusa a la Iglesia de ser una institución creada para ocultar el Evangelio más que para revelarlo. ¿Cuál es la causa o la ocasión que da lugar a esta acusación? ¿Se dan realmente dentro de esa comunidad algunas formas de vida eclesial que dan impresión de ocultar el Evangelio?

7. La Iglesia no puede mantener sus instituciones sin medios materiales; pero el uso de tales medios la hace aparecer, a la vista de muchos, como sospechosa de colaborar con algunos grupos de poder económico y político, quizá injustos. ¿Se da esta colaboración dentro de esa comunidad y es un obstáculo para la evangelización?

8. La acentuación del pluralismo en la Iglesia conduce a la diversidad en las costumbres, en la disciplina, en la liturgia, y a veces en la misma formulación de la fe. ¿Es posible que, debido a esta variedad, disminuya aquella unidad que constituye una "nota" de la Iglesia? (cfr. Jn. 17, 23).

## SEGUNDA PARTE JUICIO TEOLÓGICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA IGLESIA CON RELACION A LA EVANGELIZACIÓN

La descripción de esta situación viene a demostrar que la crisis de la evangelización en nuestro mundo actual no se puede mínimamente superar con una simple adaptación de la actividad de la Iglesia a las exigencias sociológicas, psicológicas, etc., sino que requiere por una parte una mayor reflexión sobre las nociones fundamentales implícitas en el ministerio de la evangelización, como son la salvación, la fe, la conversión, la persona de Cristo, la Iglesia, etc.; y por otra parte que, a la luz de tales nociones, se examinen de nuevo los principios teológicos de la misma evangelización.

Todo esto podría llevarse a efecto oportunamente en las circunstancias actuales, bien sea tratando de interpretar en su sentido genuino algunas intuiciones misioneras, ya indicadas en el Concilio Vaticano II (cfr. n. II), bien tratando de hacer una síntesis de algunas antinomias que presentan soluciones unilaterales y mutuamente contrastantes (cfr. n. III). Para llegar a esto, hemos de recordar ante todo algunos principios teológicos sobre el ministerio de la Palabra, sobre sus destinatarios y su eficacia; todo lo que parece necesario al objeto de comprender bien tales intuiciones y dar solución a las antinomias.

### I. Algunos principios sobre la teología de la evangelización.

A) El Concilio Vaticano II propone el principio fundamental de la teología de la evangelización, del siguiente modo: "Quiso Dios, con su bondad y sabiduría, revelarse a sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (cfr. Ef. 1, 9); por Cristo, la Palabra hecha carne, y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina (cfr. Ef. 2, 18; 2 Pet. 1, 4). En esta revelación, Dios invisible (Col. 1, 15; 1 Tim. 1, 17), movido de amor, habla a los hombres como a amigos (cfr. Ex. 33, 11; Mt. 15, 14-15), trata con ellos (cfr. Bar. 3, 38) para invitarlos y recibirlos en su compañía" (DV. 2). En efecto, la realidad y el valor, la necesidad y la eficacia de la evangelización adquieren su última explicación, no en la consideración empírica de la creación, sino en la revelación del misterio de la salvación, establecida por Dios desde la eternidad con soberana libertad.

B) El centro de este misterio es Cristo. Es El quien con su encarnación, con su predicación y sus obras, sus signos y milagros; sobre todo con su muerte y resurrección, da cumplimiento a la voluntad de salvación que le había encomendado el Padre; es El quien reconcilia todas las cosas con Dios y comunica los dones divinos a todos los hombres (cfr. DV. 4). El es la luz verdadera que ilumina a todo hombre (cfr. Jo. 1, 9), y el único nombre dado a los hombres bajo el cielo, en el cual puedan salvarse (cfr. Act. 4, 12). Por consiguiente, los hombres en tanto llegan a la salvación, en cuanto (aunque se inconscientemente) son movidos por el Espíritu de Cristo y en tanto participan de su plenitud; todo lo cual podrán conseguirlo sólo

más fácilmente cuanto más perfectamente lo conozcan y lo sigan a imitación de los discípulos.

C) Continuando su presencia en el mundo, Cristo glorificado congrega a su Iglesia mediante la proclamación de la Palabra, la vivifica por mediación del Espíritu Santo, y la envía por todo el mundo a actuar la obra de la redención.

La Iglesia a su vez cumple esta misión, no obstante el misterio de iniquidad siga operante en el mundo. En efecto, la Iglesia anuncia el evangelio, trata siempre de dar testimonio de él con su vida; por el sacramento del bautismo injerta a los hombres en Cristo y por los otros sacramentos, especialmente por la eucaristía, lleva este injerto hasta la madurez. A través de la evangelización, la Iglesia ejerce un derecho suyo específico y sagrado, que nadie lícitamente le puede impedir. Proclamando el evangelio, la Iglesia lejos de querer extender el propio dominio a los hombres y someterlos a su poder, procura más bien servirlos, abrirles el camino de la salvación y proporcionarles los bienes indispensables a cada uno.

D) A la proclamación de la Palabra de Dios responde la fe, mediante la cual el hombre se entrega total y libremente a Dios, prestando pleno obsequio de entendimiento y voluntad al Dios que revela y dando su asentimiento voluntario a la revelación hecha por Él (cfr. DV, 5); la misma fe cuando llega a su perfección, produce como efecto la ordenación de toda la vida según la voluntad de Dios.

Con la fe no sólo no disminuye la personalidad del hombre, sino al contrario es llevada a su pleno desarrollo. En efecto, por la fe se realiza ya en esta vida la unidad y la perfección de la existencia; la persona del hombre se inserta armónicamente en la sociedad humana y en el universo creado por Dios; se reconcilia con Dios, fuera del cual no puede encontrar la paz el corazón del hombre, y sobre todo obtiene la prenda y las primicias de la vida eterna.

Todo esto ha de considerarse como efecto y beneficio de la evangelización. Porque, aunque Dios, a través de caminos sólo a Él conocidos, pueda hacer que los hombres, que sin culpa propia no conocen el evangelio, lleguen a aquella fe sin la cual es imposible agradarle (Heb. 11, 6; cfr. AG, 7), sin embargo es mucho más difícil conseguir este resultado sin la evangelización.

E) El evangelio tiene como destinatarios a todos los hombres, ya que por todos Cristo murió y resucitó, mereciendo para todos ellos la gracia de la salvación. Por consiguiente, la Iglesia debe evangelizar continuamente para que los que no creen lleguen a la fe y los que creen crezcan en ella.

## II. Un examen más detenido de algunas intuiciones apostólicas del Concilio Vaticano II.

El Concilio Vaticano II propuso algunas orientaciones en orden a la evangelización. Ha llegado la hora de que el Sínodo examine detenidamente qué es lo que de entre tales gérmenes ha dado fruto, lo que ha sido llevado a la práctica de modo insuficiente o defectuoso, lo que posiblemente ha dado ocasión a desviaciones o, más aún, incluso a errores. Se proponen algunos ejemplos, para que sean examinados por las Iglesias particulares.

A) El Concilio Vaticano II ha enseñado que Cristo ofrece la salvación a todos los hombres y que su influjo salvífico no se limita a la unidad visible de la Iglesia (LG, 16; AG, 7; GS, 22). ¿Es posible que esta afirmación haya hecho disminuir el fervor por la actividad evangelizadora? ¿Cómo se puede explicar para que lejos de perjudicar a la evangelización, más bien le sirva de ayuda? ¿Qué hay que pensar de la teoría "de los cristianos anónimos", "de la fe implícita como algo suficiente a la salvación", de "la salvación fuera del evangelio" etc.?

B) El Concilio Vaticano II ha ilustrado el valor de la libertad de conciencia (DH, 2) y ha enseñado que el evangelio tiende a la libertad del hombre (DV, 5). ¿Cómo se puede tener en su debida cuenta la libertad, sin que por eso se prescindiera de invitar y urgir a los demás a que abracen el evangelio? (cfr. las cuestiones sobre el bautismo de los niños, la educación y la instrucción religiosa, la distinción entre proselitismo y apostolado, etc.).

C) El Concilio Vaticano II insiste en que el evangelio debe penetrar en profundidad los corazones y en que sea puesto en práctica con tanta mayor coherencia (v. g. LG, 14). Tal insistencia en la cualitativa "cualitativa" ¿no provocará acaso una merma en el deseo de atraer el mayor número posible de hombres a la unidad de la Iglesia? ¿Cómo pueden conciliarse ambos aspectos (cuantitativo y cualitativo) del catolicismo? (cfr. la eclesiología del pequeño rebaño, del éxodo, del desierto, etc.).

D) El Concilio Vaticano II ha enseñado que las religiones no

cristianas contienen auténticos valores religiosos (NAe, 2) y que constituyen un camino para el evangelio (LG, 16). Algunos afirman que esto puede interpretarse en el sentido de que tales religiones tienen de por sí un valor salvífico (no sólo como preparación al evangelio) y que el evangelio es simplemente uno de tantos caminos, aunque privilegiado, para la salvación. ¿Piensa usted que esta interpretación se puede conciliar con la novedad absolutamente original del evangelio?

E) En el Concilio Vaticano II, Cristo es presentado como aquel en quien adquiere plena luz el misterio del hombre (AG, 8; GS, 22) y en quien los hombres alcanzan la plena madurez y libertad humana (GS, 41). A este respecto nos preguntamos: ¿Cómo se puede explicar esto sin poner en peligro la trascendencia del Verbo Encarnado y la unicidad irrepetible del advenimiento de Cristo?

F) El Concilio Vaticano II enseña que el Espíritu Creador obra constantemente en el mundo y considera por tanto que los fenómenos humanos son en sí un signo de los tiempos. Frecuentemente esto se entiende de forma que las tendencias y las aspiraciones humanas llegan a ser consideradas como constitutivas de "lugar teológico". Pero como resulta que al mismo tiempo sigue también operante en el mundo el misterio del mal, se afirma que los signos de la verdadera presencia de Dios han de ser interpretados a la luz del evangelio (GS, 4, 11, 37). De ahí que nos preguntamos cómo han de interpretarse los signos de los tiempos en una perspectiva de servicio a la evangelización.

G) El Concilio Vaticano II insiste en que el evangelio puede y debe ser adaptado a todas las culturas y consiguientemente iluminar las de modo que los valores auténticos, de que ellas son portadoras, sean vistos con relación a Cristo como a su fuente (AG, 22; GS, 62). Nos preguntamos ahora qué relación existe entre la evangelización en cuanto debe iluminar y unificar las culturas y la evangelización en cuanto debe provocar la conversión incluso de las mismas culturas a Cristo (Problema del sincretismo).

## III. Las antinomias de la evangelización que necesitan de una síntesis.

La práctica de la evangelización revela la tendencia a acentuar tanto algunas verdades que parece negar virtualmente otras verdades complementarias. El estudio teológico de la evangelización exige que no nos limitemos simplemente a hacer afirmaciones contrastantes sino que se trate de sintetizar las verdades parciales y aparentemente opuestas entre sí, gracias a una comprensión de su unidad más profunda. Proponemos ahora las siguientes antinomias con el fin de que las distintas Iglesias particulares vean si es posible lograr una síntesis, dividida en teoría, capaz de eliminar la unilateralidad y las exageraciones nocivas a la evangelización.

A) A veces se considera como finalidad de la evangelización la trasmisión de una doctrina objetiva; otras veces se piensa que la evangelización ha de tender a hacer presente el misterio de Cristo mediante la experiencia cristiana. ¿Acaso lo uno excluye lo otro? ¿Cómo se puede demostrar que un aspecto necesita del otro para su perfección y plenitud?

B) No faltan quienes creen que la evangelización consiste únicamente en dar testimonio, mediante la existencia cristiana, en favor del poder y de la belleza del evangelio, otros no dudan en afirmar que la evangelización consiste simplemente en la proclamación del evangelio. ¿Cómo se puede demostrar que la credibilidad de las palabras depende del testimonio y que la inteligibilidad del testimonio está basado a su vez en las palabras?

C) El fin de la evangelización es la conversión, que supone una "ruptura" en la vida del hombre, y al mismo tiempo su reconstrucción en torno al nuevo centro que es Cristo. Esto puede describirse, bien como una "muerte", bien como principio de una "vida" más plena. Nos preguntamos cómo se pueden reducir a unidad estos dos aspectos (Problema del "humanismo cristiano").

D) Hay quienes describen la evangelización como si únicamente deba liberar al hombre de las ataduras del pecado. Otros, describiendo a Cristo como el nuevo Moisés, creen que, al menos en el actual momento histórico, el evangelio se ordena solamente a la promoción humana. Nos preguntamos si se debe hablar de dos finalidades (por más que estén estrechamente vinculadas) o si los dos aspectos de la evangelización constituyen un todo único. ¿En cuál

de los dos aspectos hay que poner el acento? ¿Qué hay que decir de las expresiones "La Iglesia humaniza evangelizando" y "la Iglesia evangeliza humanizando"? (cfr. los problemas de la teología política, de la teología de la liberación y de la revolución).

E) La evangelización constituye la misión de la Iglesia en el mundo. Pero no faltan quienes, considerando un obstáculo la Iglesia institucional, piensan que hay que evangelizar prescindiendo de la Iglesia como institución. Se pregunta ¿qué relación existe entre la institución eclesial y la promoción cristiana de las personas o también de las comunidades? Asimismo nos preguntamos: ¿A qué finalidad debe orientarse primariamente la evangelización: a la construcción de la Iglesia o a la salvación de los hombres?

F) Por lo general, es difícil que la evangelización tenga éxito, sin un testimonio de vida eclesial. De aquí que algunos piensen que se deba renunciar a la evangelización, hasta que la Iglesia reforme en su interior y aparezca plenamente como un signo de Dios en el mundo. Se pregunta si la Iglesia deba abdicar de la evangelización de los no cristianos para rehacerse antes a sí misma interiormente o si la acción reformadora hacia dentro y la acción misionera deban coexistir simultáneamente, más aún, estar tan estrechamente unidas que no pueda actuarse la una sin la otra.

G) Considerando la insistencia del evangelio en promover la unidad y habida cuenta de la enajenación o separación de lo que es considerado por muchos un mal gravísimo, parece que la evangelización debe ser concebida como la reunión de todos los hombres en absoluta unidad. Por otra parte el evangelio enseña que los discípulos están apartados del mundo y expuestos al odio y a la persecución. ¿Se trata de dos alternativas distintas o más bien de dos aspectos de una misma realidad? (Cuestión de la identidad o singularidad de la existencia cristiana).

H) El ecumenismo tiende a la unidad de todos los cristianos y, en torno al diálogo, al mismo tiempo que subraya lo que es común entre ellos, evita lo que les divide. ¿Cómo puede conciliarse esta tendencia a la unidad con la misión de la Iglesia de proclamar íntegramente la verdad del evangelio? ¿Cómo juzgar la disminución de las conversiones provenientes de otras confesiones cristianas? ¿Se debe (entre otras cosas) a una equivocada concepción del ecumenismo?

### TERCERA PARTE COMO SE HA DE PROMOVER HOY LA EVANGELIZACION

Después de haber descrito la situación de la evangelización y de haber juzgado tal estado a la luz de la teología, surge espontáneamente una pregunta: ¿Cómo se puede renovar la actividad evangelizadora de la Iglesia, para que ésta pueda cumplir con mayor eficacia su misión en el mundo actual?

A este fin, se indican aquí algunas orientaciones generales, sugiriendo más adelante algunas aplicaciones de orden práctico.

#### I. Algunas Orientaciones.

De la descripción anterior se desprenden algunas opciones fundamentales, con carácter de necesarias en lo que se refiere a la renovación de la evangelización. Recordaremos algunas de entre ellas, con el fin de que cada una de las iglesias particulares pueda darse cuenta de sobre qué principios se rige su programación misionera y si sus preferencias de actuación proceden rectamente.

A) Siendo la fe el fundamento de toda la vida cristiana es necesario que todo cuanto se hace en la Iglesia (predicación, investigación teológica, organización, culto, instituciones, etc.) vaya dirigido a orientar a todos, individuos y comunidades, a que se conviertan a Dios, el cual se nos comunica en Cristo, y a que vivan progresando constantemente en esta conversión.

B) La vida de fe, especialmente en medio de la actual sociedad secularizada, no puede crecer y alimentarse más que dentro de la comunidad. De ahí aparece clara la necesidad de que surjan y se desarrollen comunidades de distinto orden, cuyos miembros puedan comunicarse mutuamente, realizar y aumentar su fe, pudiendo también las comunidades mismas difundir, comunicar y confirmar esa misma fe fuera de ellas.

C) La Iglesia no puede renunciar a su derecho y debe de anunciar el evangelio para suscitar nuevos discípulos de Cristo. Los cristianos por tanto, no deben avergonzarse del evangelio, incluso cuando son conscientes de proclamar un mensaje que repugna a la debilidad humana.

D) Para anunciar eficazmente la fe es necesario que la Iglesia esté activamente presente en aquellos centros donde se elaboran los conceptos sobre el mundo, el hombre y su historia (en el campo de las ciencias naturales, humanas, filosóficas y también de las artes), para que los cristianos cooperen al progreso cultural, de manera que las mentalidades determinantes para la vida humana se abran a los problemas religiosos y a los valores trascendentes.

E) Dado que los medios de comunicación social (prensa, cine, radio, televisión, etc.) forman y dirigen en gran parte la opinión pública moderna, la Iglesia debe estar presente en estos campos. El uso de tales medios abarca generalmente:

1) La preevangelización, es decir, la información exacta, previa a la fe, acerca de la doctrina cristiana, de la ética cristiana, de la relación entre la Iglesia, el mundo, etc.

2) La cooperación a la evangelización, con el fin de que la catequesis y la predicación sean ilustradas por los medios audiovisuales y penetren así en la conciencia de los hombres, por medio de las imágenes, de manera más apropiada a la cultura moderna.

3) El medio directo de evangelización, para que ésta penetre también en aquellos ambientes normalmente cerrados a la predicación y ello con una frecuencia, que no es posible obtener mediante la predicación directa.

F) Cuando la Iglesia recomienda a los fieles colaborar a la promoción humana (como hizo en el Concilio Vaticano II, y muchos documentos pontificios y en el último Sínodo), no sólo en absoluto que su específica función respecto a esta promoción consiste en mostrar al hombre su último fin, bajo cuya luz el mismo progreso se ordena al verdadero bien del hombre.

G) La Iglesia por su manera de ser y de vivir es en el mundo signo de la verdad del evangelio y es así como debe aparecer. Sin embargo, hoy día la Iglesia parece ser a veces objeto de cierta desconfianza a causa de la fragilidad de los hombres o también por su conexión con estructuras temporales. Es necesario por tanto que la Iglesia se renueve profundamente de sus deficiencias para ser visible a Cristo, que está presente en ella.

#### II. Se sugieren algunas aplicaciones.

Pasando al campo de las aplicaciones prácticas, indicamos como continuación, a modo de ejemplo, algunos aspectos sobre la renovación de la evangelización, con el fin de suscitar la imaginación creadora y así las Iglesias particulares puedan encontrar las necesidades más urgentes y hallar los remedios aptos para ellas. Lo haremos siguiendo el orden de las "orientaciones" indicadas arriba.

A) Con respecto a la primera orientación:

1) ¿Son conscientes nuestras comunidades (diócesis, parroquias, etc.) de su responsabilidad en la evangelización, tanto los propios miembros, como de aquellos que no creen o pierden la fe?

2) La organización, la administración, etc. de nuestras comunidades ¿absorben tantas fuerzas que sufre menoscabo la evangelización propiamente dicha (homilía, catequesis, etc.)? ¿Se tiene cuenta en la reforma litúrgica la índole didáctica y pastoral del culto? (cfr. la adaptación de la lengua, traducción de la Sagrada Escritura, preparación a los sacramentos de la iniciación cristiana, etc.).

B) Con respecto a la segunda orientación:

1) ¿Qué se hace en esa diócesis para que las familias cristianas den la educación primera y fundamental a sus hijos?

2) ¿Son nuestras parroquias verdaderas comunidades? ¿Cómo cooperan al desarrollo de la vida comunitaria?

3) ¿Existen en esa diócesis organismos de participación corresponsabilidad, como el Consejo presbiteral y pastoral? ¿Son eficaces en su función?

4) Las comunidades religiosas (incluidas las contemplativas) ¿se integran orgánicamente en la vida de las Iglesias particulares? ¿De qué manera cooperan en su promoción?

5) ¿Qué decir de las pequeñas comunidades que hoy surgen por todas partes (comunidades de base, grupos estudiantiles, etc.)?

6) ¿Cómo se ha de concebir la presencia del obispo en su respectiva diócesis, para que sea él el centro de la vida comunitaria?

C) Con respecto a la tercera orientación:

- 1) ¿Se preocupan los obispos de que en la evangelización se mantenga a salvo la integridad del evangelio, respecto a las verdades dogmáticas y morales, aunque a veces parezcan contrarias a la mentalidad moderna?
- 2) ¿En la predicación y en la catequesis quizá se silencian, se atenúan o se interpretan falsamente temas fundamentales, como la divinidad de Cristo, la necesidad de la fe, la vida de la gracia, los novísimos del hombre, etc.?
- 3) ¿Qué se hace por la formación permanente del clero en orden a la evangelización (Institutos pastorales, cursos, bibliotecas, etc.)?
- 4) ¿Se orienta la formación de los candidatos al sacerdocio hacia la futura evangelización?
- 5) ¿Son preparados convenientemente los seglares al ejercicio del apostolado (mediante la espiritualidad apostólica, doctrina teológica, arte de la comunicación, medios de sustentación)?

D) Con respecto a la cuarta orientación:

- 1) ¿Qué decir de las Universidades Católicas?
- 2) ¿Qué decir de las Escuelas católicas de enseñanza primaria y secundaria?
- 3) ¿Qué se hace en favor de los jóvenes que estudian en las Escuelas no católicas?
- 4) ¿Se presta ayuda a los jóvenes bien dotados moral e intelectualmente para que sobresalgan en el campo de las ciencias y de las artes?

E) Con respecto a la quinta orientación:

- 1) ¿Se procura que la Iglesia ejerza un influjo, en cuanto sea posible, en los medios de comunicación social?
- 2) ¿Se ofrecen informaciones exactas e interesantes sobre la vida de la Iglesia? ¿Se rectifican los errores en la transmisión de los programas generales?
- 3) ¿Se cuidan los programas (o rúbricas) religiosos, adaptándolos a las distintas edades y condiciones de los hombres?
- 4) ¿Se preparan personas capaces, bien formadas en la fe, que puedan utilizar estos medios?
- 5) ¿Se forma en el pueblo cristiano un sentido crítico respecto a lo que se difunde por estos medios?

F) Con respecto a la sexta orientación:

- 1) ¿Ejerce la Iglesia, en esa región, su misión profética con la crítica constructiva de las instituciones sociales?
- 2) ¿Se ofrecen motivaciones de la fe, para que la participación en la promoción humana se haga según el espíritu evangélico?
- 3) ¿Se evita la tentación de ir a buscar soluciones técnicas en los principios del Evangelio?
- 4) ¿Se presta atención especial a que la Iglesia esté presente en "el mundo del trabajo"?
- 5) ¿Se pone tanto el acento en la promoción humana que se descuida la misión específica de la Iglesia, que es la de llevar los hombres a Cristo?

G) Con respecto a la séptima orientación:

- 1) ¿Ofrece de verdad esa Iglesia un ejemplo de la pobreza de Cristo?
- 2) ¿Se evita que la Iglesia, en la lucha de clases, dé la impresión de estar ligada exclusivamente a una parte, con el riesgo de perder la libertad apostólica?
- 3) ¿Se tienen en cuenta los prejuicios que abrigan acerca de la Iglesia lo que están fuera de ella, a fin de que la vida de la misma Iglesia no sea motivo de escándalo, aunque éste no tenga fundamento?
- 4) En la vida de la Iglesia ¿se tiene una preocupación particular por aquellas virtudes, tan estimadas hoy, que pueden ser consideradas signos de autenticidad de la Iglesia y cuya falta ofuscaría su verdadero rostro (justicia, caridad, solidaridad, equitativa distribución de los bienes)?
- 5) ¿Demuestra la Iglesia compartir la predilección que tuvo Cristo por los pobres?

He aquí algunos interrogantes abiertos que pueden ser discutidos en las Iglesias particulares para que, durante el Sínodo, los obispos se intercambien entre sí y con la Sede Apostólica, experiencias, teorías y programas, y de este modo adquiera un nuevo impulso la evangelización en toda la Iglesia.

Después de una larga discusión, Pedro se levantó y dijo: "Hermanos, ustedes saben que desde los primeros momentos Dios me eligió entre ustedes para que hombres de pueblos paganos escucharan de mis labios la predicación del evangelio y creyeran. Y Dios, que conoce los corazones, se declaró en favor de ellos, al comunicarles el Espíritu Santo igual que a nosotros. No ha hecho ninguna distinción entre nosotros y ellos y con la fe purificó sus corazones . . ." Act. 15, 7.

A mí, el menor de todos los que creyeran, se me confió esta gracia de evangelizar a las naciones paganas la innumerable riqueza de Cristo. Ef. 3, 8.

Julio 1974

# LLAMAMIENTO DEL PAPA EN FAVOR DE LOS PAISES POBRES

MENSAJE AL SECRETARIO GENERAL DE LA ONU, SEÑOR KURT WALDHEIM

La Iglesia está firmemente convencida de que toda solución aceptable de las relaciones entre naciones desarrolladas y en vías de desarrollo debe basarse en la justicia social internacional y en la solidaridad humana. Un nuevo orden de desarrollo promoverá la causa de la paz y traerá ventajas verdaderas para todos. Las naciones deben crear estructuras nuevas, más justas y eficaces en la esfera económica, comercial, industrial, financiera y de la ayuda tecnológica.

Al Excmo. señor Kurt Waldheim, Secretario general de la Organización de las Naciones Unidas.

Gustosamente aprovechamos la ocasión de esta sesión especial para enviar un mensaje de apoyo en el momento en que la Asamblea general se propone estudiar los problemas de las materias primas y del desarrollo. Nuestro profundo interés por estos importantes aspectos de la vida humana brota de nuestra misión espiritual al servicio de todo el hombre y de todos los hombres.

Somos consciente de la importancia y urgencia de los problemas que esta Asamblea general está tratando de resolver mediante una revisión de las relaciones existentes entre naciones desarrolladas y en vías de desarrollo, trabajando por crear las bases de una nueva relación que elimine la desigualdad que existe entre las naciones ricas y poderosas y aquellas cuyo verdadero desarrollo está siendo impedido por tantos obstáculos. Es absolutamente necesario para la comunidad mundial eliminar esta creciente desigualdad y cambiar situaciones en las que las materias primas no procuran a los países productores un justo y equitativo grado de bienestar humano.

Es evidente que ninguno de estos problemas puede ser solucionado con medidas que sólo tienen en cuenta el propio interés nacional. Las naciones están frecuentemente cegadas por el egoísmo, que les impide ver que sus verdaderos intereses son compatibles con los intereses de otros Estados y coinciden con el bien general de la entera familia humana. Es por ello necesario que las dificultades existentes sean resueltas a través de un diálogo emprendido en un foro internacional en el que todos trabajen juntos. Estamos convencido de que solamente de esta manera pueden ser promovidos los intereses de la entera comunidad humana y de cada uno de sus miembros; y sólo de esta forma los intereses egoístas de algunas naciones o grupos de naciones pueden ser superados en beneficio de todos.

La Iglesia está firmemente convencida de que toda solución aceptable debe basarse en la justicia social internacional y en la solidaridad humana, que han de ser la aplicación práctica de tales principios.

Las naciones en vías de desarrollo tienen que continuar sus esfuerzos para promover el verdadero bienestar de sus habitantes, utilizando todas sus energías, trabajando unidos y sabiendo dividir entre sí sus propios haberes. Pero la justicia internacional pide igualmente que las naciones ricas y privilegiadas apoyen estos esfuerzos quitando todos los obstáculos y ambiciones de dominio económico o político, dividiendo de manera más equitativa su poder económico

con las naciones menos fuertes y ayudando a los países todavía no desarrollados a ser agentes de su propio desarrollo y a participar de manera activa en la toma de decisiones que afectan a la vida de sus ciudadanos. Solamente cuando las naciones en vías de desarrollo tengan medios suficientes para realizar su propio destino, serán a su vez capaces de ofrecer, en la debida medida, su responsable contribución dentro del concierto de las naciones.

En nuestra firme creencia de que un nuevo orden de desarrollo promoverá la causa de la paz y traerá ventajas verdaderas para todos. Nos hacemos una llamada a las naciones desarrolladas que no regateen esfuerzos por dejar a un lado sus propias ventajas inmediatas y adopten un nuevo estilo de vida que excluya la vanidad excesiva "consumismo" y las necesidades superfluas, que con frecuencia son creadas de manera artificial por un limitado sector de la sociedad, hambriento de riquezas, mediante el uso de los modernos medios de comunicación social. De la misma manera, no debemos olvidar que tal estilo de vida, basado en un creciente "consumismo", surte efectos deletéreos en la naturaleza y el ambiente y en la fibra moral del ser humano, sobre todo en la juventud.

A través de la buena voluntad de todos, las riquezas del mundo deben servir para beneficio de todos, de acuerdo con el deseo querido por el Creador, quien, en su maravillosa providencia, ha puesto a disposición de todo el género humano (cf. Juan XXIII, Mater et Magistra, AAS, 53, 1961, p. 430).

Al hacer esta llamada en pro de una justicia verdadera para todos, juzgamos un deber elevar nuestra voz especialmente en favor de las naciones más desprovistas de recursos naturales o de los beneficios de la industria. Merecedoras de particular prioridad a ser miradas con criterio ecuaníme, estas poblaciones deben disponer de los medios que las capaciten para poder realizar dignamente su destino humano.

Todas las naciones deben ser conscientes de sus obligaciones en este terreno y de las consecuencias que su éxito o fracaso puedan acarrear. Relaciones justas y equitativas entre todos los pueblos deben ser promovidas únicamente si todos se ponen de acuerdo a tomar, dentro del contexto internacional, las medidas necesarias para revisar ciertas prácticas que han sido seguidas hasta ahora. Si no hace esto, los pobres y débiles caerán en la desesperación, la cual empujará a la búsqueda de métodos agresivos —ajenos a la cooperación internacional—, para conseguir lo que ellos consideran sus intereses económicos suyos.

A este respecto nos sentimos obligado a declarar una vez más que la mera yuda —por laudable y necesaria que sea— no basta

diente para promover en toda la extensión debida la dignidad humana, que requiere la solidaridad del género humano bajo la paternidad universal de Dios. Las naciones deben crear estructuras nuevas, más justas y eficaces en la esfera económica, comercial, industrial, financiera y de la ayuda tecnológica.

Repetimos hoy la declaración que hicimos hace tres años cuando decíamos que "se ha de tener también la valentía de emprender una revisión de las relaciones entre las naciones, . . . de poner en interrogante los modelos de crecimiento de las naciones ricas, de transformar las mentalidades . . ." (Octogésima Adveniens, 43: AAS, 63, 1971, p. 432).

A pesar de los esfuerzos que exige un programa tan ambicioso. Nos confiamos en la buena voluntad de todos. Estamos además convencido de que todos los que creen en Dios se darán cada vez más cuenta de que la justicia y el amor fraterno para con todos son una exigencia de su fe. En el siglo primero del cristianismo, un gran exponente de la fraternidad en Dios expresó el llamamiento universal a la solidaridad humana con estas palabras: "El que tuviere bienes de este mundo y viendo a su hermano padecer necesidad le lleva sus entrañas, ¿cómo mora en él la caridad de Dios?" (1 Jn. 3, 17).

A causa de la profunda convicción que expresamos personalmente ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, es decir, "que esta Organización representa el camino que la civilización moderna y la paz mundial están obligadas a tomar" (Discurso del 4 de octubre de 1965: AAS, 57, 1965, p. 878), Nos no dudamos en repetir la invitación que posteriormente dirigimos en nuestra Encíclica sobre el Desarrollo de los Pueblos: "Delegados de las Organizaciones Internacionales, de vosotros depende que el peligroso y estéril enfrentamiento de fuerzas deje paso a la colaboración amigable, pacífica y desinteresada, a fin de lograr un progreso solidario de la humanidad, en el que todos los hombres puedan desarrollarse". (Populorum progressio, 84: AAS, 59, 1967, p. 298).

A cuantos persiguen estas metas y a cuantos se esfuerzan denodadamente por encontrar soluciones justas a los problemas apremiantes de la sociedad de hoy, les aseguramos nuestro recuerdo en la oración y nuestro permanente apoyo.

Vaticano, 4 de abril de 1974.

Paulus PP. VI

El Espíritu del Señor está sobre mí, por el que me consagró. Me envió a anunciar el evangelio a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y devolver la luz a los ciegos. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor. Lc. 4, 18.

Porque no hay gloria para mí en anunciar el evangelio: para mí es una obligación. ¡Pobre de mí si no anuncio el evangelio! Si lo hiciera por iniciativa propia, podría esperar recompensa. Pero si me obligaron a hacerlo, no hago más que cualquier servidor. ¿Qué haré entonces para merecer una recompensa? Al anunciar el evangelio lo haré gratuitamente sin valerme de mis derechos de predicador. 1 Co. 9, 16-18.

## DEL OBISPO DE CIUDAD JUAREZ

### AL DIRECTOR DE CHRISTUS

Abril 13 de 1974.

R.P. Xavier Cuenca, S.J.  
Apartado M-2181  
México 1, D.F.

Muy estimado en Cristo:

El mejor de los saludos para Ud., con mis mejores deseos de todo bien, particularmente en esta Pascua.

Hoy recibí el ejemplar de "Christus" correspondiente al presente mes de abril, y en una primera ojeada, encontré la cita de Paul Ricoeur en la página 23. Me interesaron, sobre todo, las siguientes palabras: "Para aquellos que son responsables del destino de la comunidad cristiana, quien quiera que sean, ¿no es acaso la tarea más urgente la de conservar la misma calidad de este conflicto vital y de asegurar a todo precio la circulación de la vida entre la institución y la no institución? Hoy día la Iglesia está de los dos lados. El primer deber es reconocerlo y vivirlo".

No sé quién es Paul Ricoeur ni dónde vive, para plantearle a él unas preguntas que saltaron a mi mente al leer la cita. Me decidí a escribirle a Ud. con la sùlica atenta de que me haga el favor de aclarármelas, pues las considero de la mayor importancia para mí, y creo que para todos, ya sea que Ud. mismo desee hacerlo, ya sea la persona que haya escogido la cita para imprimirla en nuestra Revista, pues supongo que tanto Ud. como otra persona que la haya escogido para publicarla, la encontraron justa y exacta en su pensamiento como para darla a conocer ampliamente. Por supuesto que sólo al comprenderla en su expresión que le dio quien la escribió, se podrá juzgar, o podré yo opinar sobre la verdad o no verdad que pueda contener tal cita.

Las preguntas que como relámpago saltaron a mi mente fueron éstas: En la Iglesia ¿quiénes son institución y quiénes no? En la Iglesia ¿de quién depende que alguien sea institución y alguien no lo sea? ¿Acaso del gusto personal y de la decisión de cada bautizado? Y supuesto que en la Iglesia haya quienes sean institución y quienes no lo sean, ¿qué implicaría esta distinción? ¿Implicaría, por ejemplo, que para quienes en la Iglesia no fueran institución no exis-

tiría el magisterio que indica lo que pertenece a la fe o que no pertenece? ¿O implicaría, quizá, que para quien en la Iglesia no fueran institución tampoco existiría la libertad que se conoce con el nombre de régimen, significando por el "apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas" que Cristo dijo a Pedro? Y si así fuera, es decir, que para quien en la Iglesia no fueran institución no existiera ni magisterio ni régimen, ¿cómo se entendería que fueran también Iglesia? Y si así no fuere, o sea, que también para quien en la Iglesia no fueran institución, se diera y se debiera ejercer el magisterio y el régimen, entonces ¿cómo existirían institución?

Conociendo la sinceridad, la sana apertura de espíritu y el equilibrio que le he comprobado en lo que le he escrito a Ud. y a través de su libro "El Evangelio sin texto y la técnica del Evangelio", que me parece muy buenas tantas de sus reflexiones y en tantos de sus planteamientos considero pertinente hacer notar que no me mueve el mínimo espíritu de polémica, sino un verdadero deseo de conocer el sentido de esa cita que, o se debe entender en una forma muy diferente, para que sea verdad y pueda ser tomada muy en cuenta en lo que nos pide a los responsables del destino de la comunidad cristiana; o, si se ha de entender el sentido que plantean mis preguntas y que parece ser una contradicción, para estar seguro de que, por consistencia, es errónea, y, por lo tanto, imposible de ser tomada en cuenta. Por otra parte, en caso de que resultara verdadera esta segunda hipótesis, se podría pensar en la conveniencia de que "Christus" lo hiciera notar oportunamente para evitar confusiones en algunos lectores.

Y es todo por hoy. Le agradezco de antemano su amable contestación, y sólo me queda pedirle que encuentre razonable e interesante mi planteamiento, publicado en "Christus" el contenido de esta carta con la esperanza que vaya a merecer. Lo dejo completamente a su criterio.

Y seguimos unidos en la oración y comunión con el mismo Sacerdocio de Jesucristo.

Fraternalmente.

Manuel Talamás Camandari.

Obispo de C. Juárez.

# RESPUESTA DEL DIRECTOR DE CHRISTUS

Muy estimado Sr. Obispo:

De verdad que le agradezco mucho su carta. Además de lo sincera y cordial, la percibo como una invitación abierta a todos para reflexionar en las preguntas que Ud. formula. Preguntas que me parecen importantes y sugerentes en sí mismas y que van más allá de una simple aclaración ocasional.

ción ocasional.

Quisiéramos dar una aportación en el siguiente número, pero, ya desde ahora, dar a conocer su carta con la esperanza de recibir otras colaboraciones, en torno a sus preguntas, que sean "para la común utilidad".

Su hermano en Cristo que mucho lo estima.

Xavier Cuenca, S.J.

¿QUE ES  
EL AÑO  
SANTO?

¿Que será el Año Santo de 1975? Sugerencias prácticas.

El Año Santo en la Sagrada Escritura y en la Liturgia.

El Año Santo en la Historia de la Iglesia.

Oportunidad del Año Santo para nuestro tiempo.

Ejemplar: \$3.00 - Dls. 0.25

Añada \$1.00 para gastos de correo.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

Donceles 99-A

Apartado M-2181

México 1, D.F.

ORDENAMIENTO PARA LA  
CELEBRACION DEL AÑO SANTO

CELEBRE USTED EL **AÑO SANTO**

- CON CONTENIDO DOCTRINAL
- CON UNA LITURGIA DIGNA.

Texto enviado por la Sagrada Congregación para el Culto Divino, y traducido para México por la Comisión Episcopal de Liturgia.

En cada etapa: varias formas de celebrarse.

Además: Texto de la Misa del AÑO SANTO  
Oraciones por el Santo Padre  
Oraciones del Año Santo.

Ejemplar: \$12.50 - Dls. 1.00

Añada \$4.00 para gastos de envío  
Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Donceles 99-A Apartado M2181 Orozco y Berra 180  
México 1, D.F.

# TRAS SOLUCIONES URGENTES

## ANTE LA INJUSTICIA DENTRO

### DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

P. Flaviano Amatuli Valente.

Llegando a la parroquia de San Felipe Usila, Tux. Oasc., algo que me causó una profunda impresión fue el notar la aversión que los religeses sentían en contra de los sacerdotes, considerándolos como explotadores.

Investigando más a fondo la situación me di cuenta de que en realidad los sacerdotes no se portaban de una forma muy distinta de como se portaban en cualquier otro lugar. Así que la causa de su mala reputación no estaba en ellos, sino en el sistema. Dejando aparte todas las críticas que se pueden hacer a la praxis arancelaria, existe algo en el sistema eclesial, que me parece profundamente inhumano. Y me explico. Supongamos que por el momento no exista otra solución al problema económico de los sacerdotes, que el sistema arancelario. Es evidente que el arancel tiene que ser establecido teniendo en cuenta el ingreso de la persona o el ingreso medio per capita, en la zona. Es lógico que no se puede pedir lo mismo en una ciudad y en la sierra. Pedir cien pesos en una ciudad, puede corresponder a dos días de trabajo; pedirlos en la sierra, puede corresponder a 10 días.

Sería muy humano, para no decir cristiano, tener en cuenta la situación concreta de una persona o una región, antes de exigir una cuota (suponiendo siempre que sea justo el sistema de ligar el problema económico de los sacerdotes a la administración de los sacramentos: lo que sinceramente me repugna). Al contrario, se nota un movimiento opuesto: muchas veces se cobra más en los pueblitos de la sierra, por las molestias que causa el traslado.

Estando así las cosas, yo me pregunto si la Iglesia es "signo" o "antesigno" en materia de justicia. ¿Cómo puede ser "Madre y Maestra", si trata de esta forma a sus "hijos" y "no sabe o no quiere encontrar solución" a sus problemas? Es el caso de decir: *Medice, cura te ipsum*.

En realidad, se está cayendo en el absurdo de querer enseñar a la sociedad qué tipos de relaciones es justo establecer entre naciones ricas y naciones pobres, sociedad opulenta y Tercer Mundo, cuando ignora ella misma qué tipo de relaciones son justas entre la ciudad y la sierra, en la misma diócesis. Esto está acarreado muchas adversiones.

Yo creo que lo primero que se puede hacer, es dar el

ejemplo en el seno mismo de la Iglesia. Que se establezcan principios concretos de convivencia humana y cristiana a nivel de continentes, naciones, diócesis y parroquias. Que desaparezcan ciertas desigualdades, ofensivas al nombre cristiano: a nivel de distribución del personal religioso y eclesial, y a nivel económico.

Que de una vez se deje la costumbre medieval de la enfeudación, las capellanías, parroquias y diócesis, a determinadas personas, para que saquen lo que puedan en materia económica. Así se cae en la lamentable situación de diócesis ricas y diócesis pobres, parroquias ricas y parroquias pobres. A veces en la misma ciudad existe una grande diferencia personal religioso y eclesial entre el centro y la periferia: todo a causa del dinero. Parece que a este respecto estamos muy lejos de la enseñanza de Cristo, y del sentido de justicia que se está abriendo camino en la conciencia de la sociedad actual.

Se dirá que no es fácil encontrar una solución a este grave problema, ya que los mismos interesados son reacios a una toma de posición clara a este respecto. El primer paso está en considerar como interesados en el problema a los sacerdotes, dejando a un lado a los feligreses que tienen que soportar el "peso" de una tal situación.

Y es aquí donde yo veo la raíz profunda de muchos malestares en la Iglesia, que no encuentran una rápida solución.

El poder decisorio está en las manos de unas pocas personas que, primero, no pueden conocer suficientemente toda la problemática de la sociedad en la que se mueven; segundo, que tratan antes que nada de lograr sus intereses, faltando una verdadera oposición que se lo impida.

Se dirá que la Iglesia no es una sociedad puramente humana, que se rija con criterios humanos. Hago notar en este respecto que la Iglesia, por otro lado, no es una sociedad puramente divina. Así que hasta donde es humana por eso sujeta a fallas, es necesario que se usen métodos humanos para evitarlas. El método de la participación de los feligreses en las decisiones, por lo menos en los asuntos puramente humanos, como son los asuntos económicos.

parece una buena medida para evitar ciertas formas de injusticia, completamente anacrónicas.

Entre otras razones, estas líneas quieren ser la voz de tantos pobres que están sufriendo las consecuencias de un sistema injusto en el interior de la comunidad Cristiana y que tal vez por esta misma razón hayan llegado a poner en tela de juicio el mismo contenido del Mensaje evangélico, aumentado siempre más los niveles de su marginación.

No es mi intención ofrecer soluciones globales, que tal vez nunca llegarán. Quiero ofrecer sólo algunos intentos de solución que alivien, por lo menos en parte, ciertas anomalías que desfiguran demasiado el rostro de la Iglesia.

Se trata de algunas sugerencias encontradas en la praxis de la sociedad civil, que en este caso parece mucho más avanzada. Me refiero a la misma del servicio social y al Instituto Nacional Indigenista. Se podrá hablar de defectos y anomalías existentes en el seno de las dos instituciones; sin embargo, la finalidad es eminentemente positiva y llena de sentido humanitario.

Creo que se podría hacer algo parecido en la Iglesia, con su personal religioso y eclesiástico. Sabiendo que existen amplias zonas marginadas, para las cuales hay muy pocos voluntarios, sería oportuno que, finalizando la carrera, cada sacerdote, religioso o religiosa, pasara algún período de trabajo práctico en una parroquia o casa religiosa, que estuviera en contacto directo con los pobres. ¿Y para especializarse? se podrá objetar. Si uno se hace sacerdote o religioso, creo que lo primero que tiene que hacer es tomar contacto con la realidad y después especializarse. De otra manera, no se ve quiénes podrían aprovecharse de una tal especialización. Si el sacerdote, o religioso o la religiosa intelectualmente no están en función directa del Pueblo de Dios, no sé a qué pueda servir tanta cultura.

Después de algún año de experiencia práctica y conociendo un poco las necesidades del Pueblo de Dios, se podría regresar a los estudios con una perspectiva bastante clara sobre los objetivos a lograr.

Y para que este servicio fuera lo más provechoso posible, se podrían constituir en las zonas estratégicas algunas comunidades -piloto, bajo la guía de elementos capacitados y entregados, teniendo en cuenta el bien de la comunidad cristiana y de los mismos sujetos de la evangelización.

La distribución del personal y de los recursos económicos para mantener dicho personal, dependería de un organismo episcopal, dotado de amplias facultades. Es aquí donde entrarían en acción las diócesis y parroquias ricas, ayudando a dicho organismo.

Se dirá que la cosa parece muy complicada e irrealiza-

ble. A mi me parece que falta un auténtico espíritu de justicia y de amor hacia los pobres. Cuando se quiere a los pobres de veras, entonces nada es imposible. Si no da resultado un método, se busca otro, hasta encontrar la solución más apropiada. En el caso concreto de la asistencia religiosa a los pobres, me pregunto qué ha hecho la Iglesia.

Por lo que se refiere al problema específico de los indígenas, además de la iniciativa indicada sería necesario crear una institución que se pareciera al I.N.I. (Instituto Nacional Indigenista). El Episcopado ya fundó el Instituto para las Misiones Extranjeras. Sería necesario que pensara en serio sobre la necesidad de organizar algo que tuviera como objetivo específico la evangelización de los indígenas.

En realidad, las dificultades a nivel cultural y lingüístico, hacen muy difícil una auténtica evangelización liberadora, que tenga en cuenta las peculiaridades de cada raza y las valorice. Aquí se presenta el problema no tanto de la cantidad, cuanto de la calidad del personal, preparado suficientemente a nivel antropológico y lingüístico.

Como se requiere una vocación especial para las Misiones Extranjeras, con toda una preparación apropiada, lo mismo pasa para trabajar entre los indígenas. No es la distancia lo que hace un trabajo ser considerado propiamente como misionero, sino las situaciones especiales de determinada parte de la Iglesia.

Podría tratarse de un nuevo Instituto Religioso o de una Asociación de Sacerdotes, oportunamente organizados y comprometidos con los Indígenas ad tempus o por toda la vida; algo así como los Sacerdotes Fidei Donum o del CEIAL (Conferencia Episcopal Italiana para la América Latina). Sería importante que se empezara a pensar en serio sobre una verdadera solución del problema indígena. Sería una forma concreta donde la Iglesia expresaría su compromiso hacia los pobres, su "conversión" hacia el ideal evangélico de predilección hacia los más necesitados.

Si queremos ser auténticos discípulos de Cristo, más que con la palabra (Encíclicas, Cartas Pastorales, Libros, Artículos, etc.) lo tenemos que ser con la acción. Nuestra misma vida tiene que ser un juicio sobre el sentido del dinero, de la pobreza voluntaria y de entrega hacia los oprimidos.

Si no sabemos cambiar nuestras estructuras internas para ponernos del lado de los pobres, ¿cómo podemos enseñar a otros la manera de resolver problemas más complejos y en un contexto de ideologías tan diferentes? Es cuestión de conciencia y honestidad básica: estar comprometido con la justicia, para hacerse pregonero de ella, sin caer en la demagogia.

Porque si alguno quiere salvar su vida, la perderá; en cambio, si pierde la vida por mí y por el evangelio, la salvará. Mc. 8, 35.

Cada día nos es más difícil instruir a nuestra gente en las verdades básicas de nuestra religión. A la hora de la Misa no se puede hacer, y casi es el único contacto que tenemos con la mayoría.

Pero puede aprovechar este contacto para repartirles las hojas de:

## CULTURA POPULAR

- Son muy sencillas, todo el mundo las entiende.  
(y contienen las ideas teológicas básicas)
- Se han experimentado con gran éxito.
- Son económicas.

Podemos ofrecerle ya todos estos títulos:

El Bautismo	La Sagrada Escritura
La Confesión	La Palabra de Dios
La Misa	La Oración
El Noviazgo	Los Santos Evangelios
La Iglesia	Nuevo Rito de Difuntos
La Familia Cristiana	Educación Sexual
Educación para el Progreso	(para parejas próximas a casarse)

Dos nuevos títulos:

BAUTISMO DE URGENCIA  
SEAMOS LIMPIOS.

Ciento: 25.00 - Dls.2.10  
Millar: 180.00 - Dls.15.30

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Donceles 99-A Apartado M-2181 Orozco y Berra 180  
México 1, D.F.

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

Envíenme \_\_\_\_\_ cientos de CULTURA POPULAR, o \_\_\_\_\_ millares.

Añada \$4.00 para gastos de envío.

Envíenmelas por Reembolso.  Por certificado Para el Extranjero no hay servicio de reembolso

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



## VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACEITE,  
ENCENDEDORES,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



... fruto de la vid  
y del trabajo  
del hombre



**Genimine  
Vitis**



**VINO DE UVA PARA CONSAGRAR**  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

**MORAGREGA, S. A.**

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL.

